
Caras y Caretas
La tercera
invasión
inglesa
22



PARA DEPORTES

Foto de París, exclusiva para "Caras y Caretas"

Pantalón amplio color "beige" y "pullover" rayado marrón y "beige". Modelo de Maggy Rouff.

AUSENCIA

Recorrían sus dedos el teclado,
y aquel "Adiós" de Schúbert, triste, obseso,
en la memoria renovó el proceso
de un sueño juvenil quizá olvidado.

Con leves tintas el dolor callado
dejó en los ojos el recuerdo impreso,
y como el tenue palpitar de un beso
vi asomarle a los labios el pasado.

Velábale el crepúsculo en la frente
las vanas sugestiones del presente,
con sus penumbras pálidas, extrañas.

Y encendió en sus mejillas nueva vida
el fulgor de una lágrima dormida
bajo el negro dosel de las pestañas.

RICARDO DEL CAMPO



Dibujo de Faber

La Primavera de don Juan

Por Helena Usandivaras

PRIMAVERA. Es el atardecer.

Acogedora y melancólica penumbra cubre la silenciosa habitación de don Juan. Sentado en cómodo y amplio sillón de terciopelo, don Juan de Mendizábal, el calavera impenitente, el hombre que conoce el alma de las mujeres pero que ignora el verdadero significado del amor, hace balance de su vida. Fuma y sueña. Sueña con la juventud que dejó escapar de entre sus manos; sueña con la música de tantos nombres femeninos: con Helena, con Susana, con Beatriz... Música lejana y casi imperceptible que hoy dobla tristemente en el fatigado espíritu de don Juan.

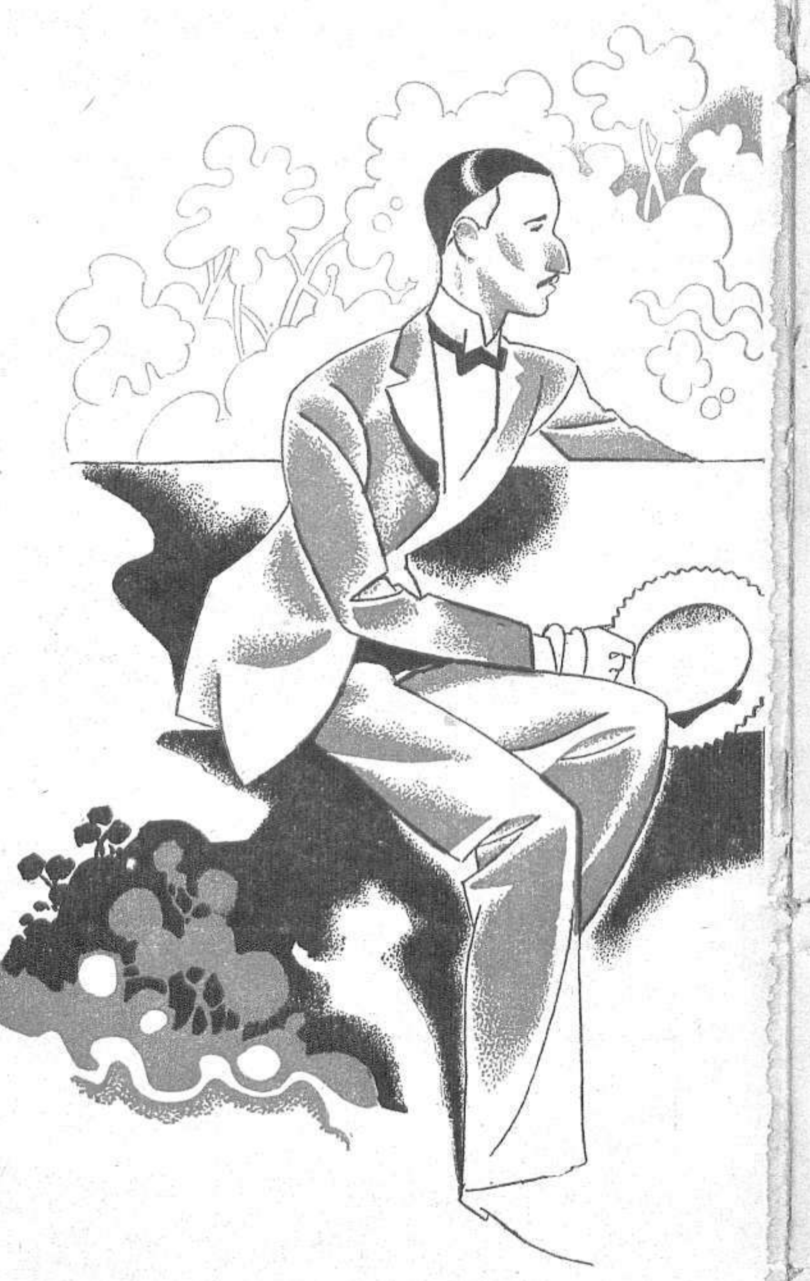
Ahora lamenta más que nunca las horas de juventud que malgastó estérilmente; ahora comprende, aunque tarde, lo que hubiera sido para la inestabilidad de su vida aventurera la dulce recompensa de un cariño auténtico de mujer.

Por vez primera piensa en su porvenir. No le inquieta, desde luego, su situación económica, puesto que la solidez de su fortuna lo pone a riesgo de cualquiera eventualidad. Pero sabe que la vida no puede darle más de lo que él le ha dado, y por ello piensa temeroso en su espantable soledad.

Melancólica u opaca soledad, tristísima soledad la de este hombre vencido, achacoso, que vivió una vida prestada, totalmente encandilado por luces de singular artifico, pero que ahora busca afanosamente, de entre las sombres, su renacer espiritual.

CON paso todavía elástico, con agilidad todavía juvenil, como si la primavera hubiera remozado su cuerpo, don Juan de Mendizábal cruza por las arboladas calles de Palermo, recibiendo en la cara la caricia alentadora de un sol mañanero.

Van y vienen hombres y mujeres. Todos con la risa entre los labios, llevando en sus espíritus una esperanza eterna y renovada. Todos con el mismo afán noble de vivir y de entregarse plenamente, sin reservas, a la alegría de este luminoso instante primaveral.



Don Juan siente deseos de mezclarse con ellos; quisiera en este momento entablar conversación con esa mujercita rubia que, sentada en un banco de enfrente, ríe a cada rato, dejando al descubierto una hilera de dientes impecables.

Desearía acercársele con toda humildad y entregarle los cuatro pétalos de su corazón; tomarla de las manos y luego de mirarla largamente a los ojos, decirle con palabra vencida por la emoción, que la vida es bella y que las cosas que florecen en los crepúsculos son las más sugestivas...

Desearía decirle toda la verdad. Desnudarse espiritualmente ante ella e implorarle, para siempre, su reconfortante compañía; significarle que él, don Juan de Mendizábal, está aún en condiciones de ofrecerle las mejores vibraciones de su espíritu, puesto que la primavera ha despertado notas inéditas de sus cuerdas interiores.



Mientras su cerebro baraja tales ideas, don

Juan nota que la rubia de enfrente, la mujercita de los dientes impecables, ha dejado de sonreír y que lo mira ahora con sostenido interés. La promisoria mirada de la desconocida abre nuevos horizontes en la inextinguible esperanza de don Juan.

El amor es arquero de singular puntería y de su carcaj salen las flechas directas al corazón.

Don Juan siente el flechazo. Siente una comezón íntima, un desangrar paulatino que va abriendo cauces de desasosiego en las aguas hasta ayer inmóviles de su espíritu.

Vive nuevamente sus veinte años y avanza resuelto a todo. Atraviesa la calle y cuando se halla a dos pasos de la desconocida, se descubre tímidamente y balbucea frases estándard de disculpa.

Lo rechaza ella. Pero se advierte en la defensa instintiva de la mujer esa entrega velada del espíritu, esa coquetería tan femenina que se entrega sin darse. Don Juan, acostumbrado al trato de mujeres diferentes, se cohibe ante ésta que sabe mirarlo de manera tan franca, tan ingenua. Comprende que el paso que ha dado tiene que llevarlo a alguna parte, sea éxito o fracaso. Don Juan insiste. Esta vez ataca resueltamente. Le desliza palabras ardientes de entusiasmo y nota con satisfacción que a medida que adelanta en su discurso, la timidez que antes lo aherrojaba ha quedado neutralizada por la galanura de sus frases ágiles y desenvueltas. Ella lo escucha ahora con tanto interés, que no se ha dado cuenta de que sus manos están entre las manos descarnadas de don Juan.

Ella intenta desasirse, pero don Juan la aprisiona con fuerza, al tiempo que dice:

—Sea usted buena. No deseo que este providencial encuentro termine ahora. Deseo frecuentar su amistad, ser suyo, todo suyo...

—Hace apenas diez minutos que me ha visto y ya me jura amor eterno.

—No importa, sepa solamente que es usted la única mujer...

—A quien quiere, ¿verdad? ¿Y cómo podré creerle? Usted supone que cuatro palabras bonitas de un desconocido...

—¡Desconocido! No pronuncie más esa palabra. Es antipática. Por otra parte, le diré quién soy y...

—Me probará que es un perfecto caballero. Ya lo sé. Todos los hombres son perfectos caballeros hasta que por cualquiera circunstancia dejan de serlo. ¿Su nombre?

—Juan de Mendizábal.

Se produce una pausa. La rubia de los dientes impecables recoge del banco la cartera y los guantes. Se pone de pie y, acercándose a don Juan, lo toma familiarmente de las manos, mientras, sonriendo, le dice:

—De todo lo que me ha dicho no le creo ni media palabra. Pero está en sus manos demostrarme lo contrario. Vale decir, que yo puedo ser en su vida algo más que un pasatiempo.

—Es usted la única a...

Con su mano enguantada tapó graciosamente la boca de don Juan.

—No siga — continúa, — no le creo ni el bendito.

De su cartera saca una tarjeta y alargándola a su pareja, prosigue:

—Ahí está mi nombre, los números de mi teléfono y de mi casa. Yo y mi madre tendremos mucho gusto en recibirlo.

—Pero...

No tuvo tiempo de retenerla. Cuando salió de su asombro, siente a sus espaldas el ruido de la puerta de un automóvil. Vuelve la cabeza y ve que del interior de un estupendo automóvil escapa una mano enguantada que lo saluda con cordialidad, con afecto.

De vuelta en su casa, don Juan recuerda con íntimo deleite los minutos inolvidables que pasó junto a ella. Todavía tiene en su mano la tarjeta que le dió. Una y mil veces ha repetido su nombre: Analía Mendoza. ¡Analía! La armonía transparente de este nombre musical ha llegado hasta lo más hondo de sus fibras espirituales, ha puesto una nota de insospechada diafanidad en sus atardeceres brumosos de solterón empedernido.

Lo ahoga la incertidumbre. Comprende que todavía es demasiado temprano para comunicarse telefónicamente con ella, pero el mandato del corazón puede más que cualquier razonamiento.

Se acerca al teléfono. Nerviosamente, marca en el disco los números. La espera que se deriva del trámite de la comunicación, se le antoja a don Juan una eternidad. Al cabo, su voz opaca de emoción se conecta con el acento cristalino de una voz de mujer. Es ella. Don Juan renueva sus promesas de amor sincero; le dice que la vida sin ella le resulta inútil y vacía y que no ve la hora de demostrarle con hechos, que sus intenciones son serias y definitivas. La entrevista queda concertada. Don Juan deja el teléfono y empieza a contar mentalmente las horas que faltan para la cita.

Es la una de la tarde y a las cinco ella le ha prometido recibirlo. Don Juan abre de par en par las ventanas de su habitación. La luz de un mediodía azul y transparente se cuela de golpe. Se aproxima a su ventana y aspira con fruición el aire tibio, mientras el radiante sol primaveral bruñe sus cabellos y bigotes grises.

Faltan todavía cuatro horas para la cita, pero don Juan comienza desde ya a acicalarse. De su guardarropa saca un traje azul correctamente cortado. Dispone sobre la cama, prolijamente, las prendas de vestir que utilizará. Nunca había denotado tanto esmero en su persona, nunca tampoco había hecho ese trabajo personalmente, ya que su valet, a diario, lo releva de tal obligación. Mas en esta oportunidad, don Juan quiere hacer las cosas por él mismo.

Luego de más de tres horas de arreglo, después de ensayar frente al espejo gestos y posturas nuevas; de mirar por milésima vez la caída impecable de su pantalón y el brillo insolente de sus botines con capellada, toma de su bastonera su bastón de malaca y sale a la calle.

Don Juan camina con juventud, con elegancia. El cuento de su clásico bastón, de su viejo bastón de malaca, que hace tantos años acompaña los pasos de don Juan, golpea ahora en las veredas de la ciudad, con insólita energía.

FRENTE a un palacete de la avenida Alvear se detiene. Está frente a la casa de ella, de Analía, la mujer que logró en pocos minutos torcer totalmente el rumbo de su existencia. Se hace anunciar al portero y a los pocos segundos un sirviente le franquea la entrada, introduciéndole en una sala pequeña, puesta con exquisito buen gusto.

Apenas se sienta, tiene que levantarse, pues Analía, más bella que nunca, encantadoramente vestida, hace su aparición por una de las puertas laterales de la estancia.

Viene hacia él, sonriente. Le entrega sus manos, que don Juan estrecha con emocionada vehemencia, al tiempo que ella dice:

—Debo agradecerle, ante todo, las flores que me mandó y la elegante dedicatoria con que me las envías. Adivinó mi gusto, porque las rosas blancas son mi debilidad...

—Analía — responde, — no tiene qué agradecer. Por el contrario, soy yo el que debo estar siempre agradecido a usted, a usted, Analía, que ha sabido conquistar y despertar mi corazón.

Quiso atraerla, acercarla, pero ella sorteó el ademán y, rompiendo a reír, pronunció:

—Es usted incorregible, querido amigo. Hoy, por teléfono, me prometió prudencia, serenidad, y ahora pretende resolverlo todo en un minuto. Sepa que no me es indiferente, pero deje al tiempo que concluya la obra que hemos empezado. Le conté a mamá en la forma en que nos hemos conocido, y ella, con más experiencia que yo, desde luego, me ha aconsejado lo que trato de poner en práctica.

Don Juan iba a responder, pero su respuesta queda a flor de labio. Por la misma puerta que había entrado Analía aparece una mujer ya cincuentona, pero conservando aún en su porte, en su cara todavía fresca, los rastros de una espléndida juventud. Analía se aparta rápidamente de don Juan, y yendo al encuentro de su madre, la besa cariñosamente.

—Mamita — dice, — éste es el señor que tenías tantas ganas de conocer.

Y dirigiéndose a don Juan:

—Señor Mendizábal, le presento a mi madre.

La viuda adelantó unos pasos. Cuando se encontró frente al presunto novio de su hija, no pudo reprimir un gesto de dolorosa sorpresa:

—¡Juan — atinó a decir, — tú aquí!

Don Juan de Mendizábal quedó como alelado. Notó que la tierra faltaba bajo sus pies y que una fuerza inhibitoria le paralizaba la voz. Del fondo de su desesperación salió una palabra tenue, casi inaudible:

—¡Sara!

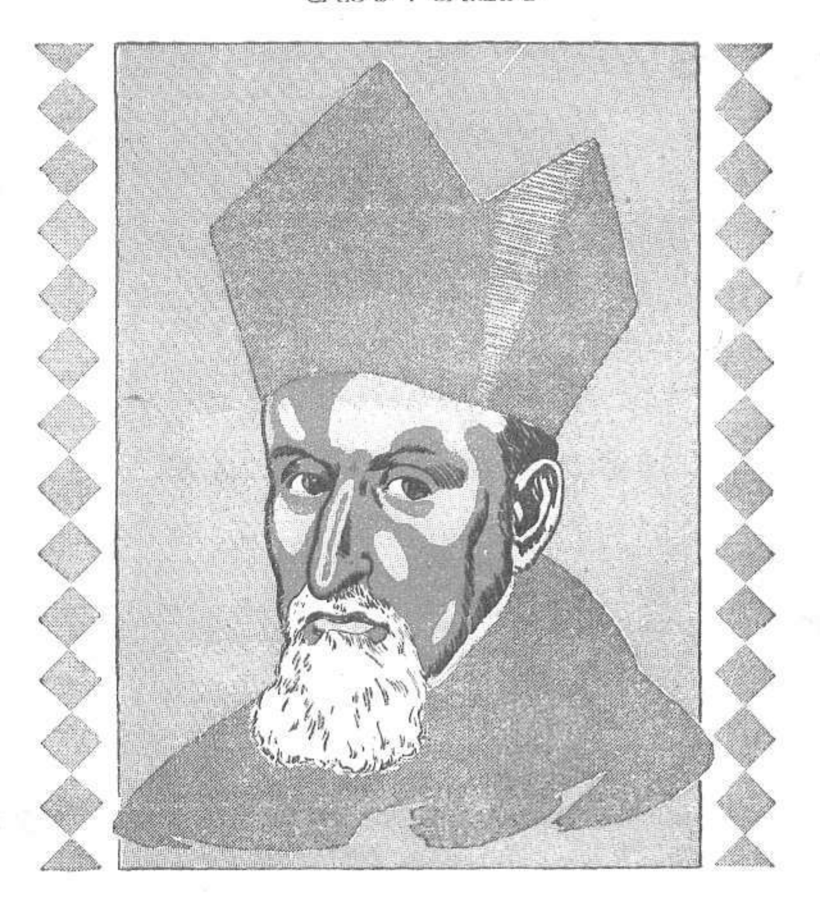
ATRAVESÓ la avenida Alvear y dobló por Pueyrredón en dirección al centro.

Caminaba algo encorvado y cualquiera hubiera notado en sus miradas sin brillo la honda tragedia que llevaba dentro de su alma, de su alma vencida, achatada definitivamente. Cuando se halló nuevamente en su departamento, desprendió de su solapa una rosa blanca ya marchita, la misma que Analía, pocas horas antes, habíale colocado en el ojal.

La sacudió suavemente y dejó tirada una lluvia de pétalos sobre el parquet...



Dibujos de Ramón Curti.



El descubrimiento de un tesoro aurífero en tierras de Panamá ha sacudido de nuevo la avidez de los buscadores

¿Estamos en vísperas de presenciar otra vez la febriciente concentración humana de California?

El peligro que corrió la inmensa fortuna llevada por La Gasca

Por EDGARDO MOLINS PALACIOS

DESCUBRIMIENTO DE UN "TAPADO"

La información cablegráfica de estas últimas semanas, procedente de Panamá, asigna singular relieve al hallazgo de un tesoro — magnífico hacinamiento de lingotes auríferos, — en las proximidades del Piedra, río que se retuerce con ímpetu entre las rugosas montañas de Chiriquí.

No es la primera vez que ocurre semejante "trouvaille" en las calientes tierras de la América Central. Pero es del caso significar que el afloramiento de tan recóndita fortuna, cuyos orígenes parece que se perdieran en los tiempos de la Colonia, ha despertado esta vez una curiosidad excepcional, no solamente por las hipótesis bordadas alrededor de los orígenes de este tesoro, sino por las consecuencias de carácter administrativo y político, consecuencias tan sonadas que han provocado hasta la remoción de eminentes funcionarios públicos. Y hasta el gobierno de Costa Rica ha juzgado oportuno echar su cuarto a espadas, abogando por añejos derechos jurisdiccionales, ya que con las tierras panameñas, Costa Rica integró, por el sur, los dominios de la Nueva España (Méjico).

MIENTRAS HABLAN LAS CRONICAS OFICIAL Y OFICIOSA

Mientras tanto, la crónica bullanguera se ha desconcertado en el transcurso de estos últimos días, pues mientras determinados órganos de publicidad anuncian a pies juntillas que el tesoro es de una autenticidad evidentemente tangible, la información oficializada pone sus reparos con esa incredulidad no muy clara promovida por la lucha de intereses encontrados.

Interín se armonizan las opiniones y se desvela el misterio, de manera de poder apreciar la validez específica de esta fantástica revelación del subsuelo — sea bruto el metal, refinado en lucientes barras o amonedado en gallardos pelucones por alguna de las Reales Cajas de aquellos tiempos, — no creemos andar desacertados al sostener que en tierras centroamericanas — sobre todo en aquella angosta y providente faja panameña, vecina al tajo geométrico del atrevido Canal — tienen que haber numerosos enterratorios de nobles metales procedentes, ora de las propias minas de la comarca, ora de las tierras grávidas del prodigioso país de los Incas.

LAS DOS RUTAS

Y por cierto que no se necesita aguzar mucho la imaginación para sentar esta premisa. El oro y la plata extraídos de las tierras americanas bañadas por el Pacífico, tuvieron durante los tiempos del coloniaje, dos rutas abiertas en su emigración a España: la magallánica, sea por el Estrecho, el Cabo de Hornos — y luego, el estrecho Le-Maire, — y la ístmica, con travesías mixtas, después del azaroso tráfico por las costas occidentales, con desembarco en Panamá y reembarco en Portobello, para seguir luego por el turbulento mar de los Caribes.

PANAMA, "CAMINO TRAGICO"

Y bien. Durante los tres largos siglos de dominación hispana, si fácil fué el acumular riquezas en nuestras tierras virginales, siempre fué problema arduo el transportarlas por los mares plagados de corsarios y aventureros. No ha de extrañar, entonces, que los conquistadores españoles que retomaran, cargados de tesoros, el camino de España por Panamá — verdadera "ruta trágica" por los consecutivos asaltos tanto en las soledades del mar como en el corazón inextricado de la selva, — se vieran forzados a burlar la acechanza de galeones y montesinos, enterrando sus preciosas cargas, con la esperanza de volverlas a retomar en su debida oportunidad.

¿No tendrá ese orígen el tesoro descubierto días pasados?...

LA CIUDAD DE PANAMA EN LOS TIEMPOS DEL COLONIAJE

Vale la pena, al correr de estas apuntaciones, traer a flor de prensa algunas aristas de la ciudad de Panamá en las postrimerías de la dominación española, ya que tuvo tan alto significado en su condición portuaria como núcleo comercial intermedio en la corriente de todas las expediciones al Mar del Sur.

La ciudad de Panamá, saqueada e incendiada en 1670 por el filibustero inglés — verdadero tiburón del Mar del Sur, el caballero Morgan, — fué reedificada por los españoles a legua y media de su antiguo emplazamiento. A mediados del siglo XVIII estaba amurallada y contaba para su defensa con una fuerte guarnición. Un voraz incendio la redujo a escombros en 1737. Sus empeñosos vecinos la restauraron utilizando para las construcciones piedra de cantería y techado de tejas, dando al nuevo centro ciertas comodidades para el tráfico, especializándose en el afirmado de sus calles, anchas y empedradas. El régimen administrativo de la ciudad estaba supeditado a las disposiciones de una Audiencia Real, cuyo presidente era a la vez gobernador de la ciudad y capitán general de la provincia de tierra firme. Panamá contaba, además con un mitrado al que se calificaba de "primado de tierra firme". En lo judicial, contaba con tribunales ordinarios, tribunales de las Cajas Reales y magistrados de la Inquisición.

LA "ARMADILLA" DEL PERU Y LA VIDA PORTUARIA

El puerto de Panamá, separado de la ciudad por una distancia de tres leguas, estaba situado en las inmediaciones de las islas de Habo, Purco y Flamencos. Su rada era muy rica en diferentes variedades de peces. Pero su verdadero tesoro marítimo consistía en sus grandes criaderos de ostras perlíferas. El comercio panameño tomaba su mayor incremento al arribo de los galeones de la "Armadilla" del Perú, conjunto de navíos que periódicamente traficaban en el acarreo de los nobles minerales procedentes de las tierras altoperuanas, asimismo en ocasión de la llegada de las mercaderías desembarcadas en Portobello y que provenían de la metrópoli.

LA PESCA DE LAS PERLAS

Refiriéndonos a las pesquerías de perlas — cuyos mercados de distribución fueron durante más de dos centurias, todos los pueblos alto-peruanos, Santiago y los puertos de la costa chilena — un minucioso observador que visitó el Istmo, allá por 1760, recogió las impresiones de esta peligrosa "cinegética" costanera.

Por lo común, los pescadores de perlas son de raza negra. El método empleado para la pesca es sumamente peligroso por la multitud de monstruos marinos que acechan a los pescadores, especialmente los "requines" y los "tintureros", que devoran en un instante a los nadadores que pueden atrapar. Los "mantas" tienen el arte de envolver a los nadadores con su cuerpo y de sofocarlos y estrecharlos contra el fondo, dejándose caer sobre ellos con todo su peso. Para defenderse de estos enemigos tan terribles, cada pescador va armado de un cuchillo puntiagudo y muy cortante. Inmediatamente que descubre a una de estas fieras del mar, la acomete de improviso a puñaladas. Apenas el monstruo se siente herido, echa a huir. Los "caporales negros" — o sea los capataces, — que tienen la inspección sobre el trabajo de los esclavos, velan con su barca para prevenir el peligro; siendo cosa corriente que los mismos caporales se arrojen a las olas para socorrer a los nadadores en peligro. Las perlas del golfo de Panamá son regularmente de muy hermosa agua, hallándose algunas notables por su grueso y su figura. Una parte de la pesquería se

transporta a Europa; pero la mayor parte pasa a Lima, en donde son grandemente estimadas.

LOS INDIOS OBSEQUIAN A LOS CONQUISTADORES CON ORO Y GEMAS MAGNIFICAS

Cuando llegaron los españoles a la costa meridional de Panamá, ya los pueblos aborígenes pescaban perlas usando métodos demasiado primitivos para la extracción de sus valvas. Se explica este conocimiento por el siguiente episodio ocurrido entre el cacique Tumaco y Vasco Núñez de Balboa. El hazañoso conquistador hispano, en circunstancia de encontrarse privado de víveres, había encargado a sus guías se acercasen al aduar del cacique Tumaco de cuyas riquezas se hablaba con verdadera ponderación. Advirtiendo Balboa ciertas demostraciones de hostilidad por parte de los nativos, escogió a un grupo de indios aliados, y con ellos y sus mastines — recordemos que los conquistadores solían usar de perros en sus luchas contra los indios, — hizo un destrozo terrible entre sus enemigos. Herido el cacique, se aumentó el furor de sus parciales. A pesar de ello, Tumaco hizo que su hijo se apersonara a Balboa, quien obsequió al joven regalándole una camisa y otras prendas. Esta obsequiosidad desmontó el furor de la tribu, resolviendo Tumaco visitar a Balboa, bien escoltado y en son de paz y amistad. En aquella ocasión, el jefe indiano regaló al conquistador numerosas joyas de oro que pesaron — a estar a las referencias de un cronista veraz — "seiscientos y cuarenta pesos". Conjuntamente, le entregó "doscientas cuarenta perlas gruesas y otras muchas pequeñas". Las perlas no tenían otro defecto que estar un poco deslucidas porque los indios ponían las ostras al fuego para abrirlas. Los españoles les enseñaron un método más fácil. Viendo Tumaco el grande aprecio que hacían los castellanos de unos bienes "para ellos tan insignificantes" — copiamos las propias palabras del cronista, — ordenó a los de su tribu que pescasen una buena cantidad, resultando de la "cosecha" una cantidad de perlas equivalentes a doce marcos, preciosas gemas extraídas en el término de cuatro días de búsqueda. Frente a este tesoro, fué grande el asombro de los españoles; pero acrecentóse más su admiración al saber por el propio Tumaco que el cacique de una de las islas vecinas era poseedor de perlas de mucho mayor tamaño y con abundancia excepcional.

VASCO NUÑEZ DE BALBOA Y SUS INTERESANTES AVENTURAS

Hemos traído a las puntas de la pluma la gallarda figura de don Vasco Núñez de Balboa. ¿Recordáis, sin duda, su estupenda travesía? Veamos,



al urdimbrar las referencias relacionadas con su magnífico descubrimiento, algunos episodios fuertemente vinculados a las riquezas auríferas de la tierra, episodios que bien vale la pena conectarlos — ¡cuatro centurias de distancia! — al reciente descubrimiento del tesoro que ha provocado estas apuntaciones, siquiera sea a título de exteriorizar la estupenda gravidez metálica de las serranías ístmicas y de las rubias arenas fluviales...

Habiendo apresado Balboa a un joven cacique llamado Comagre, supo por boca de este aborigen

que "a seis soles de sus aduares" — es decir, a seis días, según la expresión viviente de su calendario — existía un país en el que hallarían fabulosos tesoros, dando como referencia, que los habitantes de este país comían en vasijas de oro y fabricaban con este metal los utensilios que los



castellanos "hacían con esa materia que llamaban hierro". Instado el indio por la avidez aurívora de los conquistadores, prometió acompañarles en la cruzada, informando que era menester, previamente, atravesar las tierras de un "príncipe en extremo poderoso y rico; luego llegarían a un mar poblado de navíos, navíos de menor tamaño que los de los españoles, pero equipados con remos y velas. Más allá de este mar estaba la tierra prometida".

Ilusionado Vasco Núñez de Balboa con los resultados de tan promisoria travesía, empleó tres años en llevar a la práctica esta expedición. Por fin, en 1513, partió con ciento sesenta hombres a quienes embarcó en un bergantín llevando como guía al joven Comagre. Marginando la costa, llegó hasta las tierras del cacique Careta, aliado suyo. Aquí dejó su navío y se internó resueltamente por el dédalo de montañas y valles. Después de un penoso andar por aquellas tierras anfractuosas, recibió los agasajos del cacique Ponca, quien le entregó como presente un puñado de oro por valor de ciento sesenta pesos. Balboa retribuyó al aborigen obsequiándole con algunas chucherías, abalorios, espejos y hachas — herramientas que tenían en suma estimación los aborígenes. — Incorporado a la comitiva del conquistador, el cacique Careta le proporcionó guías con

los cuales "se internaron por montañas muy altas, donde combatieron contra un numeroso ejército de indígenas, en los cuales hicieron una espantosa carnicería, pues mataron seiscientos con los arcabuces y los perros adiestrados". Entre los despojos de los vencidos hallaron los españoles gran cantidad de oro.

¡FRENTE AL MAR DEL SUR!

A pesar de que Comegre había asegurado que no había más que seis días de camino, la dificultad de los pasos en los ríos turbulentos, la ferocidad de las tribus cuyas tierras atravesaban y la carencia de víveres hicieron que los españoles empleasen veinte y cinco días hasta llegar al pie de una altísima montaña, más allá de la cual, según Comagre, se extendía un inmenso mar. Balboa, anheloso de retener para sí la gloria íntegra de su descubrimiento, subió solo hasta la cima del monte. Y ya sabemos lo que ocurrió: su mirada, ávida de horizontes, se enfrentó a la insondable magnificencia del océano Pacífico. El Mar del Sur, según la nomenclatura con que de inmediato se incorporó a las endebles cartas geográficas de aquellos tiempos.

Veamos cómo recogió para la historia, la admirable escena un cronista circunstancial. "Subido que hubo Balboa a la montaña y visto el mar, en lo que no pudo engañarse, se hincó de rodillas, alzó las manos al cielo, dando gracias a Dios de un suceso tan provechoso a su patria y de tanta gloria para él. Toda su gente, llamada con esta señal, se apresuró a seguirlo. Delante de ellos repitió la misma ceremonia, la que imitaron todos a la vista de los indios que estaban admirados, sin saber a qué atribuir una alegría tan grande".

LA MUERTE DEL HEROE

Luego de tomar posesión del mar, con la clásica ceremonia tutelada por los estandartes de León y de Castilla — poner cruces y grabar el nombre de los monarcas españoles en la corteza de los grandes árboles, — tuvo Balboa necesidad de sostener algunas luchas con los caciques Chiapes y Colquera. Posteriormente, se embarcó en nueve canoas, estando a punto de zozobrar batido por una formidable tempestad. Vuelto a tierra firme, y después de permanecer algún tiempo en las posesiones del cacique Tumaco — donde ocurrió al conquistador el episodio de las perlas, que hemos narrado anteriormente — siguió rumbo a la Colonia Española, tomando caminos diferentes de los que había usado en su expedición hasta el Mar del Sur. Luego de sostener infinidad de combates con las diversas tribus comarcanas, arribó por fin a su destino, el 29 de enero de 1514, llevando en las rústicas petacas de sus legionarios una cuantiosa cantidad de oro, en parte substraída a los indios de bueno o mal grado y en parte ofrendada por los naturales a cambio de lucientes baratijas.

Desde las costas del Caribe, Balboa desprende como comisionado ante el rey, a don Pedro de Arbolancho, quien es portador, y con destino al monarca español, de una apreciable cantidad de oro y una crecida fortuna en grandes perlas procedente de los placeres de la costa panameña.

Encantado el rey por tan significativos presentes, nombra a Balboa — 1515 — Adelantado del Mar del Sur, en premio a su estupendo descubrimiento. Además, el soberano español ordenaba a Pedrarias Dávila — gobernador del Darién, el año anterior, — prestase acatamiento al nuevo adelantado, disponiendo que "no le molestase en nada de lo tocante al bien público". Pedrarias, disgustado con estas órdenes y envidioso de un hombre de la significación de Núñez de Balboa — capaz de hacerle sombra por la ponderación de sus propios méritos, — decidió perderlo. Le tejió, judicialmente hablando, la tela de araña; hizo que se le formara proceso criminal; y con la ayuda de falsos testimonios, terminó por condenarle. Vasco Núñez de Balboa fué ejecutado. Se le cortó la cabeza en Santa María a la edad de cuarenta y dos años. Con su muerte — y según el parecer de cronistas que fueron coetáneos del ilustre aventurero — perdió el rey al mejor oficial que existía en América y a uno de los hombres más valerosos de la conquista.

PELIGRAN LOS TESOROS DE LA GASCA

Pero para que nuestros lectores se den cuenta, aproximadamente, de lo que importó en tragedia y en sobresaltos y durante el proceso de la larga gesta colonial, el cruce del Istmo de Panamá, ninguna aventura más digna de ser rememorada — sobre todo hoy, frente al descubrimiento del tesoro aurífero que tratamos de glosar — que la ocurrida al taciturno y formidable La Gasca, en su retorno a la Península, portador de una cuantiosa fortuna en nobles metales y después de haber sometido y ajusticiado a aquel magnífico rebelde que se llamó don Gonzalo Pizarro.

Hagamos, previamente, algunas referencias retrospectivas. Pedrarias, siendo gobernador de Nicaragua, había casado a una de sus hijas con Rodrigo Contreras, español poderoso que sucedió en el gobierno a su suegro. La nueva Audiencia, establecida en Gracias a Dios con el título de Audiencia de los Confines de Guatemala, desposeyó a Contreras de este empleo, exoneración que fué aprobada por el gobierno de la Metrópoli. Dos hijos suyos, Hernando y Pedro, que se encontraban a la sazón en Nicaragua, desesperados con la desgracia de su padre intentaron tomar venganza. Aprovecharon para ello el descontento de algunos soldados resentidos con La Gasca. Entre estos legionarios se destacaba con relieves propios, un capitán llamado Bermejo.

Los Contreras, apoyados por Bermejo y los suyos, y sabiendo que La Gasca era portador de un fabuloso tesoro, resolvieron salirle al paso y apoderarse de su cargamento. Tal proyecto trató de cohonestarse con una apariencia de justicia por parte de los Contreras, fundada en que su abuelo materno había sido de los que tomaron parte en la primera Compañía formada en Panamá para la conquista del Perú, fundamento que les daba base para atribuirse derechos excepcionales sobre los dominios de esta comarca. De ahí que, una vez que se sintieron lo suficientemente fuertes para correr los albures de esta aventura, ejecutaron como primer providencia el asesinato del obispo de su provincia, pues este prelado había sido uno de los enemigos más implacables de su padre.

Leyendando luego su estandarte con el título de "Amigos de la Libertad", los hermanos Contreras se embarcaron en el Mar del Sur con trescientos legionarios, con la esperanza de sorprender a La Gasca cuando se acercase a Panamá. Sospechaban los Contreras que debido a los vien-

tos adversos, La Gasca demoraría en su navegación. En el puerto de Panamá tomaron lenguas y se enteraron de que su presunta "presa" ya había llegado a tierra firme. En consecuencia, desembarcaron, entrando de noche en la ciudad. Pero... La Gasca había desaparecido, rumbo a Nombre de Dios, después de haber puesto sobre el camino las recuas que conducían su enorme tesoro.

CONSECUENCIAS DE UNA BRAVA LUCHA POR LA SED DE ORO

Atacaron entonces los Contreras la casa del tesorero real Ruiz de Marchena, sustrayendo del arca fiscal la cantidad de cuatrocientos mil pesos en plata, dinero que permanecía en Panamá por no haber sido completados los medios de transporte.

Puesto a buen recaudo este dinero por los asaltantes, se resolvió que Hernando Contreras se adelantaría a Nombre de Dios, llevando el grueso de sus aventureros para tomar la población, plaza que suponían mal guardada y en donde, probablemente, no se esperaba su visita. Mientras tanto, Bermejo acampó con cien hombres en una colina inmediata a Panamá, tanto para espaldar la marcha de Hernando como para recibir el botín que no debía tardar en enviarles, dispuesto, al propio tiempo, a pasar a cuchillo a todos los que quisiesen huir de Nombre de Dios a Panamá. Simultáneamente a estas maniobras, Pedro Contreras se mantendría a bordo con lo demás de sus huestes a los efectos de observar la entrada del puerto y guardar con cuidado los navíos.

Este osado proyecto no habría podido dejar de obtener un éxito franco si Ruiz de Marchena, previendo las proyecciones del plan, no hubiese despachado con antelación a dos indios para informar a La Gasca de su comprometida situación, indios que fueron por diferentes caminos — uno por tierra y el otro remontando el río Chagre, — El indio que tomó por esta arteria fluvial alcanzó a La Gasca en las proximidades de la embocadura, quien avisado del peligro que corría, apresuró su marcha. Como primera providencia dispuso que Núñez de Segura promoviera el levantamiento de los habitantes de la comarca para resistir la agresión de los Contreras. Con el apoyo de doscientos hombres de armas llevar, salió de Nombre de Dios al frente de ellos, mientras embarcaba sus tesoros en los navíos del Caribe. Empero, no fué necesario que La Gasca intervieniera en acciones de armas, puesto que Lares, que mandaba en Panamá en ausencia de Clavijo, unido a Ruiz de Marchena, observando que los atacantes estaban divididos, concentraron sus hombres e hicieron frente a Bermejo a quien destrozaron en sangrienta batalla. Ruiz de Marchena, simultáneamente salió al encuentro de Hernando Contreras, quien conocedor de la derrota de Bermejo y encontrándose entre dos fuerzas numerosas — y en la certidumbre de que el país entero le era adverso, — no pensó más que en la fuga. Asimismo exhortó a su gente a que se dividiese para ir por diversos rumbos, a la orilla del mar en donde su hermano Pedro podría recogerlos en sus chalupas. Desgraciadamente sus proyectos fracasaron debido a los accidentes geográficos de un país montuoso en extremo y a la vez lleno de selvas y ríos torrentosos. Se dispersaron antes de llegar a la costa del mar de Balboa. Contreras se ahogó al intentar el vadeo de un río. Jamás se supo de la suerte de los demás aventureros. Los prisioneros fueron conducidos a Panamá y condenados al suplicio, junto con los que habían sobrevivido a la derrota de Bermejo. Pedro Contreras, que permanecía en los bajeles al mando de veinte o treinta hombres "concibió tanto espanto — según dice un cronista de la época — al saber la desgracia de los asociados, que sin tomarse tiempo para aparejar y alzar velas, se entró en una chalupa con sus gentes para apartarse con más diligencia y seguridad. No pudo llevarse el dinero que habían quitado a Marchena. Súpose que habían seguido la costa hasta la provincia de Nera y que habían desembarcado allí." Supúsose siempre que habían sido asesinados por los aborígenes.

La Gasca, libre ya de aquella formidable acechanza y limpia ya de toda oposición la extendida comarca panameña, pudo embarcar sus tesoros sin ningún percance.

Según todos los historiadores de la Conquista, la suma que transportaba La Gasca llegaba a cifras fabulosas, calculando el monto total en "ocho millones de pesos de oro" y "tres millones de pesos plata". En las costas del Perú se embarcó en secreto; pero es digno de mencionarse que durante toda la travesía desde el Callao a Panamá, enemigos y aventureros no hicieron otra cosa que tenderle lazos para despojarlo de su cuantioso cargamento. Sólo su buena estrella le conservó inmune a tantos peligros.

NUEVAMENTE DE ACTUALIDAD LA "RUTA TRAGICA"

Bastará la referencia de esta gran aventura, para dar la pauta de todo los episodios análogos que durante tres siglos se sucedieron sin solución de continuidad en la "ruta trágica". La Gasca, merced a su sagacidad, a su talento y a su buenaventura, pudo salvar airosamente el escollo. Pero no sucedió lo mismo a todos los capitanes y aventureros que pasaron y repasaron el Istmo, cargados de esperanzas y de riquezas. Algunos — los más — fueron saqueados por los "francotiradores" de la Conquista; y otros — numerosos también, — se vieron obligados a poner a buen recaudo sus preciosos cargamentos, ora enterrándolos a la vera de los ríos, ora ocultándolos en las rugosidades de las montañas, con la ilusión de exhumarlos después.

Pero... la suerte veleidosa reprodujo muchas veces la aventura de Alí Babá y sus cuarenta ladrones. O dejó para siempre el tesoro, detentado a los indios, sumido en el impenetrable misterio del subsuelo.

Hasta que un día...

¿El caso de hoy, por ejemplo?...

Edgardo Molins Palacios

Dibujos de Rechain



HISTORIAS DE ESPIONAJE

Una confesión en un Hospital de Sangre

La mala estrella de un ejército

EN EL RAPIDO GINEBRA - PARIS

Era a finales de julio de 1914. Llegaba a la estación del Este el rápido Ginebra - París. Una oleada de viajeros inundó el andén. Venía entre ellos un oficial del ejército, que apresuradamente buscó a un empleado de la estación, al que dijo que en su mismo departamento venía un hombre al que no había conseguido despertar al término del viaje. El empleado se acercó al departamento, y vió, efectivamente, que sobre el asiento estaba tendido un hombre, vestido con elegencia, y que no se movía. ¿Desvanecido? ¿Muerto?

—Vinimos hablando toda la noche — decía el militar. — No advertí en él nada anormal. Al contrario: estaba de un humor excelente. Me dijo que se llamaba Erydt Laune y que era comerciante al por mayor. Después nos dormimos cada uno en nuestro asiento. Y hasta ahora, en que al llegar el tren vi que continuaba dormido.

Llegaron agentes. Parecía que el desgraciado había muerto de una aplopejía que le tomó en el sueño. El oficial se ofreció para todo lo que pudiera ayudar a esclarecer el suceso: era el capitán Jeabeot, y venía llamado de las colonias a París, en servicio especial. Al muerto se le encontraron un pasaporte y varias tarjetas; el nombre era, en efecto, el que el militar había dicho.

Según el dictamen facultativo, aquel hombre había muerto por haber tomado un bombón de chocolate envenenado. Algunos periódicos hablaron de suicidio. Mas el público, apasionado con la declaración de guerra, apenas se fijó en la breve noticia. Nadie se volvió a acordar de aquel hombre encontrado muerto en un asiento del rápido Ginebra - París.

LA MALA ESTRELLA DE UN EJERCITO

Declarada la guerra, el capitán Jeabeot fué destinado al cuerpo de ejército mandado por Castelnau. Intimó mucho con el coronel Duval. El capitán era hombre ya de edad madura, severo, callado, amigo de la soledad y del silencio. Apenas se le veía, fuera de las relaciones normales de servicio, más que con el coronel Duval. Todo el tiempo que llevaba en el ejército lo había pasado en las colonias; por esto no conocía a ninguno de sus camaradas. Dominaba perfectamente el alemán, el inglés, el holandés y el italiano, y esto hizo que se le destinase al servicio de Información de aquel cuerpo de ejército.

La mala estrella parecía seguir a las fuerzas mandadas por Castelnau. Todos sus ataques se estrellaban ante la resistencia alemana, como si ésta pudiera conocer de antemano todos los planes del comando francés. El espionaje era muy intenso; pero nada, sin embargo, hacía conocer las razones de aquella inutilidad de todas las operaciones que intentaba aquel núcleo de fuerzas. Muchas veces, preocupado por los hechos, el capitán Jeabeot hablaba largamente con el coronel Duval; pero de sus palabras no salía ninguna luz que pudiera orientarles sobre el sistemático fracaso de las operaciones.

UNA OFENSIVA FRACASADA

Más adelante, los dos fraternales amigos fueron trasladados al Servicio de Información del ejército, que mandaba el general Rivelle, en la Champaña. Para la entrada de la primavera de 1917 se había preparado una formidable ofensiva; todos sus preparativos se habían realizado dentro del máximo secreto, para que no llegase a conocimiento del enemigo. El comando francés estaba seguro de la victoria. Tal era el volumen del esfuerzo realizado.

Pero el ataque simultáneo de tres ejércitos se deshizo ante las posiciones alemanas entre Soissons y Reims. El fracaso fué absoluto. En la noche del primer día de ofensiva se habían registrado ya cien mil bajas.

Entre los heridos de aquel día trágico estaba el capitán Jeabeot. Un avión enemigo voló sobre el pueblecito en que estaba el puesto de mando, arrojando una bomba cuya metralla hirió gravísimamente al capitán.

A medianoche, desde el hospital de campaña, situado a espaldas del frente, fué llamado urgentemente el coronel Duval. El capitán Jeabeot se moría, y quería hablar antes con su amigo. Duval tomó apresuradamente un coche, que en un cuarto de hora le condujo a un pueblo cuya escuela había sido convertida en hospital de sangre.



El capitán estaba sobre un montón de paja, cubierto con una manta de caballo. La cara, deshecha, tenía un color verdoso. Con una mano indicó que les dejasen solos. Se fué un médico que en la estancia había, y el capitán comenzó a hablar, con dificultad, pero tranquilamente.

—Sólo unos minutos me quedan de vida.

LA CONFESION

Su amigo quiso trazar unas palabras de consuelo. El capitán negó con la cabeza, y se quitó de encima la manta. Duval vió, con espanto, que su amigo sólo tenía tronco. Las dos piernas habían desaparecido por completo, y en su lugar había sólo un envoltorio de trapos empapados en sangre.

—Estoy desangrado, mi coronel. Moriré en seguida. Pero me bastan dos minutos para hablar a usted.

Duval se sentó en un cajón de conservas vacío. Quiso acariciar aquella mano exangüe; pero Jeabeot la retiró. Los ojos del moribundo tenían una luz extraña.

—Escúcheme bien. La derrota de hoy es obra mía. Soy el espía Erydt Svenhage.

Duval pensó que su amigo deliraba. El capitán, como adivinando sus pensamientos siguió:

—No. No deliro, coronel. Veo y pienso con claridad. Y me siento feliz por haber vengado a mi padre. Mi padre fué un hombre bueno, extraordinario; la culpa de su muerte la tuvo un empleado francés de las colonias. Yo tenía entonces tres años. Mi madre — ella era holandesa, y mi padre, alemán — me educó en un odio fanático contra Francia. Toda mi vida estuvo desde entonces forjada para vengar la muerte del que me dió la vida.

La voz del capitán se extinguía, agotada por el esfuerzo. Pero tras unos instantes de pausa, pudo seguir.

LA MUERTE

—Nunca tuve ocasión. Murió mi madre. Yo había dejado ya de ser joven. Por fin, en julio de 1914, la amenaza de la guerra. La lucha estallaría de un momento a otro y haría posible mi venganza. Me precipité por llegar a Francia. En el rápido Ginebra - París conocí a un oficial francés, el capitán Jeabeot. Volvía a su patria después de casi veinte años de servicio colonial y ajeno casi en absoluto a las cosas de su país y a la situación del momento. Sentado frente a él, concebí la idea. Charlamos. Yo estaba comiendo bombones de chocolate. En un momento cambié la bombonera por otra igual, de bombones envenenados. Se los ofrecí al capitán. A los pocos minutos éste se desplomaba sobre la colchoneta del asiento.

La respiración del moribundo se hacía cada vez más fatigosa. Duval seguía anhelantemente aquella confesión.

—El departamento estaba cerrado por dentro, merced a una propina que dimos al empleado. Me desnudé, cambié mi ropa por la del capitán. Le quité todos sus papeles, dejándole, en cambio, sobre mi ropa, los míos. Nadie sospechó. Así me hice oficial del ejército francés. Así conocí todos los secretos del Mando. Así vengué a mi padre. Así...

No pudo seguir. La mueca de la muerte estaba ya impresa sobre su rostro.

Dibujo de Paterssen



—No te levantes, querido Jorge. Sólo quería ofrecerte otro cóctel.

(De *New York Worer Telegram*)



ENTRE FALSIFICADORES

—He destruído el último billete.
—¡Imbécil! Era el modelo.

(De *La Dépêche*, Toulouse)



—Ilustre monarca, ya que te has comido a mi mejor amigo, permíteme al menos que deposite estas flores en su tumba.



PROBLEMAS DE LOS RASCACIELOS

—¿Quiere decirnos en qué piso está el incendio?

(De *Judge*, Nueva York)

LUCES DE

LA MEJOR EDAD DE LA MUJER

Una mujer joven, pero bastante gastada por su vida de trabajo en las tablas, preguntó una noche, muy graciosamente, a Rip:

—¿Cuáles son, a juicio de usted, los diez mejores años de la vida de una mujer?

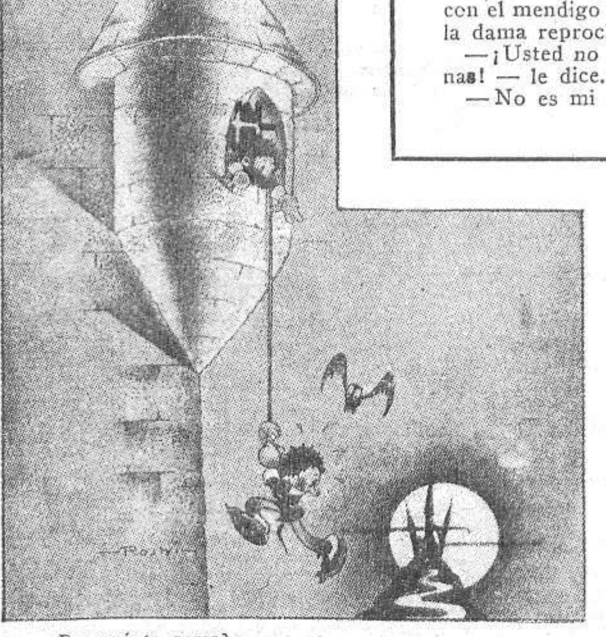
—Entre los veinticinco y los veintiséis años — respondió risueñamente el gran revistero.

NO ERA EL HIJO

Una dama caritativa pasa junto a un mendigo y al implorarle éste una limosna, la transeúnte pone en su mano una moneda de veinte centavos. Pero, como advierte que con el mendigo hay un chiquillo que también pide limosna, la dama reprocha al pordiosero:

—¡Usted no debería enseñarlo a su hijo a pedir limosnas! — le dice.

—No es mi hijo, señora. Es mi aprendiz.



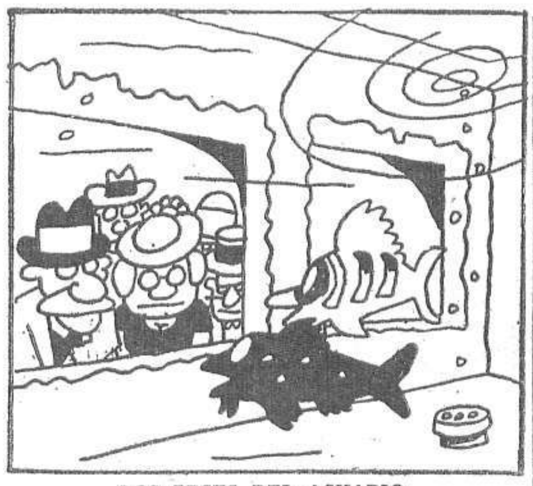
—¿Por qué te paras?
—¡Porque se me ha acabado la cuerda!

(De *Estampa*, Madrid)



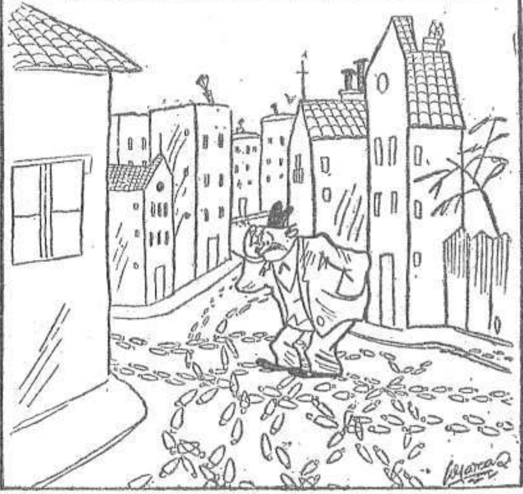
—Queda mucho más linda con la raya al medio.

(De *N. C. C. Y.*, Mercury)



LOS PECES DEL ACUARIO

— ¡Menos mal! Tenemos una exposición de muestras terrenas. (De *Marianne*, París)



El policía que quiso seguir la pista a un borracho.

BENGALA

NADA MAS QUE CUATRO PALABRAS

Moliere le tenía un terror pánico a su colega Pirón, hombre mordaz y gracioso. Un día la marquesa de X invitó a Moliere a cenar, y hablando de los otros invitados, dijo que Pirón figuraba en la lista.

— Marquesa — apresuróse a decir el autor famoso, — no puedo aceptar su invitación. Ese tipo es un infame, que habla demasiado.

— Moliere, yo le aseguro que Pirón no va a decir más que cuatro palabras.

Aceptada la invitación, Moliere estuvo a sus anchas en la cena. Uno de los platos fué de sabrosos cangrejos.

— ¡Qué delicia; he comido tantos, como filisteos mató Sansón!

— ¿Con la misma quijada? — preguntó Pirón, aprovechando certeramente cuatro palabras.



La marquesa venida a menos. — Diga, joven, cuando haya terminado, hágame el favor de mandar el ascensor.
(De *Il Travasso delle Idee*, Roma)



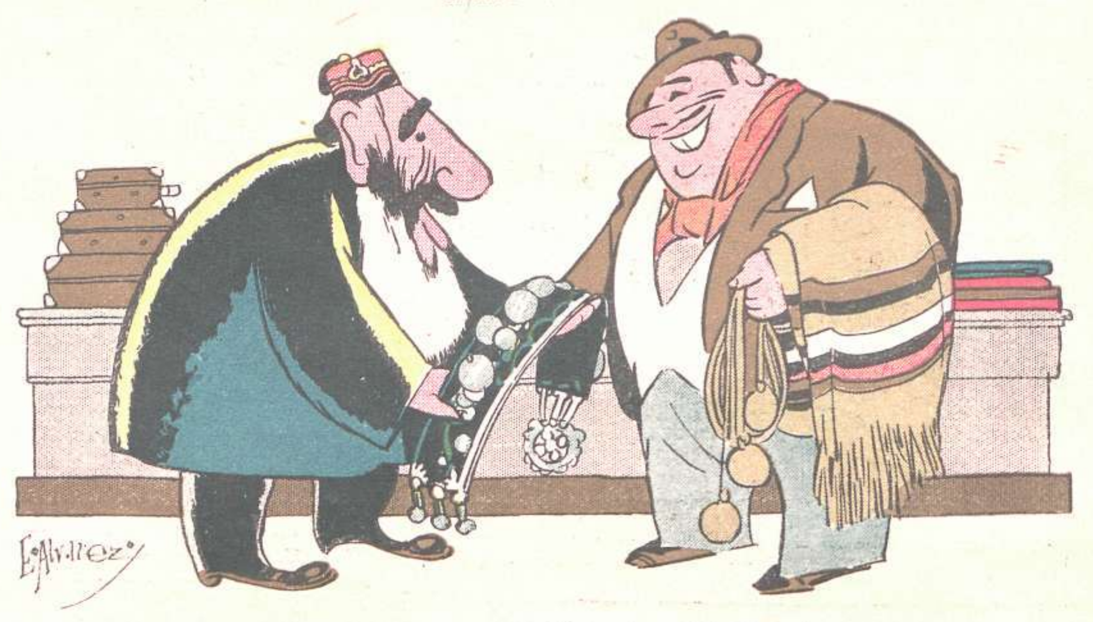
— No hay duda: papá anda pescando cerca de aquí.
(De *Miroir du Monde*, París)



— ¡Cuídame los pececitos rojos, querido, mientras yo limpio la pecera! (De *Every boyd's*, Londres)



— Llama, antes de entrar.
(De *Esquirre*, Chicago)



UN JUAN MOREIRA IMPACIENTE Y MADRUGADOR

Por FELIX LIMA

Dibujo de Alvarez

Escenario: Uno de esos "pios" que abundan en la calle Libertad, y entre las de Lavalle y Sarmiento, forman compacto frente único, "qué mi coientas, Salomón".

Personajes: Jacobo Zadoff y Mamerto Maidana.

—*¿Quí la deseas, quirido? ¿Cumpra o vinde mircadiría?*

—Compro, contao rabioso, estimado Barbagelata un tanto atordillada. Decíme, viejo, ¿tu papá "astuvo curonel"?

—*Ni Curonel Díaz, corta calie Santa Fe, ni Curonel Nicetos Vegas, calie también ancha, mijior avinidas. Mi papa di yo astuvo portero sinagogas. Boieno; ¿qué la cumpras?*

—¿Tenés ponchos?

—*¿La quieres vicunia ligítimas?*

—Necesito un poncho fulero, aunque sea de quinta mano, sucio y aujereao, poncho para salir de apuro en un ensayo carnavalesco.

—*Piro si Momos la doierme tudavía. ¿No sabes quí faltan cinco meses pir corsos y bailes in teatros Puleteama, Cómicos, Liceos y Maravilias?*

—Ya lo sé, pero no puedo perderme el ensayo de esta noche, el primero de la serie, porque iremos con un entrenamiento tan papa como el de Balbucó en el Pueyrredón último, a los corsos de 1938, primeros, nosotros, vainte medallas.

—*Ti poiedo vende una poncho imitación pampas pir ventecinco pesos Nación Argintina.*

—¡Cómo te creció la chiva, viejo!...

—*¿Ti parece caro una ponchos di lana qui siguramente astuvo abrigo di una curonel di la conquista la disiertos, coando jieneral Rocas, tata Julitos, foié pelear indios tihoelches?*

—Envainá ese cacho de la historia del gran argentino dos veces presidente que hizo marcar tiempo de progreso, y dejá tranquila a la pampa tiene el ombú, que lo que yo preciso, urgente, es un poncho reo, con tal que no sea grueso, como poncho de linyera o de peón de cuadrilla ferroviaria. ¿Estamos?...

—*¿Atonces, quieres pichincha?*

—¿Y a qué vengo a tu pío?

—*¿Ves isa poncho qui coielga di una percha, junto a cama astuvo astilo jacobean?*

—Lo enfoco, si. ¿Cuánto?

—*Pir vos, siete.*

—Andá bajándolo, que lo tengo que palpar.

Jacobo Zadoff lo descolgó con ayuda de un puntero escolar al cual habíale agregado un ganchito de bronce.

—*¿Quí mi coientas Isaac E. Castro, talajente ridactor "La Prensa", también hace historia Jota Jota Orquiza? Pura lana, livianos más qu'in chocolate pura agoa y química culoración, tudavía ti poiede durar más qui adoquenado di granito con hormigón in bases, pir ajemplo, calie Montaniesces, si te parece, ti vas la Tigre. ¡Tocalo!*

—Bueno, che, Barbeito, el comisario machazo de la 24: no me desagrada, aunque el precio...

—*Pir vos, quirido, siete; pir otro, noieve.*

—¿Tenés boleadoras?

—*¿Pir goanacos?*

—Necesito boleadoras, aunque sean para bolear pajaritos.

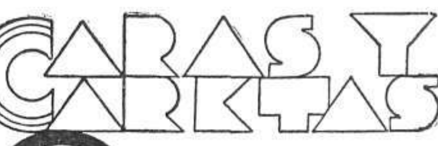
—*¿No sabes que hay boleadoras pir goanacos y boleadoras pir vacas y caballos? ¡Cómo si conoce quí vos no has salido di Capetal Federal, ni leido artículos sobre lomilios y cojinilios pir Jostito P. Sáenz, hijo!*

—Más allá del Tigre, de Morón y de La Plata, ni diome, Barbisún, te confieso.

—*¿Y quieres hace la gaucho in corsos?... ¡Mi viene risa in caras!*

—¡Bah! ¿Y qué? De los quince muchachos que integramos el centro criollo "El Jagüel de Tapalqué", solamente uno de nosotros conoce el cam-

(*Continúa en la página 118*)





AÑO XL
NUM. 2035

BUENOS AIRES, 2 DE OCTUBRE DE 1937

Portada: La tercera invasión inglesa, composición humorística en colores.
Página doble central: El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, en citocromía.
Stella de Morra de Cárcano, foto iluminada.
Estampas de la moda, modelos en tricromía.

COLABORACION LITERARIA, ARTICULOS, NOTAS Y REPORTAJES

Ausencia, por *Ricardo Del Campo* . . . . Pág. 1
La Primavera de don Juan, por *Helena Usandivaras* . . . . " 2
El descubrimiento de un tesoro aurífero en tierras de Panamá, por *Edgardo Molíns Palacios* . . . . " 6
Historias de espionaje . . . . " 12
Un Juan Moreira impaciente y madrugador, por *Félix Lima* . . . . " 16
Centenario del nacimiento de Nicolás Avellaneda . . . . " 20
La cocina criolla en la Exposición, por *José M. Salaverría* . . . . " 28
Animales que visten a la mujer . . . . " 30
Reportaje al Gobernador de Mendoza . . " 39
El lucero del manantial, por *Juana Manuela Gorriti* . . . . " 42
Estrellas del deporte nacional . . . . " 52
Esther Kahn, por *Arturo Symons* . . . " 54
Roberto en el fondo del mar, por *J. C. Moreno* " 114
Con doloroso sacrificio se desenvuelve la prensa del noroeste argentino, por *Ricardo Gaudio Leone* . . . . " 120

SECCIONES FIJAS

Ajedrez . . . . Pág. 125
Bridge . . . . " 88
Cinco minutos de intervalo (Cine) . . . . " 34
El arte de cocinar . . . . " 99
El niño y la escuela . . . . " 101
Enigmografía . . . . " 110
Fijas, shots, bollos y etc., etc. . . . . " 127
Haga turismo en automóvil . . . . . . " 96
Historietas . . . . Pág. 108 y " 112
Labores femeninas . . . . " 129
La gran madeja política . . . . " 18
Los pequeños dibujantes . . . . " 107
Luces de bengala . . . . " 14
Momentos de la historia y de la vida de los grandes argentinos . . . . " 104
Notas sociales . . . . " 22
Páginas rurales . . . . " 130
Palabras cruzadas . . . . " 111
Pro y contra (Charlas teatrales) . . . . " 46
Radio . . . . " 86



[1] Historia de unos carteles de propaganda. — [2] Una candidatura descanso del doctor Ortiz orienta a los rumbeadores. — [4] Transcripción A. Roca. — [5] Interpretación de las estrofas

1 Quienes se interesen en la compraventa de papel viejo pueden intentar una operación comercial de esa índole en vasta escala, en la provincia de Buenos Aires. De la pasada campaña presidencial ha sobrado una gran cantidad de carteles, no porque estuviese mal calculada la distribución de "affiches" callejeros, sino porque éstos de que se trata no llegaron a ser colocados sino en muy reducida proporción y un poco por sorpresa. Y parece que produjeron un efecto tan distinto del buscado que después ya nadie habló de ellos ni mucho menos pensó en pegarlos en las paredes.

Esos carteles se exhibieron en el teatro Argentino, de La Plata, la noche de la proclamación de la fórmula Ortiz-Castillo y su colocación en la sala fué dirigida personalmente por alguien a quien en esas circunstancias no se le podía decir que no. Cuando llegaron los candidatos — cuando entró en el teatro el doctor Ortiz — fué visible la impresión poco grata que en su espíritu produjeron aquellos elementos de propaganda, que ahora se encuentran amontonados en voluminosos paquetes, reducidos a la subalterna categoría de papel usado sin provecho.

Tal vez sea una lástima. En ellos aparecía de cuerpo entero y tamaño natural la figura del Gobernador de Buenos Aires, con el brazo derecho extendido en actitud imperativa, que remataba el índice, señalando, allá abajo, en dos óvalos sumisos, los retratos de los doctores Ortiz y Castillo.

La fantasía así materializada por dicho dibujo se complementaba con esta leyenda: "Esos son mis candidatos".

2 Lo cierto es que desde ese momento los susodichos carteles quedaron condenados al ostracismo, palabra ésta que, según es sabido, proviene de ostra, en virtud de que los atenienses, cuando debían pronunciarse sobre el destierro de personas indeseables, depositaban su voto en conchas de ostras. (Griego, ostrakon).



A este episodio, mantenido hasta ahora en relativa reserva, se añade otro, ocurrido también con motivo de la proclamación de la fórmula Ortiz-Castillo en La Plata. Es el de un discurso y el comentario que esa pieza oratoria mereció apenas terminada la última palabra del párrafo pertinente. Quien lo pronunció fué un ex funcionario muy allegado al Gobernador de Buenos Aires, allí presente, y el tema principal de dicho discurso fué, en buen romance, la proclamación de la candidatura del doctor Fresco para la presidencia de la Nación en el futuro período, harto lejano todavía, de 1944-1950. Ocioso es añadir que esa proclamación de trasnochada o de medianoche — en este caso, como se comprenderá, no se puede hablar de madrugón — fué acompañada con algunos elogios dedicados a la personalidad del candidato.

Acallados los aplausos con que muchos, especialmente en el paraíso del teatro, recibieron esta iniciativa, alguien comentó en el escenario:

—¡Caramba!... ¡Todavía no he llegado a la presidencia, y ya me han abierto la sucesión!...

3 El doctor Ortiz, candidato triunfante a la presidencia de la Nación, está tomando una temporada de descanso en el Tandil, cerca de la sierra, en un establecimiento de campo del señor Jorge Santamarina, presidente del Banco de la Nación que debió ser su sucesor en el ministerio de Hacienda. Cuando el doctor Ortiz abandonó la cartera de Hacienda para aceptar su candidatura a la presidencia, el general Justo la ofreció al señor Santamarina. Pero éste no aceptó el ministerio. Agradeció la prueba de confianza y el honor que significaba aquel ofrecimiento y aduciendo razones de salud se quedó en su cargo de presidente del Banco de la Nación.

Ahora, en los círculos en que se habla ya de la organización del futuro gobierno, se asegura que el ministerio de Hacienda está reservado para el señor Santamarina. Se dice más o menos así: de Santamarina depende su ministerio de Hacienda. O así: Santamarina será el futuro ministro de Hacienda siempre que él lo quiera.

La circunstancia de que el doctor Ortiz haya elegido para pasar unas vacaciones, después de la agitada campaña electoral, una estancia del presidente del Banco de la Nación y además la participación preponderante que por acción directa del doctor Ortiz ha tenido en todos los asuntos políticos de Buenos Aires, el senador Santamarina, hermano del presidente del Banco, han acrecentado de manera realmente sugestiva el número de rumbeadores, que proclaman una especie de reinado del apellido Santamarina.

MADEJA POLITICA

de medianoche y una sucesión prematuramente abierta. — [3] El fragmentaria de un canto de "Don Juan" traducido por el doctor Julio o sutilezas de los que leen las entrelíneas.

4 "La Nación" del 5 de septiembre ofreció en sus páginas literarias una bella ver ión del canto III de "Don Juan", de Byron. Dominado por el recuerdo del pasado que su carácter apasionado y vehemente exalta en el sueño nostálgico, el poeta canta la libertad perdida con dolor que acentúa el contraste de un presente de renunciamientos. En amargo arrebato exclama:

"En medio de este eclipse de la gloria,
Atado, como estoy, a un pueblo esclavo,
Me precio de sentir en pleno canto
Enrojecer mi rostro de vergüenza".

Copiemos algunas otras estrofas del inmortal poema:

¡Oh! Islas de la Grecia, do brillaron
Las artes de la paz y de la guerra;
Donde cantó su amor la ardiente Safo,
Febo nació y alzó su templo Delos.
Dóralas una eterna primavera,
Mas todo, salvo el Sol, se ha puesto en ellas.

....

Plantó un rey sus pendones en la roca
que mira sobre el mar en Salamina;
Desde lo alto, bajeles, por millares,
Y naciones en armas vió reunidas;
Al alba los contó — todo era suyo;
A la puesta del Sol, — ¡nada quedaba!

¡Ah! ¿Dónde están? ¿Y dónde, tú, mi patria?
En tu playa, sin voz, ha enmudecido
El himno inmemorial — y el pecho heroico
Que otrora lo entonara, ya no late.
¿Puede, acaso, tu lira, antes divina,
De tan alto caer hasta mis manos?

....

¿Dura el silencio aún y todos callan?
Como el eco lejano de un torrente,
Nos llega, de los muertos, la respuesta:
"¡Levántese uno solo, entre los vivos,
Y a su lado ha de vernos alineados!"
¡Y los mudos son ellos, los que viven!

5 Los que suelen buscar sutilezas de intención hasta donde quizá no hay sino una sencilla coincidencia de pensamientos, expresiones vocablos, o giros susceptibles de aplicarse con igual precisión a situaciones distintas, extrañas por completo unas de otras, se han convertido en agudos intérpretes de estos versos aparecidos el mismo día de los comicios nacionales. Leen las entrelíneas y descubren en ellas claras alusiones. Analizan lo que está escrito y, tal vez bajo la sugestión de sus propias ideas, desentrañan un sentido de crítica deliberada para la actualidad argentina de los versos que el autor de la traducción ha elegido para publicar el día de las elecciones.

Ampliemos ahora la copia con otras dos estrofas de la hermosa versión:

Fué vano todo afán. ¡Vibre otra cuerda!
¡Llene el vino de Samos nuestras copas!
A los turcos dejadles las batallas,
Corra, sólo, la sangre de las vides.
¡Cómo acuden, oíd, al vil llamado
Las turbias bacanales, presurosas!

....

A las cimas de Sunion, conducidme,
Donde, salvo las olas, nadie escuche
Mis quejas y sus rumores en el viento;
¡Dejad, que como un cisne, cante y muera!
Una patria de esclavos no es la mía.
¡Las ánforas romped del samio vino!

Nosotros no hacemos otra cosa que recoger una impresión. En esta inesperada exégesis no tomamos partido en favor de la penetrante intención ni de la inocente casualidad. Queremos, no obstante, a simple título informativo, añadir que en la traducción corriente de "El Corsario" — otro bello poema del luminoso poeta inglés, que tanto amó la aventura, — se lee, no ya en verso armonioso sino en prosa que exterioriza sencillamente al pensamiento, este pasaje: "Cuando los que sobreviven vencedores se comparten los despojos, un triste recuerdo se ve pintado en sus frentes afligidas y exclaman: ¡Ah, qué hermoso hubiera sido este momento para los valientes que ya no existen!"

Y finalmente, también a simple título informativo, cabe añadir que nada de esto tendría interés, si no se conociera la conducta política del autor de la traducción del canto III de "Don Juan" publicada el día 5 de septiembre, que es el vicepresidente de la Nación, doctor Julio A. Roca, quien a la sazón se hallaba en viaje al Brasil — "A las cimas de Sunion, conducidme — donde, salvo las olas, nadie escuche mi queja y sus rumores en el viento..."

El Secretario del Comité



Centenario de Nicolás Avellaneda

Gran tribuno, gran periodista, gran legislador, gran ministro, gran presidente

Un retrato poco conocido de Nicolás Avellaneda.

EL 3 de octubre del corriente año se cumple el primer centenario del nacimiento de Nicolás Avellaneda, el ilustre tucumano cuya vida intensa y fecunda se prodigó en obras de bien para la patria a lo largo de casi tres décadas.

Hijo del doctor Marcos M. Avellaneda — el joven jurisconsulto cuya cabeza fuera cortada en 1841 por los esbirros de Rosas al mando del sanguinario Oribe y alzada en una pica en la plaza principal de Tucumán, — Nicolás Avellaneda sufrió desde niño los dolores del exilio y las angustias de la pobreza, que pesaron sobre su hogar digno y patriota como un castigo indirecto del implacable tirano, que ya lo había manchado con sangre y ensombrecido con luto, al asesinar a su jefe.

Desterrado en Tarija, Bolivia, con su madre viuda, retornó a la patria a los catorce años y se incorporó en la Universidad de Córdoba, donde cursó brillantemente sus estudios, recibiéndose de abogado a los veinte años. Trasladado a Buenos Aires, completó aquí su carrera, doctorándose en derecho a los 21 años. Y fué en esta capital donde su gran espíritu y su gran talento hallaron el campo propicio para su desarrollo. Jurisconsulto erudito y hábil, dejó de lado, sin embargo, su carrera para entregarse de lleno al periodismo, a la docencia universitaria y a la política, actividades éstas que él ejercitó con vehemencia, con conciencia y con pasión. Redactor de "El Nacional", el más importante diario argentino de la época (1859), se reveló desde sus columnas un periodista ágil y un polemista enjundioso y altivo. Catedrático de economía política en la Universidad de Buenos Aires, a partir de 1861, fué designado en 1866 por el entonces gobernador de la provincia de este nombre, doctor Adolfo Alsina, para ocupar la cartera de Gobierno. Ya



Otro retrato del gran tribuno.



En 1909 realizóse el traslado de los restos de Avellaneda.
En la foto aparece el padre Becco pronunciando su oración.

había sido diputado a la Legislatura de esa misma provincia, revelándose entonces con sus extraordinarias dotes de orador, y el ministerio, que desempeñó con absoluta competencia y con gran dignidad, le permitió después brindarse como consumado estratega parlamentario.

Más tarde fué ministro nacional de Instrucción Pública del presidente Sarmiento, "un gran ministro de un gran presidente", al decir de uno de sus biógrafos, y desde tan elevado cargo se dió entero al fomento de la cultura popular, estimulando la creación de escuelas primarias y normales, colegios e institutos, y dando gran impulso a la difusión de las bibliotecas públicas para el pueblo.

Al terminar Sarmiento su mandato, en 1874, le sucedió en la primera magistratura de la Nación, recibiendo las insignias del mando a los pocos días de estallada una revolución que quiso impedir por la fuerza su ascenso a la misma. Pero, dominada aquélla, él logró restablecer la normalidad en pocos meses, entregándose luego a una intensa labor constructiva. Tenía apenas 37 años cuando llegó a Presidente y todas sus energías, su saber, su capacidad y su talento, los aplicó entonces en la realización de numerosas e importantes obras. Tres cuestiones de la mayor trascendencia internacional y nacional se produjeron bajo su mando: la liquidación de las últimas y delicadas cuestiones pendientes con el Paraguay y el Brasil, la expedición al desierto que confió al general Julio A. Roca, y la federalización y capitalización de Buenos Aires, ideal éste que él logró realizar después de muchos años de haberlo sustentado y defendido con decisión y con empeño.

Falleció en alta mar, el 26 de diciembre de 1885, un día antes de llegar a Montevideo de regreso de un viaje a Europa. Sus restos fueron embalsamados y trasladados a Buenos Aires, donde recibieron el más elocuente homenaje de duelo que hasta entonces había conocido la capital argentina.

Esta es, en síntesis, la personalidad del gran tribuno y estadista tucumano, en cuyo primer centenario, con el auspicio del P. E. de la Nación, será recordada con unción y con patriotismo su inmensa y meritísima obra de ciudadano, de legislador y de mandatario argentino.



Un recuerdo reciente: la inauguración del monumento.



Notas Sociales

Por LA DAMA DUENDE

ESPECTÁCULO artístico de singular relieve, es el que podrán admirar, en breve plazo y en una de las salas importantes de nuestra ciudad agitada y febril, los círculos más calificados de nuestra sociedad.

Dije días pasados, en esta página mía, que al conjuro irresistible de la caridad, serían evocadas las figuras inmortales de los enamorados de la historia y la leyenda, y hoy, merced a mi condición de Duende, puedo revelar a mis lectoras amigas — con mi habitual indiscreción, — muchos de los detalles que reserva aún celosamente la animadora de este acontecimiento artístico-mundano, en el que colaboran, respondiendo a la iniciativa de tan destacada personalidad femenina, como doña Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón, poetas de renombre, escritores, músicos, cantantes y decoradores.

En el amplio escenario han de revivir las figuras inmortales, vibrando al levantarse su cortina, las palabras — que a manera de pórtico — sellan con la aspiración de un ideal cristiano, ese sentimiento del amor que impera, noble, profundo o apasionado, en la sucesión de cuadros cuyo ambiente ha sido reconstruído por los directores artísticos de esta fiesta memorable: Fernando Pérez Sucre, Ralph Agneaw Papier y Lino Palacio.

Dos figuras femeninas que han conquistado singular prestigio durante su actuación mundana como intérpretes exquisitas del verso, han de recitar o leer las estrofas que como preámbulo irán ilustrando al público sobre el motivo y ambiente de cada cuadro: María Esther Carlé Huergo y María Inés Rodríguez Rojas.

Olivos y laureles; rosales, cuyas guías se enredan en las airosas columnatas, es el cuadro griego, cuyo colorido ofrece la tonalidad del ópalo, desde la aurora apenas luminosa hasta la púrpura y el oro.

Elena, soberana de belleza fatal e irresistible, revive en la juventud en flor de Silvia de Pueyrredón Saavedra, modelada la silueta altanera por la túnica color púrpura que cae sobre los piececitos calzados de sandalias de oro. Paris — Joaquín Cueto — rinde el homenaje de su admiración a la heroína de la leyenda pagana que, al ritmo de la música, reproduce con arte esquisito la armonía de las danzas sagradas, cuando, acompañada por las sacerdotisas cumplía los ritos religiosos en el templo de Diana.

Y no podía faltar, en esta evocación, en la que se funden el arte y la belleza, el auspicio de las Tres Gracias, infaltables en las fiestas en que imperara el recato, como también en los torneos de elocuencia y de poesía. Las estrofas aladas de Eduardo Marquina, cantarán la seducción de la heroína de la Ilíada, y el hechizo de las Tres Gracias encarnadas por Silvia Raverot Lloveras, Elisa Müller Requena y Susana Morillo, que visten la clásica túnica símbolo de pureza, de gracia candorosa.

A la leyenda pagana sucede el amor todo luz de la Virgen cristiana Ligia, la candorosa heroína amada por Vinicio y cantada por los versos de Susana Calandrelli. La esbelta y armoniosa figura de Victoria de Pueyrredón Saavedra luce alba túnica "plisée" que cae con gracia gentilicia.

En la visión de la Roma de los Césares, se yergue majestuosa la figura de la emperatriz — María Luisa Berisso Ovejero, — que luce las galas suntuosas de la esposa del emperador.

SÉANME perdonadas ciertas fallas en esta revelación tan indiscreta si llego a alterar el orden de los cuadros u olvidar algún detalle. El derroche de luz y de color, el deslumbramiento de las escenas que se suceden no me ha permitido

ordenar las impresiones que he deseado ofrecer como gratísima primicia a la curiosidad de mis amigas lectoras.

Hemos de admirar el paisaje tropical en que viven su idilio *Pablo y Virginia*; la belleza morena de Silvia Raverot Lloveras, iluminada por sus pupilas verdes en las que se refleja la luz con puntitos de oro, nos hace amar aún más a la dulce heroína de Saint Pierre. Pablo — encarnado por Joaquín Cueto, — y luego el grupo de nativos luciendo vistosos trajes entre cuyas figuras se destacan como orquídeas vivas Angélica Larrain, Rosita Elía Costa Paz, Silvina Giménez Zapiola y Josefina Riglos Pacheco. Completa el cuadro la evocación plena de sentimiento de Rosalina Coelho Lisboa y el canto tan expresivo de Julia Emma López Roca.

SUNTUOSAMENTE ataviada, surge y se impone la figura de la inmortal Cleopatra — Silvia de Pueyrredón Saavedra, — cuyo hechizo ha rendido a Marco Antonio. Las estrofas de Arturo Capdevila describen el deslumbramiento del cortejo de la soberana de Egipto, la vida feérica con que su amor encadenara al Triunvirato romano — Ralph Agneaw Papier — en medio de las músicas y las flores, cuando la gracia del espíritu de la reina seductora, compite con su belleza legendaria.

Ciñe Cleopatra al talle, la túnica de color azul fuerte muy plegada, con ancho cinturón de piedras preciosas, que sube en grandes pétalos de deslumbradora pedrería formando como un cáliz del que surge el busto juvenil; sujeta la obscura cabellera la sierpe característica del tocado egipcio; prendido sobre los hombros, cae el manto real tejido de oro, del que se despoja la soberana para desplegar el encanto y la seducción de sus danzas, ocultando el rostro bajo el misterio del velo.

Un grupo de esclavas, formado por Jovita Oyuela, Mecha Guerrico, Elena White y Silvina Giménez Zapiola, mueven blandamente los abanicos mientras desfilan las fuentes preparadas para el festín que simbolizan el pan, la fruta, el vino, el pescado y el faisán; muy lindas en sus tipos opuestos de belleza rubia y morena, cruzan la escena Inés César de Alemán, Inés de Pueyrredón Saavedra, Susana Morillo, Isabel Sojo Bonorino.

Los amantes de Verona, reviven a su vez, merced al conjuro evocador; Julieta — Victoria de Pueyrredón Saavedra — parece un rayo de luna, ceñida su gentil figura por el atavío de plata rebordado con pámpanos de relieve en plata y perlas; la clásica redecilla, también de perlas, sostiene la obscura cabellera. Romeo — Joaquín Cueto, — apuesto y elegante, viste jubón escarlata acompañando las primeras figuras el aya de Julieta — Marta Zavalía — y el trovador que encarna Ricardo Rodríguez Aldao.

Y no hemos mencionado aún a Pelleas y Melisandre, en un cuadro de ensueño, María Luisa Berisso Ovejero y Hervé de la Boullerie viven la escena que describen las estrofas de Margarita Abella Caprile, que vibran con todos los matices de una voz de oro.

Sobre el lago dormido flota una milagrosa flor de nenúfar, cuyos pétalos forman María Luisa Pirovano, Elisa Müller, Virginia Urdániz, Inés de Pueyrredón, María Rosa Rodríguez de la Torre... representa el corazón de la flor, vistiendo túnica de gasa color oro, Silvia de Pueyrredón Saavedra.

Sumido Pelleas en su dolor, la obsesión de su espíritu crea forma y surge del lago dormido la figura de Melisandre que se repite en una serie de bellísimas figuras: Elena Pirovano, Susana Morillo, Julia Duffaurd Larguía, Hortensia y Ana Justa del Campo que siguen el ritmo de la melodía arrobadora de Debussy.

Luego, "en un lugar de la Mancha" admírase al ingenioso Hidalgo — Julio Pueyrredón Saavedra, — que halla en la riente belleza de Inés César Alemán, el ideal que le obsesiona; Dulcinea interpreta con gracia juvenil las danzas regionales españolas, vistiendo la amplia saya y chaquetilla de terciopelo bordado, y otra vez, el lirismo de Eduardo Marquina nos transporta a la leyenda.

CAMBIA nuevamente el escenario; reconocemos el estrado señoril de la vieja casona criolla, alhajada con muebles de caoba maciza, en ese ambiente característico de la dama de rango, en el que se desarrolla el histórico romance de la época de la tiranía.

Viste Amalia, vaporoso traje blanco y celeste, encarnando su poética figura la belleza morena de Raquel Rodríguez Aldao, que contrasta con la luminosa belleza rubia de su amiga Florencia — María Inés Rodríguez Rojas que dirá con esa su gracia tan expresiva las estrofas del poeta preferido... Eduardo — Julio de Pueyrredón — María Josefa de Ezcurra — Martha Zavalía — completan la evocación realizada brillantemente por Enrique García Velloso.

Pero todo llega a su término en esta vida, y el último cuadro, que representa la vorágine de la vida moderna, establece, sin embargo, el imperio del amor sobre los sentimientos tan complejos que bullen hoy en el vértigo incesante de la "fiesta del mundo".

Le plus beau des amours, reza la leyenda que se refiere al milagro del amor cristiano, santificado por la bendición nupcial.

La visión de la desposada — cuyo nombre no me es dado revelar como tampoco los de la primera pareja de enamorados, que encarnarán a nuestros padres Adán y Eva — luciendo el clásico atavío, y el cortejo de jovencitas que lucen los vaporosos trajes de organdí de un colorido rosa pálido, tocadas con grandes capelinas de paja de Italia, cerrará la serie de cuadros inspirados con tan seguro gusto artístico: los coros de la Singakademie y la masa orquestal, contribuyen al éxito de este verdadero acontecimiento artístico-mundano.

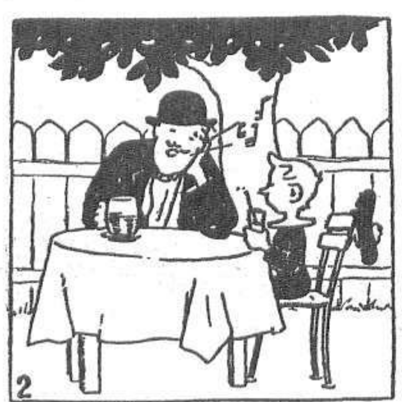


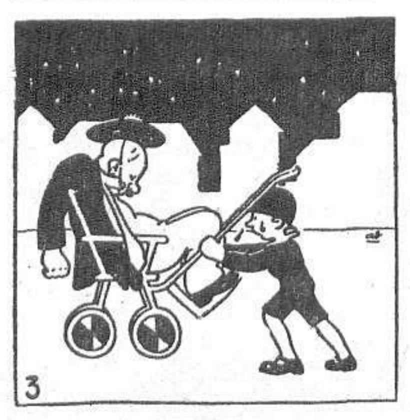
De la gracia ajena



EL DURO Y EL FLOJO
(De *Gutiérrez,* Madrid)







La odisea del señor Borrachín y su hijo.

(De *Humoristike Listly,* Praga)



—¿Crees que si yo muriera no sufrirías un golpe horrible?
—Es posible. Pero no lo sería con la escoba.



—Me horroriza ver sufrir a los animales. Por eso siempre llevo cloroformo para adormecer a las fieras antes de disparar.



—Son ustedes unos ladrones... les denunciaré... ponen ustedes un cartel: "Huevos frescos del día" ¡y mire usted!...
—Sí, pero fíjese el señor que no hemos dicho de qué día.



1492 - 12 DE OCTUBRE - 1937

"Caras y Caretas"

se plegará al aniversario del DESCUBRIMIENTO DE AMERICA y a la celebración del

DIA DE LA RAZA

con la edición de un

Número extraordinario

VERDADERA CONTRIBUCION A LA HISTORIA DEL CONTINENTE

COLABORACIONES LITERARIAS DE:

César Carrizo, Juan Rómulo Fernández, José María Salaverría, Ruiz Moreno, E. M. S. Danero, Sebastián Chico, Félix Lima, Last Reason, Alberto Pidemunt, Adelia Di Carlo, Thomas R. Henry, Jorge Leal, Hugo Miatello, hijo, La Dama Duende, etc.

COLABORACIONES ARTISTICAS DE:

Eduardo Alvarez, Víctor Valdivia, Arístides Rechain, Ramón Batlle, Ramón Caballé Eduardo Linage, Juan Faber, Rafael Cano, etc.

No deje de hacerse reservar este número extraordinario.

Trabajos literarios de firmas consagradas.

Páginas artísticas en colores.

Notas gráficas alusivas a la conmemoración.

Y, como adhesión al II CONGRESO EUCARISTICO NACIONAL, que se celebrará en Luján con motivo del cincuentenario de la coronación de la sagrada imagen,

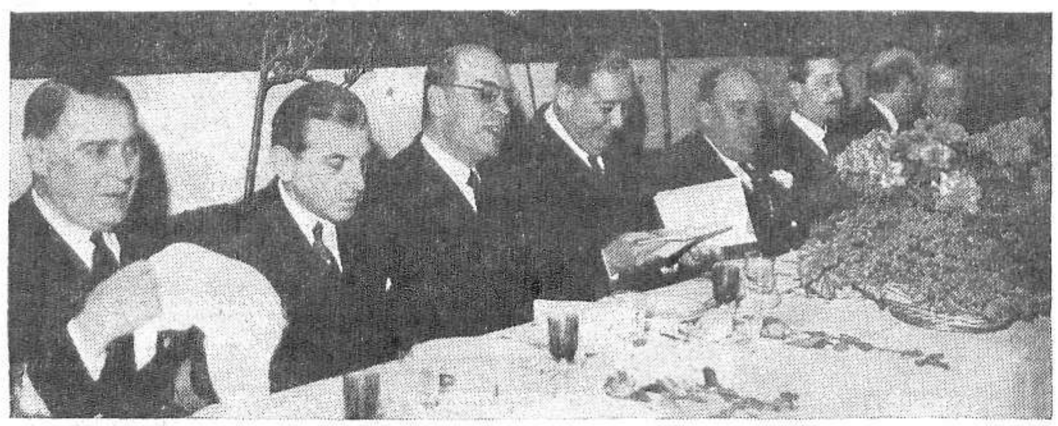
UNA LAMINA DE LA VIRGEN, A TODO COLOR Y A DOBLE PAGINA

Aparecerá el miércoles próximo

ACTUALIDADES DE LA SEMANA



El vicepresidente de la República, doctor Julio A. Roca, a su regreso del Brasil, donde fué objeto de grandes agasajos, recibe el saludo de funcionarios y amigos personales, a bordo del "Alcántara".



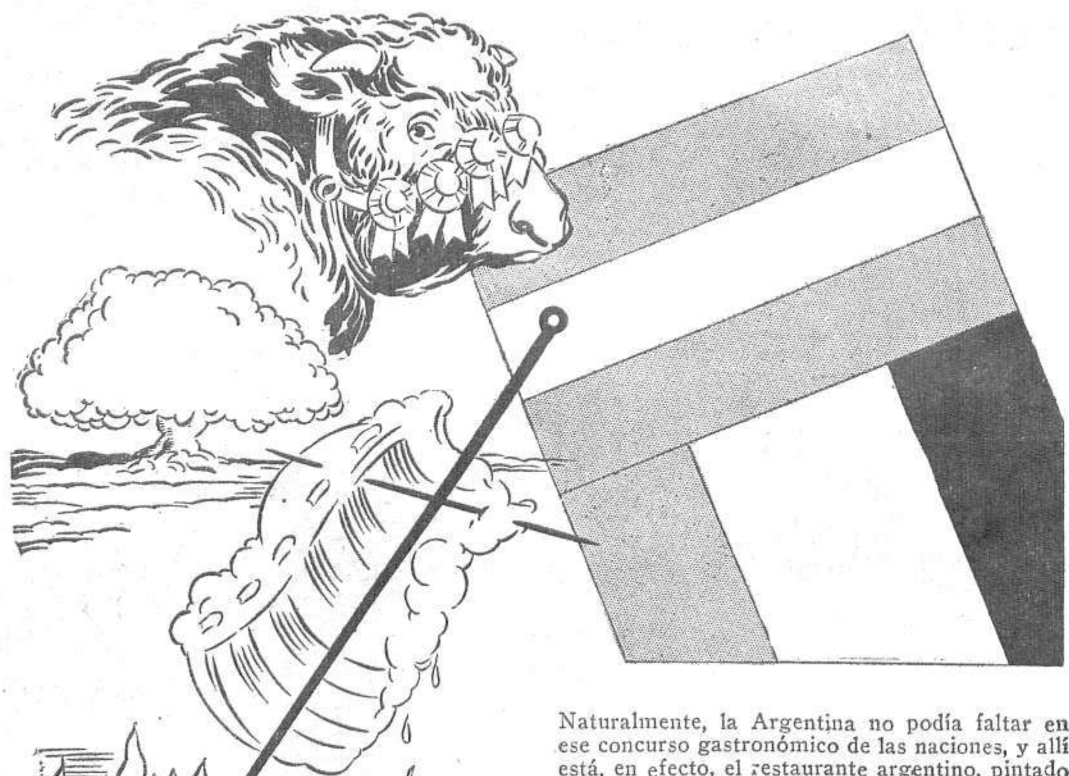
El presidente de la República, el director Risso Domínguez, el gobernador de la Provincia y ministros del Poder Ejecutivo Nacional, en la primera comida de camaradería del personal de Correos y Telégrafos.



Parte de la concurrencia al homenaje ofrecido al presidente del Ateneo Ibero Americano, don José E. Compiani, con motivo del XXV aniversario de la institución.



Acto de la entrega de un mástil donado por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires a la escuela Gobernación del Chaco, de esta capital.



LA COCINA CRIOLLA EN LA EXPOSICION

Por JOSE MARIA SALAVERRIA

Vista desde lejos y a través de los periódicos franceses, la Exposición Universal de París se me representa como un gran concurso de comedores nacionales. En los pabellones de la Exposición tiene que haber, como es lógico, muestras admirables de la industria, máquinas y obras de la mayor perfección y variedad; pero leyendo a los cronistas, allí sólo hay restaurantes. Se diría que todas las naciones del mundo han concurrido en París para demostrar, en una patriótica competencia, que su cocina propia supera a las demás. Así yo me he enterado de que el restaurante del pabellón de Inglaterra es muy exquisito y caro, y de que en su elegante sala se reúne la gente más aristocrática; sé que el restaurante alemán sirve comidas suculentas y escogidas, y que los portugueses han tenido la originalidad de hacer anclar en el Sena una gran barca de pesca de Oporto, en la que sirven sardinas al natural, rociadas con los deliciosos vinos de la tierra. Naturalmente, la Argentina no podía faltar en ese concurso gastronómico de las naciones, y allí está, en efecto, el restaurante argentino, pintado de blanco y azul celeste y ofreciendo la flor de las praderas infinitas: la tierna carne criolla.

Un articulista parisién insinuaba: "En la generación de los hermosos animales argentinos, tienen una parte importante los reproductores franceses..." Ya se sabe que el buen francés procura siempre tirar para su casa y atribuirse la primacía y paternidad de todas las excelentes creaciones. ¡Cualquiera se atrevería a definir con exactitud los orígenes de las soberbias carnes argentinas! Las influencias y los cruzamientos son innumerables. En todo caso, los reproductores ingleses tendrían derecho a exigir una parte principalísima en el éxito de la ganadería rioplatense. ¿Pero no les correspondería también alguna parte del mérito a los remotos y humildes reproductores españoles?

Más de un novillo vivaracho fué arrancado de las soleadas vegas del Guadalquivir para cruzar los mares a bordo de las carabelas. La ruta de aquellos ganados primerizos tenía un aire de aventura y de heroicidad colonizadora. Unos se dirigían a las Antillas, para pasar allí a Tierra Firme, y luego, desde Panamá, distribuíanse por la extensión del virreinato del Perú, hasta descender por las estribaciones de los Andes y penetrar, por el Alto Perú y por Cuyo, en pleno territorio argentino. Otros de aquellos ganados fueron directamente de Andalucía y Extremadura al Paraguay y a las costas del Plata.

Novillos vivarachos que en las desiertas y naturales praderas argentinas se convirtieron en toros medio cimarrones, cuando los indios venían en tropel a bolear las reses de los cristianos, y los cristianos de entonces, en forma de gauchos casi tan indios como los propios pampas, tenían que defender la hacienda a punta de cuchillo y a tiro de boleadora. Aquellos ganados se educaban en la escuela de la necesidad. A veces engordaban sobre el pasto opu-

lento; otras veces, en las secas interminables, padecían hambres de muerte. Sin embargo, hirsutos, flacos y huesudos, aquellos modestos animales sirvieron de plantel para las futuras generaciones ganaderas que habían de proporcionar tan legítimo renombre a la Argentina.

En el restaurante argentino de la Exposición de París se anuncia, como típico plato nacional, "carne a la criolla". Creo que se sirve también el castizo "puchero". Pero es que la naturaleza, que obra siempre con tanta sabiduría como despotismo, impuso a los habitantes de la interminable llanura esa limitación en el menú de sus alimentos vernáculos. El menú del campo argentino tuvo que acomodarse a la sencillez y falta de variedad de la inmensa y solitaria llanura; en ella no existían huertas, cultivos domésticos, frutos variados; era un gran país de pastores, y el pastor desprecia la agricultura. Desde la Punta de San Luis hasta el Plata, y de los cerros del Tandil a Córdoba y Santa Fe, los pobladores sólo encontraban en torno la oferta espontánea de la carne. Era una imposición en forma de facilidad. En efecto, el churrasco, con su simplicidad eficiente y gustosa, resolvía sin esfuerzo alguno el problema alimenticio, y no se puede culpar a la gente de su monotonía en el menú, cuando el menú se hallaba por allí, esparcido con abundancia en el campo libre. En cuanto al puchero, ese es el plato de la tradición racial, el plato familiar y como sagrado (semejante al idioma y a las plegarias) que se transmite de generación en generación y que España confiaba a sus gentes que iban a crear nuevas naciones en el lado de allá del Océano.

El refinamiento de las costumbres, la riqueza y el cosmopolitismo han hecho que hoy la cocina argentina sea variada y selecta, y que los restaurantes de Buenos Aires puedan resistir la comparación con los mejores del mundo. Pero esa es una cocina sin carácter propio, internacional, mostrenca. Han hecho bien en ofrecer en el restaurante de la Exposición el plato de más hondo estilo argentino en su gran simplicidad: carne a la criolla; es decir, la carne selecta conseguida por pacientes y sabias decantaciones en las refinadas praderas nacionales. Y el puchero tradicional. El plato de las familias. La obra culinaria, perfecta y completa, que parece inventada para pueblos no demasiado ricos. Y hubo un tiempo, efectivamente, en que las familias distinguidas del país veíanse obligadas a ser económicas.

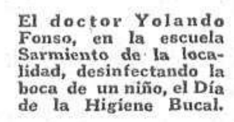
Podemos figurarnos a la madre de Sarmiento en su casa provinciana, calculando los gastos, haciendo prodigios de ahorro; la vemos recurrir a la providencia del puchero cuotidiano, metiendo en la olla lo substancial, lo higiénico y nutritivo, y al mismo tiempo grato; preocupada de que el costillar no cueste mucho, y de que el zapallo esté maduro y las papas sean sabrosas... Porque las telas que tejía bajo la higuera familiar no daban para lujos, y el marido, entre tanto (por algo le apodaban el "Madre Patria") no se ocupaba más que de política y de discutir y discursear por tiendas, confiterías y cantones.

José Mª Salaverría

San Sebastián, 1937.

En el patio de la escuela Bernardino Rivadavia, de la ciudad de Rosario de Santa Fe, durante la distribución de pasta dentífrica y cepillos para dientes, efectuada entre los alumnos el Día de la Higiene Bucal.





El doctor Yolando Fonso, en la escuela Sarmiento de la localidad, desinfectando la boca de un niño, el Día de la Higiene Bucal.



Día de la Higiene Bucal, en Rosario

Fotos de Chiavazza

Animales que visten a la mujer



Observemos a esta mujer. Está vestida con gusto, como otras miles de sus congéneres. Pero, tal como la vemos, ¿cuántos animales han sido sacrificados en holocausto de su elegancia? Por supuesto, la perspicacia del lector descubrirá que en esta página no están todos los que son. . .

La liebre se ha transformado en fieltro para el sombrero.

El pájaro raro se ha dejado desplumar para adornar su sombrero.

El ternerito le ha proporcionado la cartera.

Los cuernos del búfalo sirvieron para los botones.

La oveja le dió la lana para el vestido.

Los guantes le fueron brindados por el antílope.

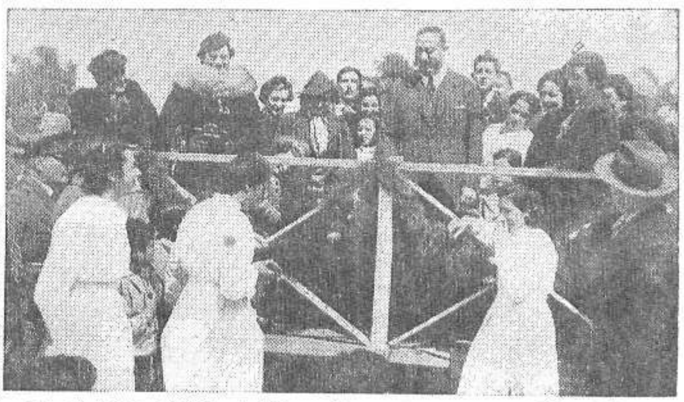
La serpiente, los zapatos.

El gusano de seda le ofreció las medias.

La Fiesta del Arbol en La Plata



El Gobernador de la provincia de Buenos Aires, plantando un árbol el día de la celebración de la fiesta consagrada al culto de las plantas.



En el palco oficial, el Gobernador posa para una aficionada a la fotografía.

Fotos de Mela

◆



El secretario de la municipalidad de la capital de la Provincia pronunciando su discurso en la ceremonia de la Fiesta del Arbol realizada en la localidad.

DE ROSARIO



El cónsul de Italia, al leer su discurso en el homenaje que la colectividad tributó a la memoria del sabio Guillermo Marconi.

Fotos de Chiavazza



Público y alumnas, durante la conferencia del doctor Sagarna, en la Escuela Normal de Maestras Nº 2.



Un aspecto del banquete ofrecido en Villa Mugueta al comerciante, señor J. Cataldi, con motivo de su próximo enlace matrimonial.



En el Archivo Histórico de Santa Fe



Reunión de la Junta del Archivo Histórico, de la ciudad de Santa Fe, en honor del presidente de la Academia Argentina de Letras, doctor Carlos Ibarguren, con motivo de su visita a la localidad.

▼

El doctor Dana Montagno saludando oficialmente al huésped.

CINCO MINUTOS



Eleanor Powell, en la actualidad, es famosa por su destreza y ritmo en el zapateado. Pero, durante seis meses, antes de ser contratada y presentada en un film, se entumeció sentada, a la espera de una oportunidad, en las duras sillas de las agencias teatrales.

ESCLAVOS A BORDO

Fué característica de la Fox, en los buenos tiempos pasados de la cinematografía, agregar lo espectacular a lo incongruente y lo intensamente cinematográfico a lo sentimental. "Esclavos a bordo", con fuertes escenas en las que se reconstruyen las felonías y crueldades propias de los negreros del siglo pasado, agrega las consabidas notas de romance a cargo de Warner Baxter y Elisabeth Allan. Pero, con todo, no pasa de un film vulgar, en el cual sólo se destaca la labor del viejo Wallace Beery (que no está, empero, en uno de sus mejores momentos) y la del pibe Mickey Rooney. El argumento se da como concebido por William Faulkner; pero cuesta creer que haya salido del creador de "Sanctuary". Detalle sugestivo: vuelven a hacer su aparición los revólveres inagotables...

SINCERIDAD, ANTE TODO...

Claro que para uno la postura más cómoda es la de abrir tamaños ojos, suspirar y exclamar que esto es arte, y buscarle mil vueltas, y agregarle otros mil símbolos, y etc., y etc. Pero, la realidad es otra. "Verdes praderas", la pieza de Connolly, puede interesar en los Estados Unidos, donde los aficionados a la Biblia son muchos y los negros son otros tantos. Pero, eso de comentarnos la Biblia "en negro" a quienes somos blancos y trazarnos un "Viejo testamento" con arbolitos de cartón, ángeles con alas que son raquetas de tenis forradas de brin, canciones de gritos de "jazz" y tonterías aderezadas con ingenuidades, es mucho pedir. Una cosa es humorismo y otra ingenuidad. Y los directores de "Verdes praderas", malgrado el derroche de escenarios, son cómplices con el autor de la pieza, aunque ésta se haya dado mil y mil veces en los Estados Unidos. Lo que, después de todo, tampoco es una garantía de excelencia... Agregaremos a esto que la Biblia, aunque los negros la interpreten a su manera, merece un poco de respeto. A Dios tampoco se concibe la alevosía de presentarlo encarnado en un negro pastor con gestos de prestidigitador. En cuatro palabras: un film fuera de lugar y público y una brillante oportunidad para que el esnobismo lance unos suspiros y nos hable del alma negra, de los "spirituals" y otras necedades.



"Honor y Gloria" es el título que le ha caído en suerte al último film de Edward Robinson, sensacional muestra de la vida del hampa deportiva.

DE INTERVALO

EL IDOLO DE NUEVA YORK

De ídolo, digámoslo, nada tiene, pues, en una y otra oportunidad, cuando se le vió ante sus conciudadanos, fué para evidenciar la escasa idolatría que en ellos suscitaba. Edward Arnold, con esa ya en él estereotipada eficacia, encarna a un personaje célebre y pintorescamente siniestro del mundo financiero de Norte América en las postrimerías del siglo pasado. Jim Fisk, aventurero, agiotista y pillastre de siete suelas está bien pintado. El film puede equipararse a una novela picaresca en la que colaboran también con eficacia Jack Oakie, Frances Farmer y Gary Grant, este último más aplomado y con más simpatía que en sus trabajos anteriores.

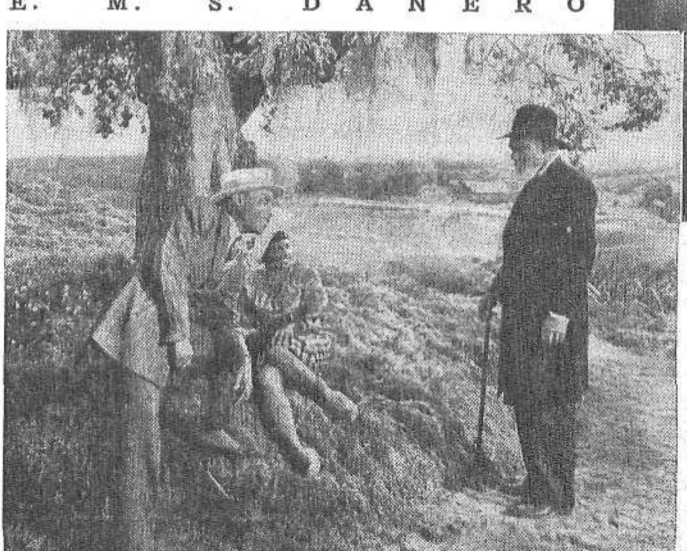
NOBLEZA GAUCHA

Una payasada, eficaz como tal, en lo que respecta a Ruggero y Olinda Bozán. Nada de interés en la parte dramática, deshilvanada y deslucida; pero, eso sí, con una serie de exteriores que muestran al campo sin adulteración y escenas camperas que hacen olvidar los defectos y convierten la exhibición de esta película en algo que se ve con singular agrado. La música de Piana y las canciones de Irusta están, como se dice ahora, en su clima. Pero, no hay que malograr a la gracia criolla con la guaranguería que fué la muerte del buen teatro nacional. Muerte con muchos pesos por concepto de derechos de autor; pero muerte, así y todo.

POR AHI, NO...

Ciertos productores nacionales, antes de lanzar sus films, mueven cuantos resortes tienen a su alcance para lograr publicidad gratuita de escenas y fotografías. No es ése el camino. Lo bueno, con sólo dejarse ver, tiene abierto el camino. Y además, en eso del cine nacional, ya está uno un tanto escarmentado. Se anticipan de una obra fotografías admirables; se presentan a los lectores. Y, cuando se estrena la película resultan lo único tolerable de ella... porque las habían sacado en la fotografía de la esquina...

E. M. S. DANERO



Esta es Marlene Dietrich, la obstinada estrella que, desde la mañana siguiente al éxito de "El Angel Azul", aguarda al director que la convierta en algo más que un rostro maquillado, con la boca entreabierta y las cejas estilizadas para mal de sus imitadoras.

Esta es una escena de "Verdes praderas" o, "La Biblia en Negro", humorada de Connolly e irreverencia que no toleraría un sindicato de ateos empedernidos.

Otro "Jardín de la Paz" en Inglaterra

La simbólica creación de "El Jardín de la Paz" de La Plata, inaugurado el año pasado, que puede considerarse la más expresiva concepción de la Paz que se haya imaginado, al reunir a todos los países del mundo en absoluta paz por medio de sus flores nacionales, va difundiéndose por el mundo. Hace poco informamos de proyectarse un nuevo Jardín de la Paz en Río de Janeiro, y ahora es Inglaterra, en la ciudad de Liverpool, donde se formará otro Jardín de la Paz.

Liverpool, una de las ciudades más populosas y uno de los centros comerciales más importantes de Inglaterra, es la primera ciudad de Europa que acoge esta idea argentina de la paz, debiéndose a las empeñosas gestiones del cónsul argentino en dicha ciudad, don Franco Dato Tessitore. La transcripción de algunos párrafos de la nota que el cónsul argentino en Liverpool, ha dirigido al creador de "El Jardín de la Paz", ingeniero Alberto V. Oitavén, Director de Paseos y Jardines de La Plata, pone de manifiesto la franca y cálida acogida que en Inglaterra se dispensó al simbólico "Jardín de la Paz":

"Señor Director: Tengo el agrado de dirigirme al señor Director acompañándole, adjunto a la presente, copia de la correspondencia cambiada entre este Consulado y el Presidente de la Comisión Municipal de Parques y Jardines, Alderman E. Russel-Taylor, ex Lord Mayor de Liverpool, por la cual notará usted que con fecha 7 del corriente el Concejo Comunal aprobó por unanimidad la gestión efectuada tendiente a que esta ciudad se asociara a la formación del llamado "Jardín de la Paz" de La Plata, creado por su genial idea, y disponiendo al mismo tiempo la creación de otro Jardín de la Paz en el área municipal de Liverpool, donde la República Argentina está invitada a participar con su flor nacional en esta plausible y hermosa obra de confraternidad internacional...

Y, finalmente, he de añadir al señor Director que tengo especial encargo del Señor Presidente de la Comisión Municipal de Parques y Jardines de Liverpool para hacer llegar a usted sus más efusivas felicitaciones por tan simbólica iniciativa ante el mundo, a las que agrego las mías muy sinceras y de manifestarle que él queda a su completa disposición por todos los arreglos futuros concernientes al envío de las flores destinadas al Jardín de la Paz. Válgome de esta oportunidad para saludar al señor Director con los sentimientos de mi más distinguida consideración. Firmado: Franco Dato Tessitore".

La Municipalidad de La Plata, por intermedio de la Embajada de Gran Bretaña en nuestro país, enviará varias plantas de ceibo, que representarán a la Argentina en el nuevo "Jardín de la Paz" a formarse en tierras inglesas.

Contabilidad cinematográfica

EL Almanaque Internacional del Cinema, publicación norteamericana del ramo, ha dado a conocer los diversos compartimientos que tragan las sumas fabulosas consagradas a la producción de películas. He aquí cómo se reparten los gastos de un film que cuesta un millón de dólares: Interpretación, 250.000 dólares; decorados, 125.000 dólares; realizador y asistentes, 120.000 dólares; preparación de escenarios, 70.000 dólares; compra del escenario, 50.000 dólares; figurantes, 50.000 dólares; ingenieros de sonido, 31.000 dólares; luz, 20.000 dólares; seguros, 20.000 dólares; publicidad, 20.000 dólares; vestidos, 20.000 dólares; operadores, 15.000 dólares; fotógrafos, 14.000 dólares; ensayos, 12.000 dólares; electricistas, maquinistas, etc., 12.000 dólares; película negativa, 10.000 dólares; sastres y maquilladores, 9.000 dólares; abogado, 2.000 dólares; varios, 150.000 dólares.

Antes de la primera vuelta de la manivela de la máquina de toma, ya se han invertido 132.000 dólares — más de $ 300.000 argentinos — nada más que para la compra del escenario, su preparación y los ensayos de los intérpretes.

Mi torre

AL fin soy casi feliz! Vivo en mi torre, Una torre pequeña, cálida, independiente. Nadie toca a mi puerta.

Tengo un jardín; son veinte maceteros rojos, cuajados de verde.

Por mis cristales entra el sol.

El ruido de la vida, no me llega nunca.

No tengo caravanas de amigos, ni de aduladores.

Como mariposas de primavera, mi torre está llena de mi vida, *recuerdos prendidos aquí*, allá. La lámpara de plata que deja caer su luz sobre mi frente y sobre mis cuartillas, como hermana buena, como abrazo amoroso, vive en mi vida. Y habla de la vida de mi madre. Fué de su pertenencia durante cincuenta años.

Tictac, mi viejo reloj... Parece un corazón amigo, que no se quiere silenciar. Mi mesa de trabajo, es mi compañera. Mi cortinado de seda, mis viejos tapices. Mi torre... Brazos de amante siempre abiertos. Siempre refugio para mí. Manto de silencios, mi torre. Si lloro, se pone sombría; si río, se llena de luz. Descanso y sosiego, mi torre pequeña, más grande que el mundo.

IRENE G. L. de HUERGO



Personal de la Escuela Superior número 2 "Remedios de Escalada de San Martín", de Posadas, Misiones, reunido al cumplir el establecimiento 50 años de su fundación. En el centro, sentadas, aparecen la directora y vicedirectora de la escuela.

Cincuentenario de la Escuela Superior N.° 2 de Posadas, Misiones

Fotos de A. Fernández

Señora Salomé de Ll. de Bertolini, actual directora de la escuela.

Señora Mercedes Zavalla de Caminos, directora fundadora de la escuela, quien actuó desde 1887 hasta 1911.

Alumnas del quinto grado, durante una clase de ciencias naturales, a cargo de la señorita Marta Rosenfeld.

Una visita al prestigioso jurisconsulto que rige los destinos de Mendoza, S. E. doctor Guillermo G. Cano

Por AICAR



Doctor Guillermo G. Cano, gobernador de la provincia de Mendoza.

Un pedido de CARAS Y CARETAS me brinda la oportunidad de departir unos momentos con el doctor Cano.

Tengo referencias de su persona y de su personalidad. Sé que es un cultísimo caballero y un profesional de nota.

Y todo eso que sé por referencias se traduce en realidad, cuando, lograda la entrevista, me hallo delante del gobernador que me extiende su mano cordial y que me brinda la cortesía de su trato.

Un llamado telefónico interrumpe nuestra conversación ya iniciada. Al colgar el tubo sorprendo al doctor Cano con esta pregunta:

—¿Cuál es la situación financiera de la Provincia, doctor?

—Absolutamente normal — contesta de inmediato. — La consolidación de la deuda flotante, que es de unos 20.000.000 de pesos quedará arreglada antes de terminar mi período de Gobierno, por transferencia hecha a la Nación, dentro de los términos de la Ley 12139. Al hacerme cargo de mi mandato la deuda total era de 90.000.000 de pesos, de la cual sólo quedan unos diez millones y medio, habiéndose hecho cargo el Gobierno Nacional de unos setenta millones de pesos de acuerdo a la Ley de Unificación de Impuestos Internos. Además, por el reajuste de la deuda Externa con EE. UU. de Norte América, que alcanza hoy a unos 4.400.000 de dólares, que al tipo par resultan aproximadamente a pesos 10.400.000 moneda legal, al 4% de interés en vez del 7½ % contratado, reajuste que inicié siendo ministro de Hacienda del anterior Gobierno. El ejercicio del año anterior ha dejado un superávit de unos 255.000 pesos.

—¿Qué leyes se han dictado o propiciado sobre legislación social?

Gobernador de Mendoza

Para "Caras y Caretas"

Tiene siempre repercusión simpática en esta Provincia la fidelidad gráfica y noticiosa con que el popular semanario, cuya fundación se asocia al nombre de ilustres periodistas, refleja la vida múltiple del interior de la República. Registra en sus páginas — que constituyen en el andar del tiempo hermoso álbum — cuanto favorece nuestras colectividades en la evolución de la riqueza material, progreso de la cultura y alientos espirituales, vinculados estrecha, indisolublemente, a un saludable nacionalismo.

Guillermo G. Cano

Mendoza, 1937.

Autógrafo del mandatario mendocino, especial para nuestra revista.

—Varias son las iniciativas de este gobierno en ese sentido. Los problemas sociales han sido objeto de un vasto plan de obras realizadas y a realizarse entre las que debo enumerar: Vigencia de la Ley 1162 propiciada por mí, sobre vacaciones anuales pagas para empleados y obreros del Estado; creación de la Oficina Permanente de Servicio Social que funciona en virtud de la Ley 1147, cuyo significado mayor es la protección a la maternidad y a la primera infancia, al niño en edad escolar, al débil y al subnormal, trabajo de la mujer y el menor. Tiene sanción ya de una de las Cámaras el proyecto de mi Gobierno relativo a condición, juzgamiento y reeducación de los menores delincuentes y abandonados; se han creado Colonias de Vacaciones bajo el patrocinio del Centro Patriótico de Ayuda Social y la existencia de la Escuela de Niños Débiles y Sordomudos que juntamente con el proyecto sobre creación de la "Casa del Niño" forman el conjunto de iniciativas principales destinadas a contemplar los problemas relacionados con la infancia a los que se agrega la reciente ley sobre profilaxis del bocio y reparto del sándwich escolar ya en ejecución.

Comprendiendo que debo tratar de abreviar la entrevista, pues el tiempo es oro para el señor Gobernador, paso a otro tema y...

—¿Qué es del proyecto de la Universidad de Cuyo y cuál es su concepto sobre el carácter que debe tener en la formación de técnicos?

—Es una idea lanzada por nosotros y que hoy interesa a todos los sectores. Va ganando terreno y es de esperar que pronto podamos contar con esa Universidad que formaría técnicos en las diversas ramas industriales que son la base de las riquezas de esta región.

—¿Abarcará totalmente a la ciudad la pavimentación? ¿Cuál es el monto total de las obras a realizarse?

—La cubrirá por completo, empezando hoy por las calles sin pavimentación. La partida autorizada es de cinco millones de pesos. Se están haciendo ensayos de capa asfáltica con asfalto de la región del Sosneado y parece que da buen resultado. De ser así abarataría muchísimo el asfaltado de la ciudad, puesto que se aplicaría esa capa sobre el pavimento granítico actual.

—¿Qué proyectos tiene para el futuro?

—Muchos. En quince días se han presentado unos seis proyectos a las Cámaras. El salario mínimo; escrituración de tierras fiscales a sus poseedores; de las bodegas agrícolas; la Bolsa de Comercio, ley de Educación (que se está terminando); la organización comercial de fruticultura con el concurso del Estado y el fruticultor; estabilidad del personal administrativo y el que más preocupa por ahora que es la realización del plan de Obras Públicas propuesto hace un año y que recién se va a llevar a la práctica.

¡Rin!... ¡Rin!... Suena nuevamente la campanilla del teléfono y antes de molestar nuevamente la atención del primer mandatario de la rica provincia, me despido agradeciéndole su amable acogida y las frases de simpatía que tiene para CARAS Y CARETAS.

¡Rin!... ¡Rin!... ¡Rin!... El teléfono implacable sigue llamando como antojado en abreviar aún más la interesante entrevista con el doctor Guillermo G. Cano, gobernador de los mendocinos.

AICAR



Lunch realizado en la secretaría de la Asociación de Fomento de Liniers, en honor de las autoridades municipales, con motivo de la inauguración del Patio de Juegos Infantiles.

De Liniers

El secretario general de la entidad, señor Antonio Gilabert, al pronunciar su discurso, durante el acto inaugural.

Fotos de Ferrandis



PAGINAS DE AYER

EL LUCERO DEL MANANTIAL

Episodio de la dictadura de don Juan Manuel Rosas.

Por

JUANA MANUELA GORRITI

María

ERA la hora en que calla el áspero relincho del potro salvaje; en que el "coyuyo" se adormece sobre el sinuoso tronco de los algarrobos, y en que el misterioso "pacui" comienza su lamentable canto.

La luna alzaba su disco brillante tras los cardos de la inmensa llanura; y su argentado rayo, deslizándose entre el frondoso ramaje de los "ombús" y las góticas ojivas de la ventana, bañaba con ardor el dulce rostro de María.

¡Viajero del Plata! En vuestras lejanas excursiones en la campaña, ¿oísteis hablar de María? Su recuerdo vive todavía en las tradiciones del Sur.

María era la flor más bella que acarició la brisa tibia de la pampa.

Alta y esbelta como el junco azul de los arroyos, semejábale también en su elegante flexibilidad. Sombreaba su hermosa frente una espléndida cabellera que se extendía en negros espirales hasta la orla de su vestido. Sus ojos, en frecuente contemplación del cielo, habían robado a las estrellas su mágico fulgor; y su voz dulce y melancólica como el postrer sonido del arpa, tenía inflexiones de entrañable ternura que conmovían el corazón como una caricia. Y cuando en el silencio de la noche se elevaba cantando las alabanzas del Señor, los pastores de los vecinos campos se prosternaban creyendo escuchar la voz de algún ángel extraviado en el espacio.

El viajero que la divisaba a lo lejos pasar envuelta en su blanco velo de virgen a la luz del crepúsculo, bajo las sombras de los sauces, exclamaba:

—¡Es una hada!

Pero los habitantes del "Pago" respondían:

—Es la hija del comandante, el *Lucero del manantial.*

En los últimos confines de la frontera del Sur, cerca de la línea que separa a los salvajes de las poblaciones cristianas, en el Pago del Manantial y entre los muros de un fuerte medio arruinado, habitaba María al lado de su padre, entre los soldados de la guarnición.

El adusto veterano, antiguo compañero de Artigas, desarrugaba sólo el ceño de su frente surcada de cicatrices para sonreír a su hija.

Para aquellos hombres hostigados por frecuentes invasiones y cuyos rostros tostados por el sol de la pampa expresaban las inquietudes de una perpetua alarma, era María una blanca estrella que alegraba su vida derramando sobre ellos su luz consoladora.

Pero ella, que era la alegría de los otros, ¿por qué estaba triste? ¿qué sombra había empañado el cristal purísimo de su alma?

La hora del dolor había sonado para ella, y María pensaba... pensaba de amor.

II

Un sueño

Una noche vino a turbar una visión el plácido sueño de la virgen.

Vió un vasto campo cubierto de tumbas medio abiertas y sembrado de cadáveres degollados. De todos aquellos cuellos divididos manaban arroyos de sangre que, uniéndose en un profundo cauce, formaban un río cuyas rojas hondas murmuraban lúgubres gemidos y se ensanchaban y subían como una inmensa marea.

Entre el vapor mefítico de sus orillas y hollando con planta segura el sangriento rostro de los muertos, paseábase un hombre cuyo brazo desnudo blandía un puñal.

Aquel hombre era bello; pero con una belleza sombría como la del arcángel maldito; y en sus ojos azules como el cielo, brillaban relámpagos siniestros que helaban de miedo.

Y, sin embargo, una atracción irresistible arrastró a María hacia aquel hombre y la hizo caer en sus brazos.

Y él, envolviéndola en su sombría mirada, abrazó sus labios con un beso de fuego, y sonriendo

diabólicamente rasgóla el pecho y la arrancó el corazón, que arrojó palpitante en tierra para partirlo con su puñal.

Pero ella, presa de un dolor sin nombre, se echó à sus pies y abrazó sus rodillas con angustia.

En ese momento se oyó una detonación, y María, dando un grito se despertó.

III

El encuentro

—¡Era un sueño! — exclamó palpando su pecho virginal, agitado todavía por los tumultuosos latidos de su corazón. — ¡Era un sueño!

Y pasando la mano por su frente para alejar las últimas sombras del terrible ensueño, María saltó del lecho, vistió sus ropas de fiesta, trenzó con flores su larga cabellera, y sentada gallardamente sobre el lustroso lomo de un brioso alazán, dióse gozosa a correr por los frescos oasis, sembrados como una vía láctea en las inmensas llanuras del Sur.

De repente el fogoso potro robado a las numerosas manadas de los salvajes aspirando con rabioso deleite las magnéticas emanaciones que el viento traía de su agreste patria, sacudió su larga crin, mordió el freno y burlando la débil mano que lo regía, partió veloz como una flecha saltando zanjas y bebiendo el espacio

María, pálida de espanto, vióse arrebatar lejos del límite cristiano al través de las complicadas sendas que trillan los bárbaros con el afilado casco de sus corceles; y su terror crecía a la vista de un bosque negro que terminaba el horizonte, y entre cuyo ramaje el miedo dibujaba sombras confusas que se agitaban.

De improviso vibró en el aire un silbido extraño, semejante al chillido de un águila, y el caballo embolado por una mano invisible se abatió sobre sí mismo a tiempo que la joven se deslizaba al suelo sin sentido.

Al volver en sí, se encontró reclinada en los brazos de un hombre y con la mejilla apoyada en su pecho.

Ese hombre era, sin duda, quien la había salvado; y María, separándose de sus brazos, alzó hacia él una mirada de gratitud.

Era joven y bello; pero, al verlo, María dió un grito y volvió a caer exánime a los pies del incógnito.

Aquel hermoso joven era el fantasma de su sangriento sueño.

....

IV

Amor y agravio

Ocho días más tarde, María, velando inquieta, con el oído atento y la mirada fija, medio desnuda y oculta tras las vetustas ojivas, esperaba todas las noches a un hombre que, llegando cautelosamente al pie del ombú, asíase a sus ramas, escalaba la ventana y caía en sus brazos.

Y la joven lo estrechaba en ellos con pasión; y apartándolo luego de sí, contemplábalo con delicia y volvía a arrojarse en sus brazos, exclamando:

—¡Manuel! ¡Manuel! ¿Porqué te amo tanto, a ti que no sé quién eres, a ti el terrible fantasma de mi sueño?... Y, sin embargo, quien quiera que seas, vengas del cielo o del abismo, y, aunque despedaces mi pecho y

me arranques el corazón, ¡te amo! ¡te amo!

Y María deliraba de amor, hasta que la luz del alba le arrebataba a su amante que, deslizándose furtivamente entre el obscuro ramaje, se desvanecía con las sombras.

Pero una vez, María lo esperó en vano. Y desde entonces, cada noche, sola y con el corazón palpitante de dolorosa ansiedad, vió pasar sobre su cabeza y perderse en el horizonte todos los astros del cielo, sin que aquél que alumbraba su alma volviera a aparecer jamás.

Por ese tiempo, la antorcha de la guerra civil abrasó aquellas comarcas, y el fragor del cañón homicida ahogó las risas y los gemidos.

V

Diez años después

En las últimas horas de un día de verano, una silla de posta atravesó rápidamente las calles de Buenos Aires, y entró al patio de una hermosa casa en la calle de la Victoria. Un hombre de porte distinguido que, asomado al balcón parecía esperar con impaciencia, bajó presuroso, y adelantándose al cochero, corrió a abrir la portezuela del carruaje, tendiendo los brazos a una bellísima mujer que se arrojó a su cuello.

—¡Mi amada María!

—¡Amigo mío!

Exclamaron ambos a la vez estrechándose con ternura.

—¿Y mi hijo?... ¿mi Enrique? — dijo de pronto la dama arrancándose de los brazos de su marido y tendiendo en torno una codiciosa mirada.

—Nuestro hijo — respondió él haciéndola entrar en un magnífico salón; — nuestro hijo, amada mía, se halla en esta hora en el momento más solemne de su vida escolar: da un brillante examen. Acabo de dejarlo triplemente coronado; pero el premio más grato para él será el beso de su madre.

—¡Querido niño! ¿Es tan bello como a los doce años? ¡Oh!... ¡Alberto!... ¡perdón!

—¡Perdón! ¿Y de qué, amada María? ¿De ser una buena madre como eres una buena esposa? ¡Al contrario! gracias por el amor que guardas para ese hijo cuya ternura ha alumbrado los tristes días de tu ausencia en los cinco años que me has dejado aquí solo. ¡Ah! ¿qué placer encontrabas en habitar Córdoba, lejos de tu hijo... lejos de tu esposo

—¡Oh! ¡Alberto, noble y generoso corazón! — exclamó ella, doblando una rodilla ante su marido.

Alberto la alzó en sus brazos.

—¡Todavía esa injusta timidez! ¡Todavía esos importunos recuerdos! Me habéis prometido desecharlos y ser feliz.

Y soy dichosa, amigo mío. ¿Quién no lo sería cerca de ti? Pero, a medida que el tiempo pasa, la audaz confianza de la juventud desaparece reemplazándola medrosos recelos. ¿Será falta de fe? No, pues yo creo en ti como en el Dios del cielo; pero mientras más grande, mientras más sublime me aparecías, menos digna me encontraba de acercarme a ti, y lo que tú llamas obstinación era un doloroso ostracismo.

—¡Pobre María! ¡que nunca te oiga hablar así, nunca!... te lo pido en nombre de tu hijo. Toca este corazón; es tu más firme apoyo. Reposa confiada sobre él, pues sólo alienta para ti.

—¡Oh! ¡Dios mío! — dijo ella reclinándose en el seno de su marido, y elevando al cielo una mirada de gratitud. — ¡Dios mío! bendito seas porque has enviado al mundo degenerado que te reniega, estos seres de paz, de indulgencia y de amor para redimir su iniquidad y hacernos creer que en verdad formaste al hombre a tu divina imagen. Dieciséis años han pasado, dieciséis años... y en cada uno de sus días, en cada una de sus horas vi brotar en ese corazón, elevarse y resplandecer, alguna nueva virtud. Dieciséis años hace encontréme un día abandonada, sola entre mi dolor y un secreto terrible. La muerte era mi único recurso; pero yo no podía morir. Junto a mi corazón desgarrado palpitaba otro corazón que me pedía la vida y me encadenaba a una existencia de oprobio. Tú me apareciste entonces, Alberto. — Te amo, me dijiste, y mi amor ha penetrado el secreto de tu dolor. ¿Quieres confiarte a mí?

yo seré tu esposo, tu amigo, y... me dijiste al oído, el padre de tu hijo.

—¡Y bien! ¡y bien! — la interrumpió Alberto, con esa brusca genialidad que emplean las almas generosas para velar su grandeza. ¡Vaya un gran mérito! ¡Cumplir con una misión que nos haga feliz!... Desgraciadamente, amada mía, no siempre es tan fácil conciliar el deber con la felicidad. Hoy, por ejemplo, colocado entre el corazón y la conciencia, voy a sacrificar al deber la dulce costumbre de una antigua amistad.

Yo, que hasta ahora he sostenido a mi amigo con todos los recursos de mi influencia, voy a enarbolar contra él el estandarte de la oposición; y el cuerpo legislativo, que actualmente presido, me verá con asombro alzarme contra el voto que pretende dar a Rosas la facultad de reunir todos los poderes del Estado.

A estas palabras de su esposo, María palideció.

—¡Oh! Alberto — dijo, estrechando su mano con terror, — en nombre del cielo no toques la garra del tigre porque te despedazará!... te despedazará y hará de tu cadáver una grada más para escalar la cima del poder.

—Y bien, amiga mía, moriría con la muerte de los buenos en el cumplimiento del deber. Pero traquilízate, amada María, Rosas tiene una alma capaz de comprender mi sacrificio y me conservará su estimación, aunque me haya quitado su amistad.

En ese momento un ujier anunció a Alberto que la cámara reunida esperaba a su presidente para discutir la importante cuestión de aquel día.

Alberto despidió al ujier y volvió hacia su mujer una mirada de ternura.

—¿Lo veis, querida mía? — le dijo, — mi sacrificio comienza desde ahora. Apenas he tenido tiempo de posar mis ojos en tu semblante, la voz del deber me llama lejos de ti; y aunque sea por muy pocas horas, toda separación en este momento me parece eterna...

Alberto se interrumpió. Habríase dicho que sus palabras encontraron algún eco misterioso en el fondo de su alma.

Pero reponiéndose luego dijo a su esposa sonriendo:

—Te dejo, amiga mía; pero voy a enviarte a Enrique y él desvanecerá para siempre esos importunos recuerdos que turban todavía la paz de tu alma.

Y besando tiernamente la mano que ella le tendía, salió, no sin volverse muchas veces para contemplarla.

VI

Madre e hijo

Cuando la dama quedó sola alzó los ojos al cielo con dolorosa expresión.

—¡Jamás! — exclamó. — ¡Jamás!... ¡Nunca se borrará esa imagen que encuentro siempre en el horizonte de mis recuerdos, en el semblante de mi hijo y en mi propio corazón! ¡He ahí esa frente altiva y meditabunda! He ahí esos rasgados ojos azules de tan sombría y sin embargo tan hermosa mirada... ¡Manuel! ¡Manuel!...

La puerta se abrió con estrépito, y un hermoso mancebo de dieciséis años, de porte arrogante y risueña expresión, se precipitó en la sala y corrió a arrojarse en los brazos de la dama que lo estrechó en ellos sollozando y besó mil veces sus mejillas y su frente.

—¡Qué hermosa eres mamá! — decía el joven contemplando extasiado el radioso semblante de su madre. — Aunque tenía muy presentes las facciones de tu rostro, no creía que fueras tan bella. ¡Bendición del cielo! ¡Dejar la fría atmósfera del colegio, para venir a contemplar los rayos de este bello sol que da vida a mi vida y calor a mi alma!

—¡Poeta! ¡poeta! — decía ella, sonriendo tiernamente a su hijo y meciéndolo como un niño en sus rodillas. Me está recitando un madrigal.

—A propósito — dijo el joven dejando su actitud de abandono y sentándose al lado de su madre. — Manuela Rosas me envió su álbum pidiéndome un soneto. ¡Y lo había olvidado! ¡Ya! la veo tan pocas veces. Y no porque ella no sea una criatura amabilísima; pero me aleja de su lado el extraño sentimiento que me inspira su padre. Lla-

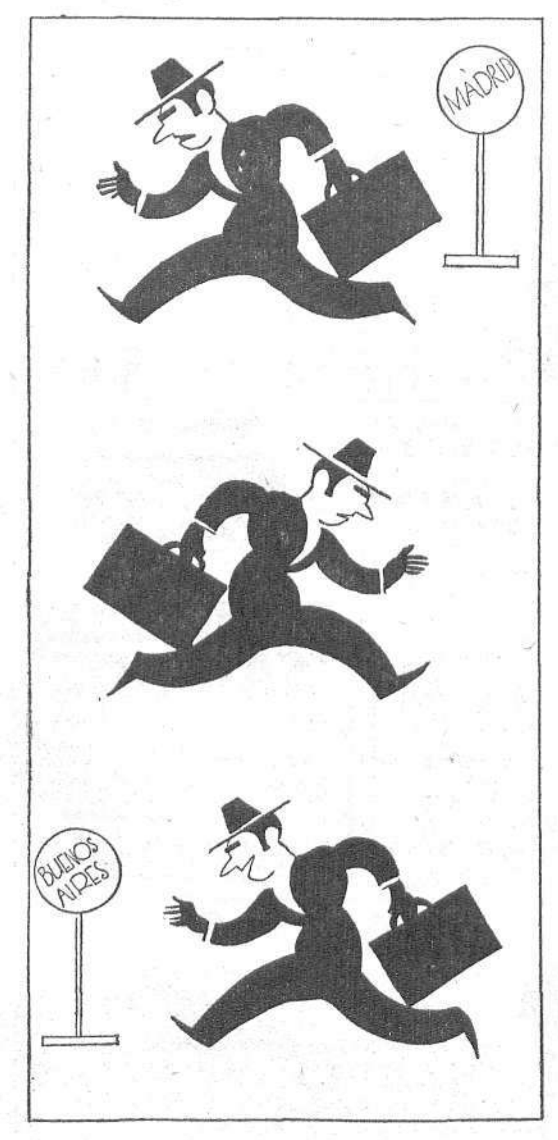
(*Continúa en la página 90*)

PRO Y CONTRA

(CHARLAS TEATRALES)

Por

Agustín Remón



Las temporadas españolas

ESTA semana dedicamos nuestra velada, más o menos literaria, a las temporadas españolas, mucho más abundantes que de ordinario a causa de la guerra, y, por el mismo doloroso motivo, mucho menos interesantes que hubiera sido de desear.

—Nunca se habían visto, juntas, tantas compañías españolas en Buenos Aires — afirma el amigo Lerchundi. — Y es una lástima que la cantidad de los elencos no guarde relación con la calidad de sus espectáculos...

—Era fatal que así sucediera — le digo. — La trágica situación de la Península no solamente ha determinado la improvisada constitución de los conjuntos teatrales, sino que los ha privado también, en buena parte, de la materia prima apetecida, es decir, de estrenos, ya que los autores españoles, en su mayoría, no se encuentran en disposición espiritual, ni casi física, de producir.

—Pero es que bastantes de esos autores — observa mi camarada — como Marquina, Arniches, Quintero, Gardiel Poncela, Ramos de Castro, pudieron escapar a la hoguera fratricida, y se encuentran entre nosotros...

—No es lo mismo — le replico. — Porque al faltar los habituales estrenos de Madrid, pierde el teatro español en la Argentina su principal base de seguridad.

Como Lerchundi me mira sin comprender la razón de mi aserto, le aclaro:

—Me refiero a la ventaja enorme que para las compañías suponía el montar aquí las obras que ya habían sido juzgadas en la capital de España. En tales favorables condiciones, era difícil que un estreno les fallase. Iban, o poco menos, a tiro hecho. No tenían que presentir un éxito — cosa tan ardua en las lides escénicas, — sino que elegir entre las piezas que ya se sabían afortunadas, pues de las que no lo habían sido, ningún elenco echaba mano, naturalmente.

—Es verdad — conviene mi vascongado compañero. — No deja de ser un gran inconveniente la falta de estrenos en Madrid para la marcha del teatro español en la Argentina. Y si a ello se añade el problema de la formación de los conjuntos, dadas las dificultades para desplazarse de la Península, que algunas primeras figuras han tenido que abandonar como pudieron, y no como hubiesen querido...

—Sí, se explica — completo — que el momento actual de la escena española en estas latitudes, no resulte lucido precisamente...

Como en la viña del Señor

—¿Cuántas temporadas españolas tenemos, o hemos tenido, este año en Buenos Aires?

Antes de contestar a la pregunta del amigo Lerchundi, echo cuentas mentalmente. En seguida, le respondo:

—Las temporadas fijas pueden considerarse cuatro: la de Lola Membrives, en el Ateneo; la de María Guerrero-Díaz de Mendoza, en el San Martín; la de Aurora Redondo-Valeriano León, en el Cómico, y la de García León-Perales, en el Smart. Además, hay que contar las temporadas, no estables, de Margarita Xirgu, Irene López de Heredia y Ernesto Vilches. Y sin contar lo que se ha representado — nada de valor, por otra parte — en los teatros Avenida y Mayo, salas tradicionales del género bullanguero español, igual que el teatro Maravillas, donde se registró el fenómeno de atracción de Carmen Amaya.

—¿Y artísticamente, en conjunto, qué? — me interroga Lerchundi.

—De todo ha habido — le contesto — como en la socorrida viña del Señor, aunque forzoso es reconocer que las notas de selección, como las sesiones del Parlamento en el reciente período, estuvieron en minoría las más de las veces .

—Hasta ahora — prosigo — los tres estrenos de más calidad fueron "Yerma", de García Lorca; "El divino impaciente", de Pemán, y "Las cinco advertencias de Satanás", de Gardiel Poncela.

—Pues de las tres obras — dice mi amigo — sólo "Yerma", y hasta cierto punto, arrastró verdaderas masas de público, y eso porque en ello influyeron motivos pasionales del momento, además de los puramente artísticos.

Dos Obras "sin ambiente"

—La ausencia de éxito multitudinario — diagnostico — que han tenido "El divino impaciente" y "Las cinco advertencias de Satanás", resulta explicable a mi entender, ya que considero que a ambas producciones les falta aquí el indispensable ambiente.

—¿Quieres significar que para la obra de Pemán no hay en las gentes el necesario fervor religioso? — aventura Lerchundi.

—Nada de eso — le respondo. — Ese sentimiento existe. Pero yo hilo más delgado, o si quieres, más hondo, al hacer tal afirmación. Me refiero a que Francisco Javier, aquel esforzado varón requerido por los altares, es un santo recio y denodadamente español. Sus destellos — duras y gloriosas aristas en él — sólo pueden arrebatar a las masas en España, y también en Italia, donde la santidad casi siempre va ligada con el yermo, la mística acometividad, el sudor y hambre heroicos y los sufrimientos atroces. En fin, y no hay asomo de intencionada irreverencia en mis palabras, Francisco Javier, hirsuto y magnífico, destemplado y genial, resulta un santo escasamente urbano para el público porteño. Este puede venerarlo, y sin disputa así sucede, pero, en general, no penetra, al no sentirla en su entraña, la áspera y maravillosa idiosincrasia del misionero navarro.

—Te has expresado con tal vehemente rotundidad — me dice mi éuscaro interlocutor — que casi me convenciste. — Yo paso por alto la cordial malintención de su sonrisa, y continúo:

—Y también para "Las cinco advertencias de Satanás" falta aquí ambiente, aunque justo es consignar que lo mismo acontece en la Península. La comedia de Jardiel Poncela, de un ingenio delicioso, de una civilizadora sonrisa zumbona, requiere auditorios especiales, poco fácil de encontrarlos fuera de Londres, París y Viena.

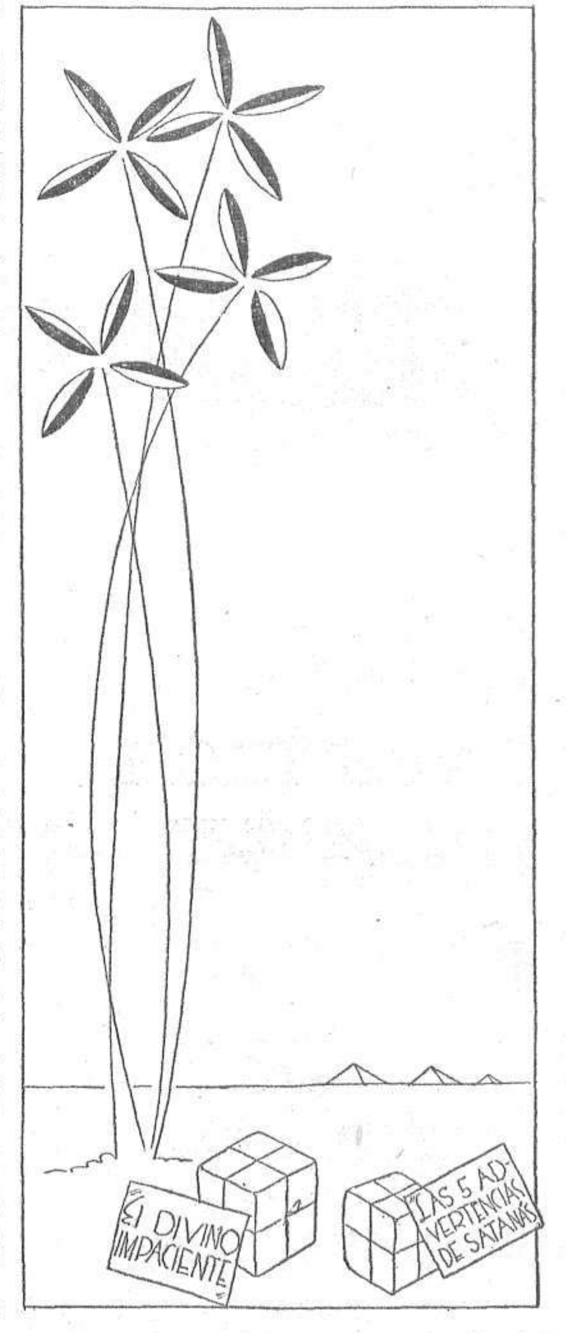
—¿Y no me dices nada del éxito estrepitoso de la temporada de Valeriano León?

—Nada grato puede decirse — le respondo — del acierto de boletería que "El padre Pitillo" presupone. Arniches, a quien dentro del género cómico, aparte sus buenas tragicomedias, tantas obras de positivo valor se deben, en esta ocasión poco ha de reconocérsele. La pieza, escasa de méritos, se parece además, alarmantemente, a "La sobrina del cura", otro trabajo que hace bastantes años salió de la jocunda pluma del mismo autor.

—¿Será que, a cierta altura de la existencia, ya se vive de los recuerdos?

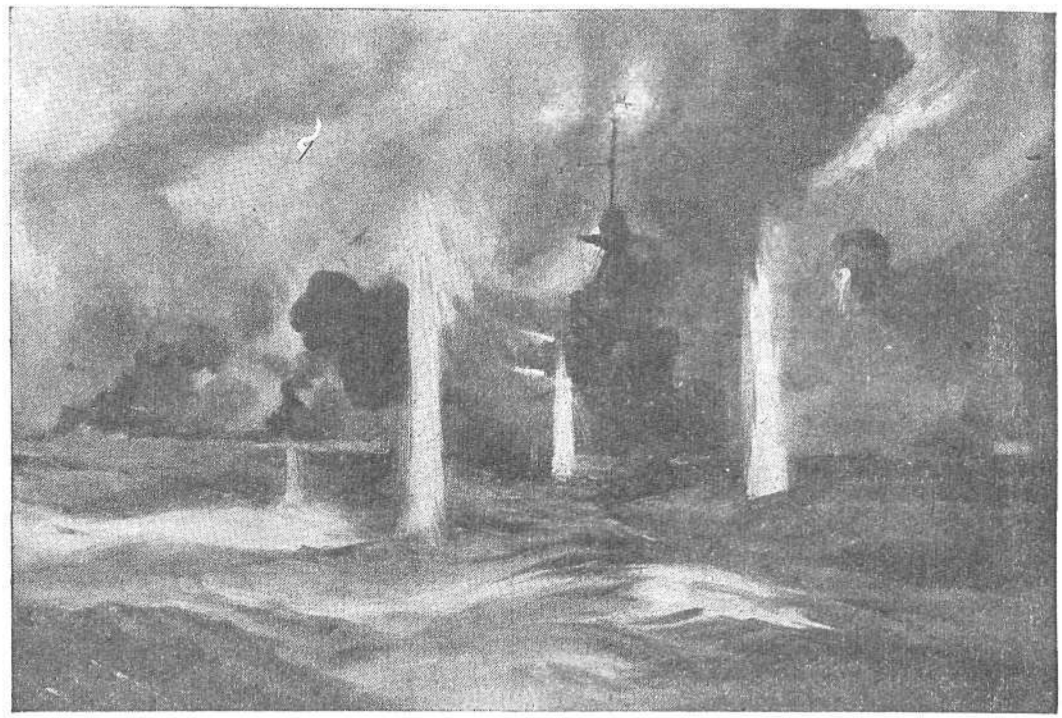
—Esperemos, por tratarse del gran don Carlos, y para bien del teatro español, que no sea así. Y ya sólo nos falta referirnos de las estables, a las temporadas del Smart y del San Martín. La primera, buena en el aspecto económico, casi ha sido acaparada por un solo autor, Antonio Quintero, que estrenó "Gracia y justicia", ocurrente continuación de "Morena clara", y "Bronce y sol", espectáculo de circunstancias a base de Angelillo, cantaor impar. Y en cuanto a la temporada Guerrero-Díaz de Mendoza, ha sido de una pobreza impropia de las sombras insignes que la prohijaban.

Hay apellidos que vedan el melodrada comercial a ultranza. Porque encima puede no resultarlo, como en esta ocasión.



G. Rejón

Dibujos de Caballé



La batalla de Jutlandia, por Montague-Dauson.

LA SUPERCHERIA EN LA GUERRA

El resultado de una batalla naval. — Cómo se fomenta una rebelión. — Aquella escuadra fantasma del almirantazgo inglés.

Por José M. Garat

La supercheria, la simulación pueden dar excelentes resultados en la guerra, como medios para desorientar al enemigo e inducirle a error en cuanto a los planes contrarios. Estratagemas, falsos evadidos que en realidad son espías, difusión de noticias inexactas, con las que sólo se busca despistar a las filas de los otros combatientes.

La Gran Guerra — lección inagotable — ofrece muchos casos de cómo la superchería y la simulación, dirigidas hábilmente, inteligentemente, pueden llevar a resultados de importancia positiva.

LOS CABLES DE LA BATALLA DE JUTLANDIA

El 31 de mayo de 1916 llegó a Londres secretamente la noticia del gran combate naval de Jutlandia, entre la flota inglesa que mandaba el almirante Jellicoe y la escuadra alemana que mandaba Von Sheer. La batalla, en realidad, no fué, en su resultado, de unos ni de otros. Los dos combatientes consiguieron en ella algunos éxitos tácticos, y la victoria, como es sabido, no se inclinó de un modo decidido en favor de uno ni de otro bando.

Sin embargo, alguien, en los altos medios de la información militar y secreta inglesa, pensó que de aquella primera noticia, reservadamente llegada, podían obtenerse algunos resultados de interés. Hablaron financieros, políticos y militares. Rápidamente se acordó una acción cuyas consecuencias habían de verse muy pronto. En las oficinas que el Intelligence Service tenía en Downing Street se redactó, el día 1º de junio, un cablegrama para Norteamérica, en el que se decía que la batalla naval de Jutlandia había sido una victoria para las fuerzas alemanes. En el mensaje se aumentaban deliberadamente las pérdidas inglesas y se silenciaban las del enemigo.

El efecto que se buscaba fué inmediato. Todos los valores británicos bajaron aquel mismo día, de un modo considerable, en la Bolsa de Nueva York. Los agentes del Intelligence Service hicieron comprar en masa, a consecuencia de ello, los títulos tan bruscamente depreciados. Fueron comprados a una tercera parte de su valor, y cuando ya la operación había sido totalmente realizada, un nuevo cable de las oficinas de Downing Street rectificó las primeras noticias. El cablegrama era esta vez también tendencioso, pero en el sentido opuesto.

Según estas nuevas noticias, la batalla de Jutlandia había constituído una victoria para Inglaterra y una suma de pérdidas importantísimas para Alemania.

En la Bolsa de Nueva York la reacción fué brusca e inmediata. Se buscaban ávidamente los valores ingleses que el día anterior habían sido depreciados. Los representantes de Downing Street pudieron vender con un alza fortísima los títulos por ellos comprados el día anterior a precios mucho más bajos. Se tradujo esto para Inglaterra en un beneficio que no tenía precedentes en la historia de las especulaciones financieras. Se ha calculado en sesenta millones de libras esterlinas lo que aquella hábil superchería sobre un hecho de guerra produjo a los ingleses.

DE COMO UNA FALSA NOTICIA DETERMINO UNA REBELION

La marina alemana quería desquitarse de su actividad escasa durante la guerra. Indudablemente, podía haber desarrollado una acción más intensa, por la cantidad y la clase de sus barcos. Por esto, cuando ya no faltaba mucho para el armisticio, los altos jefes de la escuadra alemana concibieron y planearon secretamente la idea de una ofensiva naval suprema y desesperada contra Inglaterra. La idea fué ocultada al gobierno germánico.

El proyecto consistía en una salida en masa de los navíos que mandaba Von Tirpitz, con el propósito de forzar la cortina de protección establecida por las escuadras aliadas. Algún barco — la suposición no era exagerada — podría llegar al mar del Norte; de éste, al Océano; y ya en estas aguas, su simple presencia cerca de la costa inglesa constituiría una seria amenaza para la seguridad de la Gran Bretaña.

Pero Inglaterra sabía esto. Y decidió, naturalmente, salir al paso de estos planes. El Intelligence Service empezó a actuar. Agentes suyos se presentaron en Kiel, en Meden, en Cuxhaven. Empezaron a hacer propaganda entre los marineros del kaiser para que se rebelasen contra sus jefes y oficiales. Se hizo difundir entre ellos que la marina británica se había ya sublevado también. Se había convertido al bolchevismo, y sólo esperaba el momento de fraternizar con los "camaradas alemanes". Las banderas rojas flameaban en los acorazados ingleses. Los oficiales estaban encerrados en los camarotes. Las tripulaciones se habían organizado al modo soviético.

Se aprovecharon, además, para esa labor de propaganda, algunos otros motivos. Y el resultado fué que cuando el almirantazgo alemán dió la orden de salida a los barcos, éstos no se movieron. Los fuegos estaban apagados, y muchas calderas, estropeadas. La escuadra alemana no pudo realizar sus planes de ataque, merced a la superchería inglesa de aquella falsa rebelión en sus propios barcos.

LA ESCUADRA FANTASMA DEL ALMIRANTE BEATTY

Otra superchería más: la del almirante inglés Beatty para engañar a los altos jefes de la escuadra alemana. Fué una estratagema ingeniosa y audaz. Creó una flota fantasma, como el doble de su gran escuadra real. Es decir, trasladó los operadores de la telegrafía sin hilos de los buques de guerra a simples barcos de carga, en los que aquellos hombres actuaban con arreglo a un plan previamente determinado.

Por tanto, los sinhilistas alemanes al captar los mensajes de la flota fantasma, no podían dar con la situación exacta de la verdadera flota. A consecuencia de algunos de aquellos despachos dedujeron que la escuadra británica evolucionaba en el mar del Norte. Y la verdad era que no había aún salido de sus bases.

Supuesta por el mando naval alemán aquella situación de los buques, se decidió la salida en masa de la flota. Por esto los alemanes, en la batalla de Jutlandia, creyeron que el almirante Beatty estaba en las costas del norte de Noruega, cuando la realidad es que les esperaba, con todos sus buques, en Skager Rack.

Una vez más la superchería había triunfado.



Los esposos Defeo, de esta capital, festejando un acontecimiento íntimo en compañía de sus familiares.

Notas de actualidad

Fotos de Molinelli



Don Alberto Barceló presidiendo el banquete con que el Avellaneda Automóvil Club celebró la inauguración de las obras de embellecimiento de su edificio social.



El general Idoate, presidente del Automóvil Club Argentino, durante la distribución de premios correspondientes a la última gran prueba, entregando la recompensa al ganador Lo Valvo.

Notas de la Capital

Cabecera de la mesa en el banquete de honor ofrecido por la Ford Motor Company a los ganadores y participantes en el Gran Premio Argentino 1937.

La escritora Malena Sándor haciendo los comentarios *del libro* "Confidencias tontas", del doctor Angel B. Rivera, en A. L. B. A.

Carlos Marfany durante su conferencia sobre el tema "Perspectivas de la creación poética", en la misma institución.

Homenaje a la memoria de Mariano Moreno, en el aniversario de su fallecimiento, ante el monumento del prócer, organizado por distintas instituciones.

Contraalmirante RICARDO CAMINO



A los sesenta y dos años de edad y cuarenta de servicio, desaparece este honorable jefe de nuestra marina nacional. Durante su ejemplar carrera ocupó puestos de confianza, distinguiéndose como uno de los más fieles cumplidores del deber. Además de ejercer el comando de varias naves, ocupó el puesto de secretario del ministerio de Marina y otros altos cargos de responsabilidad. Su fallecimiento causó hondo dolor entre sus camaradas y amigos.

NUESTRA PORTADA

A veces, los títeres saben interpretar la realidad con mayores fuerzas de expresión que los hombres. La invasión pacífica de Inglaterra ha conseguido el triunfo. Líneas y líneas ferroviarias, iniciativas de ganadería y de agricultura, establecimientos industriales y comerciales ha sabido el genio británico implantar en nuestro país. A ese esfuerzo alude la portada de este número, y significa una muestra de vivo aprecio hacia la gran nación, colaboradora eficiente de la cultura argentina, sin menoscabo de la dignidad de la patria.

Los muñecos con los que se ha compuesto nuestra carátula de hoy, han sido cedidos gentilmente por la casa Harrods Ltda. y forman parte de su magnífico "stock" de policromos juguetes. La dama del 1800 es produto de la industria argentina, mientras que el robusto granadero de las fuerzas de Albión pertenece a la industria británica.



La destacada jugadora del Tennis Club Argentino, dispuesta a efectuar un revés, durante un partido de práctica, en los "courts" de la citada entidad.

Estrellas del deporte nacional

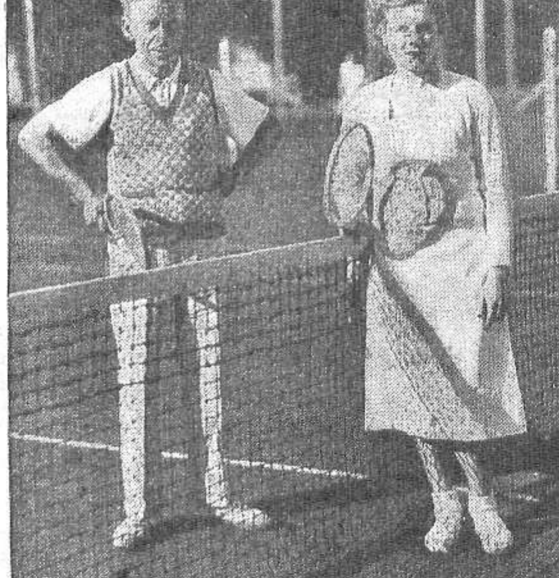
Gerta Margot Muhlenkamp ocupa un lugar de privilegio en el tenis

GERTA Margot Muhlenkamp, la capitana del primer equipo del Argentino, es una de las nuevas figuras que más rápida consagración ha logrado en el tenis. Si bien juega desde hace siete años, su verdadera dedicación y entusiasmo data de tres temporadas. Descolló de inmediato y pasó a alternar con elementos de primera categoría.

El año último culminó su actuación con triunfos sobre aficionadas de excepción, en el ambiente, que la llevaron a ocupar el tercer puesto en el "ranking" oficial de la República Argentina. En la presente temporada no ha podido reeditar todavía las performances que la distinguieron el año pasado. Actualmente, con el objeto de corroborar esa clasificación, se entrena en forma asidua, a las órdenes del profesor Antonio Poza, quien tiene depositadas grandes esperanzas sobre su actuación futura.

Es un ejemplo de cultura física

Deportista en la más amplia acepción del vocablo, Gerta Margot Muhlenkamp, es en la actualidad una de las "tenniswoman" de mayor porvenir, siempre que logre equilibrar su perseverancia y entusiasmos con sus innegables condiciones. No



Dos o tres veces por semana concurre a las canchas, con el fin de mantener la posición de privilegio que ostenta en el "ranking". Su profesor Antonio Pozza, que la acompaña en la nota, confía en las grandes posibilidades de la destacada jugadora.

obstante su ascendencia germana, su temperamento ofrece muchos aspectos de similitud con los latinos. Su carácter jovial y expansivo, la irregularidad de algunas performances y otros detalles análogos, permiten establecer este paralelo.

A bordo jugó el primer partido

En una de sus habituales sesiones de adiestramiento con Pozza, sorprendimos a la destacada jugadora. Impuesta de nuestro cometido, accedió gentilmente. Mientras posaba, le hicimos varias preguntas.

—¿Cómo nació su afición por el tenis?

—En realidad — nos responde, — mi actuación es la consecuencia accidental de uno de mis viajes a Europa. En 1931, partí a bordo del Cap Arcona, para ingresar al Convent of the Assumpttion, de Londres, donde continuaría mis estudios. En la cancha de ese barco fué donde empuñé la primera raqueta. Lo habré hecho mal, pero me agradó. Desde entonces he jugado casi ininterrumpidamente, y puedo asegurarles que el tenis es mi verdadera pasión. Siempre jugaré. No me sentiría dichosa si no jugara dos o tres veces por semana.

En Londres jugó hockey y cricket

—¿Suponemos que los estudios habrán establecido un paréntesis en sus actividades deportivas?

—Muy al contrario. Seguí jugando tenis; pero en el colegio había preferencias por el hockey y cricket. Me entusiasmaron también y jugué toda esa temporada; pero de regreso a Buenos Aires, al año siguiente, me dediqué casi exclusivamente al deporte de mi predilección.

—¿Qué otros deportes ha practicado?

—En el Tennis Club Del Plata, aprendí equitación. Lo practico como pasatiempo. Además comencé a concurrir a los links del Jockey Club. Pienso dedicarle más tiempo al golf; pues me resulta agradable y entretenido, aparte de que exige menos entrenamiento que el tenis y no obliga a sacrificios y privaciones.

Dos grandes victorias obtuvo el año pasado

—¿Cuáles fueron sus mejores triunfos?

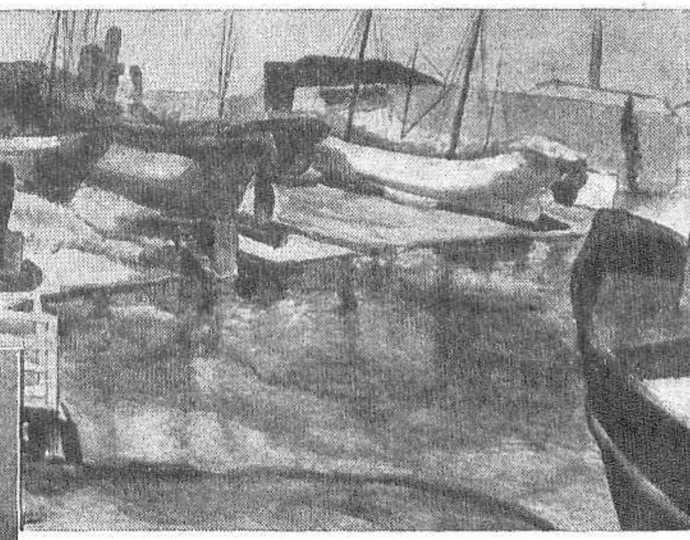
—No me olvidaré nunca — nos contesta muy animada — de dos partidos que gané el año pasado. El primero frente a Pocha Giusti, en la semifinal del Campeonato Argentino, en tres sets. La final la perdí con la señora de Madrid. El otro lo conquisté en la final del interclubs. Le gané a María Elena Bushell de Moss, en sets seguidos.

—Finalmente, ¿qué opinión le merece el tenis argentino?

—Francamente, no sabría qué decirles; pero — agrega casi inmediatamente — creo que está en crisis. No se ha notado en los últimos años jugadores que se destaquen en tal forma que pueden reemplazar a los consagrados. Algunos parecieron sobresalir y cayeron en las pruebas de fuego inexplicablemente. No obstante la difusión es cada vez mayor; pero faltan campeones.

Con estas palabras nos despedimos, gratamente impresionados de la prestigiosa aficionada, con los mejores augurios de éxito en el campeonato de la Ciudad de Buenos Aires, ya iniciado.

Exposición de acuarelas de Urribarri Inchausti



"Botes", una de las acuarelas expuestas.



Leovigildo Urribarri Inchausti.

EN los salones de Nordiska, en esta capital, calle Florida 999, acaba de inaugurarse la exposición de acuarelas del pintor argentino Leovigildo Uribarri Inchausti, que comprende 17 cuadros reproduciendo diversos paisajes y motivos de nuestra ciudad, La Plata y Valparaíso. La interesante muestra ha merecido la mejor acogida.



ESTHER KAHN

Por ARTURO SYMONS

ESTHER nació en uno de los barrios judíos sombríos y malolientes que se extienden alrededor de los Docks.

La mayoría de sus pobladores parecían trabajar constantemente, inclinados sobre las mesas, cosiendo y cortando. Saliendo y entrando a cada instante con paquetes de confecciones. Todos los Kahn trabajaban para las tiendas, el padre, la madre, la abuela, su hermano y las dos hermanas mayores.

De niña Esther había sido dominada por un extraño terror por la calle en que vivía.

Imaginaba historias sobre cada casa y en esa historia un secreto misterioso.

Por la noche, después de la comida, los otros tenían la costumbre de sentarse alrededor de la mesa y conversar animadamente. Esther colocaba su silla en un rincón, detrás de la puerta, y observaba como un espectáculo exterior a ella, pero le interesaba por lo pintoresco y lo movido. Los ojos bien abiertos y la boca también, acompañaba con un movimiento de la mano las palabras graves de los demás.

A los trece años, Esther tenía el aspecto de una mujer. De fuerte contextura, tenía pies y manos pequeñas, pareciendo su cuerpo adormecido en una especie de sueño letárgico.

Tenía los cabellos muy negros y ondulados, la cara ovalada de dibujo armonioso y la nariz judaica de curva armoniosa. Los labios rojos, arqueados y extáticos. Los ojos de la raza; sin expresión personal; lo que los hace parecer misteriosos, impenetrables, intolerablemente ambiguos.

Esther no era ni inteligente ni tonta; era inerte. Hacía lo menos posible en la casa, pero, lo poco que cosía lo hacía mejor que ninguna, aunque muy lentamente. Detestaba el trabajo.

No pensaba únicamente en ganar dinero como su madre, ni en pasar por inteligente como Bertha, ni en ser admirada por sus hermosos ojos y elegantes vestidos como Mina. Todo ello demanda un esfuerzo y Esther es perezosa. Desea ser admirada y tener mucho dinero, naturalmente; y no desea ser tenida como una torpe, pero todo ello debe venirle, lo sabe, gracias a algo que no se ha manifestado todavía en ella.

En realidad, su único placer verdadero es ir al teatro. Una vez en la sala, permanece silenciosa y

atenta, los ojos fijos en los actores, como hipnotizada. No critica jamás el melodrama, como los otros; el argumento de la pieza no tiene para ella importancia; sin voluntad, su vida se concentra en la pieza simplemente, a la que mira desarrollarse.

Pero una vez terminada ésta, de vuelta a la casa se torna locuaz para discutir los méritos de la representación.

—Tú deberías representarla, Esther — dicen sus hermanas, en burla.

—Sí, yo lo podría hacer mejor; así como esa actriz lo podría hacer, si ella quisiera ser ella misma y nada más. ¿Por qué empeñarse en ser distinta?

El tiempo pasa lentamente y a los diecisiete años, Esther está todavía en la casa. Nada de lo esperado ha ocurrido. Dos de sus primos y un vecino han querido casarse con ella, pero no ha aceptado. Un tal Joel, que la ha hablado de amor, con un tono apasionado, le parece un animal inexplicable y ridículo.

Poco a poco, sin embargo, el destino que ha de dar a su vida, es clara: Debe ser actriz. Nada dice en su casa, pero visita a los directores de teatro solicitando ser admitida. Después de algún tiempo, uno de ellos le da un pequeño rol de sirvienta.

Regresa a su casa tranquilamente y no habla hasta la hora de la comida. Dice a su madre:

—Voy a representar.

—Eso sí que está bueno — dice la madre sonriendo. — ¿Y cuándo será eso, si se puede saber?

—El lunes a la noche — responde Esther.

—Supongo que hablas en broma.

—No es una broma.

Resuelta a una cosa, todos saben que ha de cumplirla.

El lunes, Esther hace su primera aparición en escena. Su madre le dice después: "No tengo buena opinión de tu trabajo; parecías una sirvienta ordinaria."

Encargada de suplir a una camarera en otro rol, se desempeña satisfactoriamente. El director no le dice nada pero le da una parte más importante para estudiar. Poco a poco comienza a destacarse y los diarios la loan discretamente. Algunos críticos, a quienes agrada su tipo, la halagan más de lo que merece. Gana dinero y ha llegado a vivir en un departamento propio.

Un viejo actor judío, paternalmente interesado por ella, quien le da todos los buenos consejos que jamás él mismo ha aplicado, le sugiere la manera de perfeccionarse:

—Mi querida Esther, es necesario enamorarse, es necesario conocer el amor, no hay nada que hacer. Nunca representarás como una gran actriz, sin conocer el dolor. Entretanto serás una niña.

Esther reflexiona detenidamente sobre estas palabras.

Hasta el momento, ningún hombre la ha interesado. Sin embargo todo indica que el viejo actor tiene razón.

Y ella mira a su alrededor desde ese punto de vista práctico, sin figurarse que se tratara de algo trascendental. Pasa revista friamente a todos los hombres que conoce; ¿habrá entre ellos alguno al que se pueda tomar en serio? Sí, hay uno, Haygarth.

Haygarth es un hombre de treinta y cinco años, que desde hace diez se ocupa en escribir piezas de teatro, con un éxito moderado. Es un gran trabajador. Admira a Esther Kahn como actriz, con cierta restricción, pero la admira como mujer como nunca ha admirado a actriz alguna. Hace la corte a Esther más constantemente que cualquiera de los otros. Es, pues, el hombre que responde a sus propósitos. Con un tacto admirable, ella le da la oportunidad de explicarse claramente. El se felicita de haber obtenido su premio y ella de haber cumplido su deber para con su arte.

Pasan los días y las semanas pasan. Y con ellas Esther va adquiriendo mayor interés por Haygarth, alejándose del sentimiento que la vinculó a él.

Haygarth cultiva el espíritu de la amiga y él esclarece el sentido de los grandes dramas. Ella aprende los roles como un niño, palabra por palabra. Una vez captado ya no lo olvida más.

A medida que Esther se siente ir transformando en lo que había soñado ser, gracias a Haygarth, un sentimiento más íntimo comienza a crecer en su corazón hacia el enamorado que ha sabido llegar a ella por el espíritu, no por los sentidos. Comienza a mirarle como algo suyo, y es precisamente entonces que Haygarth va alejándose de ella.

FUÉ una italiana, una joven venida a Londres para representar papeles secundarios. Una criatura insignificante, una aldeana. Esther se sintió humillada y enfurecida. Pidió explicaciones sobre lo que se explicaba por sí mismo. Haygarth fué cruel y claro. Ella amaba y no pudo perdonar. En una escena de gran violencia se separaron. Esther tuvo la sensación de su vida destrozada.

Ensayaba por entonces una pieza de su amigo, en la que él intentaba la tragedia. Ella asistía a los ensayos, el espíritu absorbido por su propio drama.

La noche del estreno, pensó que estaba calmada, que podría hacer su papel como habitualmente. Pero mientras llegaba la hora de aparecer en escena, vió en un palco a la italiana, resplandeciente de belleza y felicidad. Tembló como si estuviera afiebrada, la sangre afluyó a su frente. Después, con un gran esfuerzo se repuso. Cada nervio de su cuerpo vibraba cuando apareció en escena. Una salva de aplausos la acogió. Una especie de corriente magnética establecióse entre la actriz y los espectadores. En su juego había todo el sentido trágico de la obra. El telón se levantó varias veces después del primer acto que había sido escuchado con la respiración retenida. Una vez, durante el segundo, elevó los ojos al palco de la italiana y Haygarh. Este estaba inclinado hacia la escena, los ojos fijos. Después del tercer acto él le envió unas líneas en las que le dice que es ella la que ha hecho de su tragedia lo que es. Que es ella la que el público ha consagrado como grande actriz. Esther rompe furiosa la carta y se rehusa a recibir a Haygarth. En el último acto debe morir como la Dama de las Camelias esperando a un amante que no ha de llegar. Lo patético de su acción, fué más allá de lo humano y sin embargo parecía no estar en escena. La cortina cayó sobre una gran actriz.

Esther llegó a su casa sin darse cuenta de lo que ha hecho, aturdida. A la mañana siguiente lee la larga carta que Haygarth le ha escrito. Sabe que puede repetir la nota de alto sentido trágico, una vez que la ha encontrado. Podrá hacerlo sin variante alguna y con toda naturalidad. Puede retomar su amante o no verlo más. Le es enteramente igual, no cesa de repetirse, sin poder contener las lágrimas.

La artista había nacido.

Arturo Symons

El jabón LE SANCY purifica

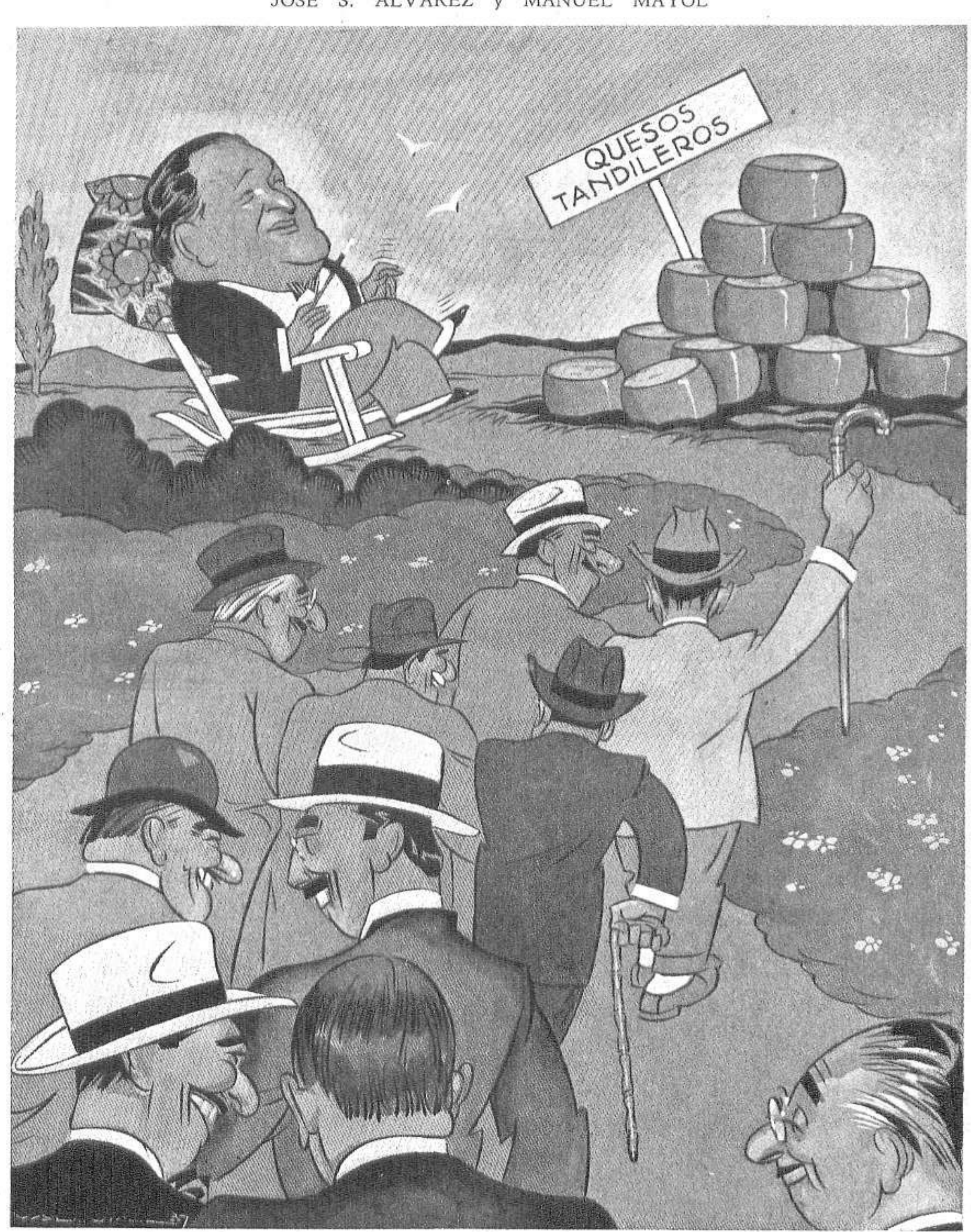
La espuma del Jabón Le Sancy elimina en forma suave, pero efectiva, el polvo, restos de afeites e impurezas adheridas a la piel. Los poros se despejan y tonifican, recuperan su actividad funcional, estimulados y lubricados por las esencias y aceites de este jabón fino de tocador. El cutis se renueva normalmente y gana en frescura y color.



AÑO XL BUENOS AIRES, 2 DE OCTUBRE DE 1937 NUM. 2035

CARAS Y CARETAS

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL



EL CAMINO DE TANDIL

Los que allá van ex profeso,
del nuevo sol al abrigo,
si no van por el amigo,
en fija van por el queso.

Dibujo de Valdivia



La Sociedad Argentina de Artistas Plásticos celebró la llegada de la primavera

◆

La escultora Hilda Ainscough y el arquitecto Van-Braam.

Encantador de serpientes y tamborilero. Por allí se decía que la víbora era un crítico de arte.

Un aspecto de la bulliciosa concurrencia, que lució lujosos trajes orientales en la fiesta celebrada en el Príncipe Jorge.

Fotos de Bell

Tres "jamalajás", en momentos de atracarse a la criolla.

El Edecán del presidente de la República, de animada charla con los pintores R. Rossi y Centurión y otras conocidas figuras.

Los artistas Szily, Carelli, Signorelli y Leng no respetaron la prohibición antialcohólica de Mahoma.

El salón de Ambassadeurs durante el desarrollo de la Fiesta de las Artes, organizada por la Sociedad de Estímulo de Bellas Artes, celebrando la llegada de la Primavera.



Fiesta de las Artes

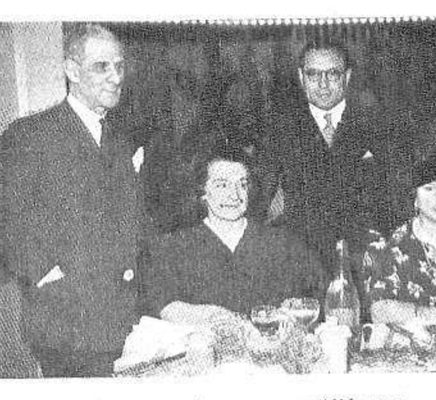
El director del Museo Nacional de Bellas Artes, don Atilio Chiappori, con los pintores Alonso, Montero, Melgarejo Muñoz y Pedone.



El director de Bellas Artes, ingeniero Besio Moreno, en una animada mesa.

◆

J. Ramón Otero con las señoritas de Pintos y de Morandi.



◆

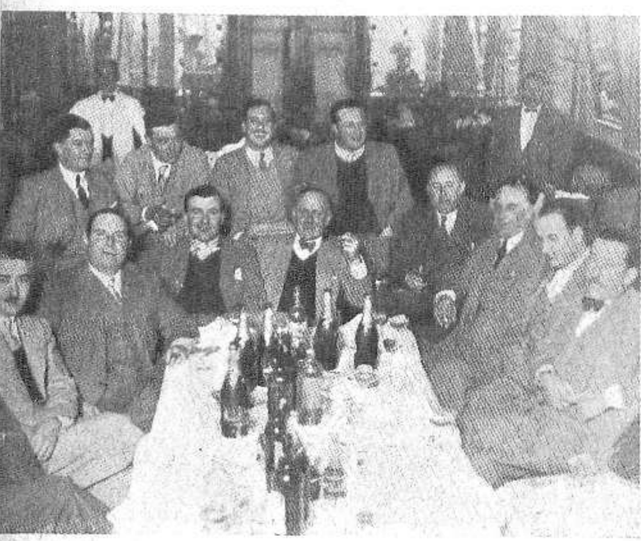
La mesa presidida por el crítico de arte José León Pagano.

Fotos de Sdrubolini



Festejando de la feria de

El ministro Cárcano y el criador Francisco Bonadeo, dueño del campeón shorthorn, en la cabecera del banquete dado en honor de expositores y autoridades.



Grupo de comensales durante el banquete.



Familias concurrentes al baile del Club Social celebrado con motivo del éxito de la exposición.

Directores del Banco Hipotecario Nacional últimamente designados

Dr. Tomás Amadeo.



Señor Enrique Noriega.



Señor Alberto San Miguel.



Señor Emilio Lamas.



el éxito exposición Venado Tuerto



Mesa del señor Francisco Bonadeo y su familia, en la reunión del Club Social.



Animado grupo de señoritas durante el baile.



Otra de las mesas en la misma fiesta.

FIGURAS DE ACTUALIDAD



Rosario Beltrán Núñez, escritora y recitadora, que ha emprendido una gira por Mendoza, San Luis, San Juan y Chile.



Carmen Masferrer, concertista de música clásica, que ha logrado éxito a la vez con el folklore indoamericano.

▼

Doctor Pedro del Pino, nuevo jefe del servicio de cirugía general del hospital Rivadavia.



Lygea Sampayo Garrido, hija del ministro de Portugal en nuestro país, notable concertista de piano.



▼

Doctor Silvestre Peña y Lillo, nuevo ministro de Hacienda de la provincia de Mendoza.



Omnibus de la línea de Córdoba a Dolores, que acudió en auxilio de los pasajeros de otro vehículo análogo, bloqueado por la gran nevada caída días pasados en la Pampa de Achala (Córdoba).

La muerte blanca de nieve en la

Furioso temporal pocas horas de

Fotos de

Cubierto el suelo por densa capa de nieve, los automóviles en tránsito debieron detener su marcha en medio del desierto helado.

Personal del cuerpo de bomberos de la ciudad de Córdoba, a cuya labor abnegada se debió la rehabilitación de los caminos que habían quedado intransitables al cubrirlos la nieve.



Ya libre la senda del frígido elemento, los vehículos reanudan la marcha.

asomó su guadaña Pampa de Achala

de invierno a la primavera

Ternengo

Grupo de turistas en el hotel Cóndor, bloqueado también por la nieve, esperando los auxilios pedidos a la ciudad.

Ante la intensa nevada que impidió materialmente el tránsito por las carreteras, los conductores de vehículos abandonaron éstos, temerosos de que les alcanzara la muerte blanca.

El Presidente de la República, el Embajador del Brasil, el Ministro de Justicia e Instrucción Pública y los señores Nicolás Besio Moreno, José León Pagano y otros, en la inauguración.

Inauguróse el XXVII Salón Nacional de Bellas Artes



Alfredo Guido, Enrique de Larrañaga y Jorge Soto Acebal.

Enrique García Velloso y Carlos López Buchardo.



El escultor Luis Perlotti, de recorrida por los salones, hace un breve descanso ante la vista del objetivo.



José Fioravanti acompañado de Manuel Ugarte, *frente a su obra, que* mereció el Primer Gran Premio Nacional.



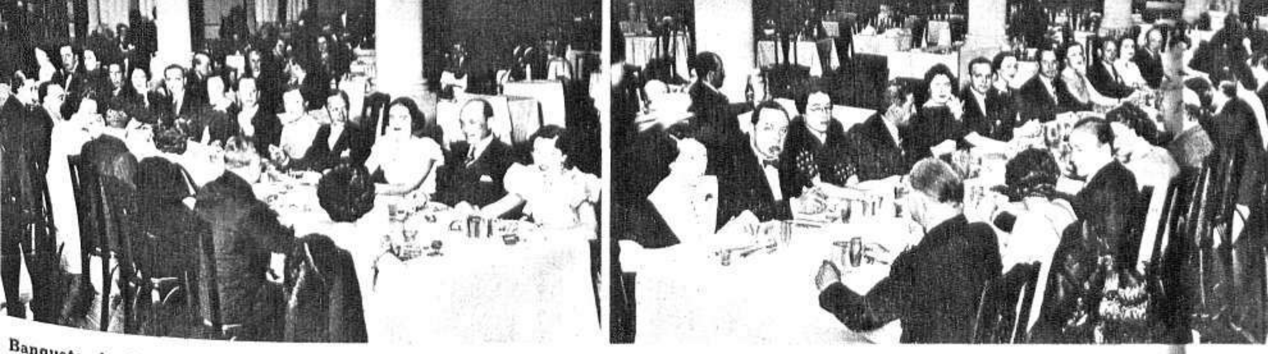
El doctor José Marianno, presidente de la Sociedad de Artistas Brasileños, escuchando la palabra de un amigo.

La profunda atención en el rostro del Presidente revela su interés por las obras de arte y el valor del comentario que realiza don Atilio Chiappori.

Tomás Santa Coloma y Gilberto de Elizalde aguardan el momento en que el embajador De Andrada e Silva inaugure el salón de artistas brasileños.

Fotos de Bell





Banquete de despedida ofrecido por sus amistades en el Termas Hotel, al señor Caseros de Urquiza y su esposa, señora María Carlota Gowland.

Los golfers tucumanos que visitaron recientemente la localidad, fueron obsequiados con un banquete, celebrando su actuación.

▼ De Rosario de la Frontera



Señora María Constanzó de Malaver.



Señoritas Julia Laborde Montes y Delia A. Viñas y señor Carlos Alberto Sayús.



Señorita Felisa Chapar.

Fotos e Bejarano



Hace poco, esto parecía una ciudad bombardeada. Ahora parece algo que renace de las ruinas. Vista hacia el sur de la avenida que irá de un extremo a otro de la ciudad.

ASI SE LA AVENIDA

Carpinteros y albañiles son cada vez más hermanos.

Y los herreros también cooperan en la obra.



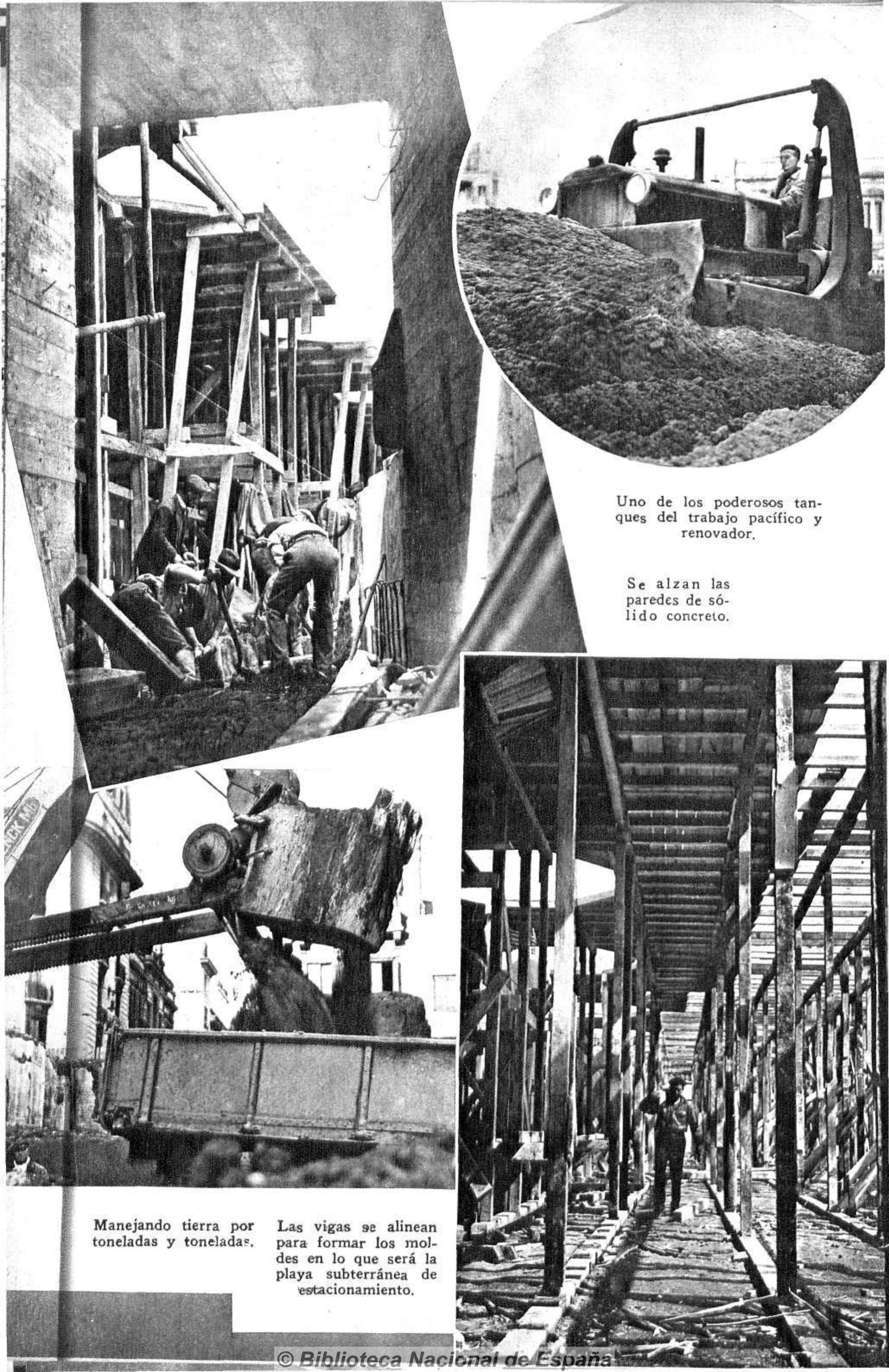
Rápidamente va surgiendo la avenida gigantesca, la más grande del mundo, futuro orgullo de la metrópoli inmensa. Vista hacia el norte.

CONSTRUYE 9 DE JULIO

Fotos de Sdrubolini

Al cemento hay que ayudarlo en su obra de consolidación.

Un detalle de la prodigiosa transformación edilicia.

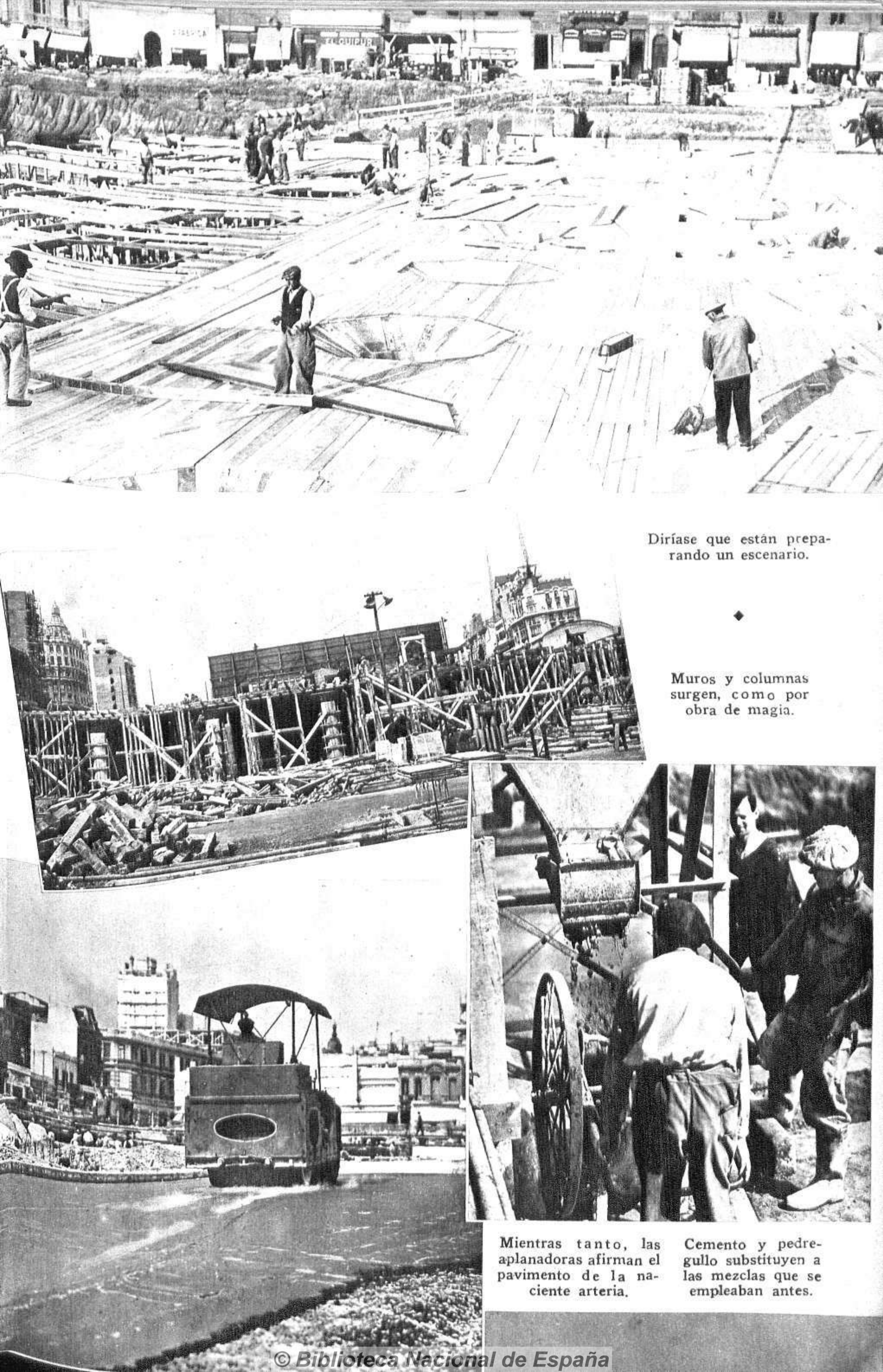


Uno de los poderosos tanques del trabajo pacífico y renovador.

Se alzan las paredes de sólido concreto.

Manejando tierra por toneladas y toneladas.

Las vigas se alinean para formar los moldes en lo que será la playa subterránea de estacionamiento.



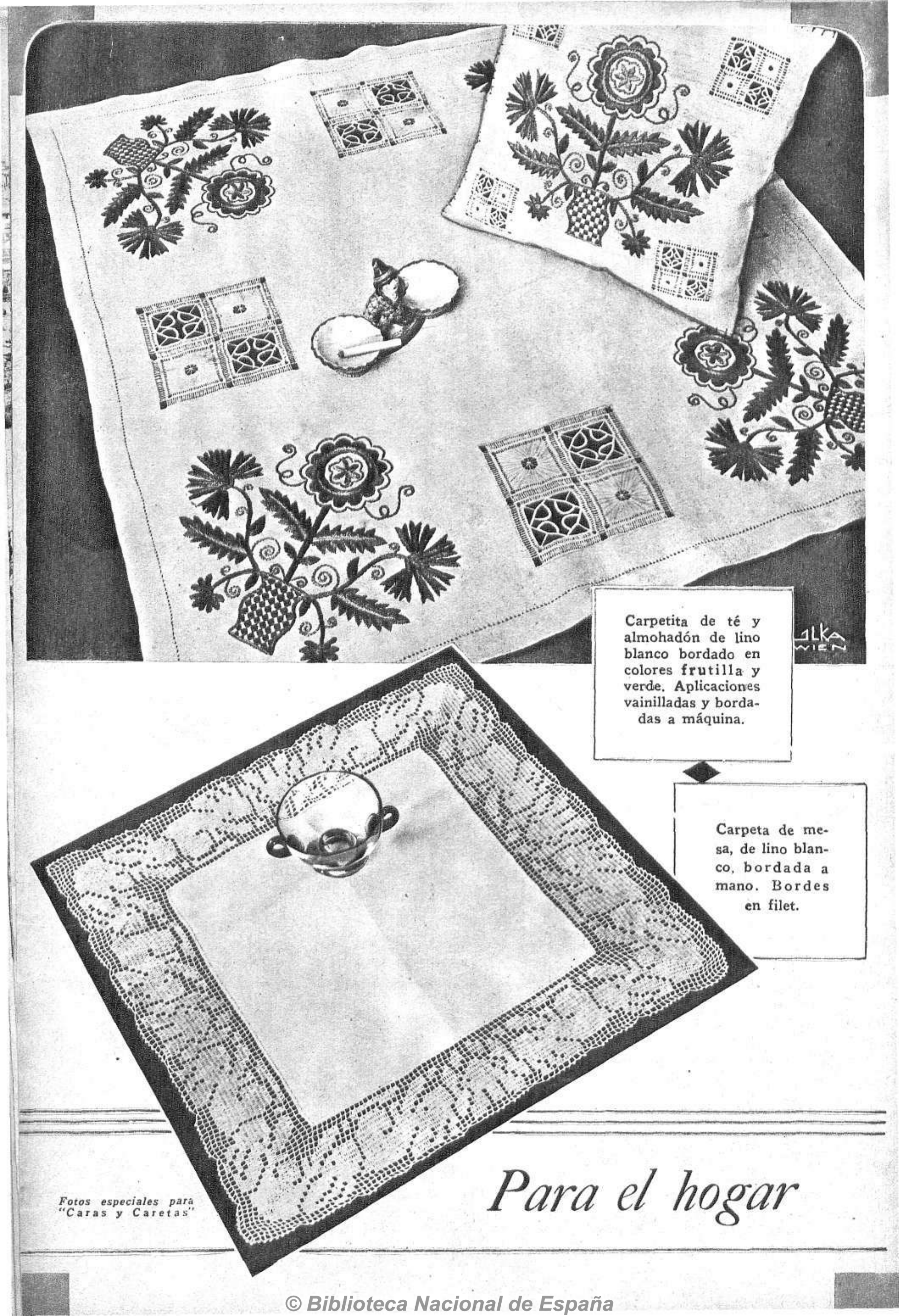
Diríase que están preparando un escenario.

◆

Muros y columnas surgen, como por obra de magia.

Mientras tanto, las aplanadoras afirman el pavimento de la naciente arteria.

Cemento y pedregullo substituyen a las mezclas que se empleaban antes.



Carpetita de té y almohadón de lino blanco bordado en colores **frutilla** y verde. Aplicaciones vainilladas y bordadas a máquina.

Carpeta de mesa, de lino blanco, bordada a mano. Bordes en filet.

Fotos especiales para "Caras y Caretas"

Para el hogar

MODAS *de* PARIS

Fotos exclusivas para "Caras y Caretas"

Elegante vestido en lanita negra, con chaquetita blanca. Puños y moño, del mismo color, y de igual tejido. Botones negros. Modelo de Creed.



"Papillon de nuit", vestido de noche confeccionado en "crêpe imprimé" multicolor. Modelo de Maggy Rouff.



Bette Davis



Stella de Morra de Cárcano

Foto de Schonfeld



Aspic de pollo "Los negritos"

INGREDIENTES

Medio pollo.
Un litro de gelatina.
Ensalada rusa.
Aceitunas negras.
8 huevos duros.
2 ajíes morrones.
Una latita de atún.

Cocinar el pollo, dejarlo enfriar en su mismo caldo, retirarlo después, cortar la pechuga en rebanadas finas y picar la demás carne; mezclar ésta con la ensalada rusa (ver forma de prepararla en página 99), agregarle un poco de la gelatina (ver forma de prepararla en página 99) y condimentar bien.

Poner en un molde un poco de la gelatina liquida pero fría, dejar congelar y adornar con huevo duro, morrones, aceitunas negras; colocar encima las rebanadas de pollo, después la ensalada rusa y todo alrededor rellenar con la gelatina liquida pero fría y dejar congelar.

Hacer con los huevos duros, rellenos de antemano con atún y las yemas, unos negritos (ver forma de hacerlos en página 99).

Desmoldar después el áspic y alrededor colocar los negritos.

▼ ▼

EL ARTE de COCINAR

Por Petrona C. de Gandulfo

Pancitos de salud



INGREDIENTES

7 cucharadas leche tibia.
30 grs. levadura de cerveza.
470 grs. de harina.
150 grs. de manteca.
3 huevos enteros.
Ralladura de medio limón.
Una pizca de sal.
2 cucharadas azúcar molida.
Un huevo batido.

CREMA PASTELERA

Un huevo.
4 cucharadas de azúcar.
¼ litro de leche.
Una cucharada colmada de harina.
Esencia de vainilla.

Poner en un tazón la leche, deshacer con ésta la levadura, agregarle después los huevos y batir bastante, mientras se le va agregando poco a poco la harina y azúcar, intercalando todos los ingredientes, un poco de cada uno; la manteca blanda, la ralladura, la sal y mientras se va batiendo con una cuchara de madera. Una vez que la preparación esté suave y lisa, se cortan pedacitos chicos, se hacen bollitos y se dejan levar.

Preparar una crema pastelera con los ingredientes arriba indicados (ver forma de prepararla en página 99) y adornar con ella los pancitos.

Pintarles con huevo, espolvorearlos con azúcar y cocinarlos en horno caliente. Más detalles en página 99.

Yema quemada con cabello de ángel

INGREDIENTES

YEMA

12 yemas.
3 claras.
650 gramos azúcar en pancitos.
Esencia de vainilla.
Agua fría.

VARIOS

Confites plateados.

CABELLO DE ANGEL

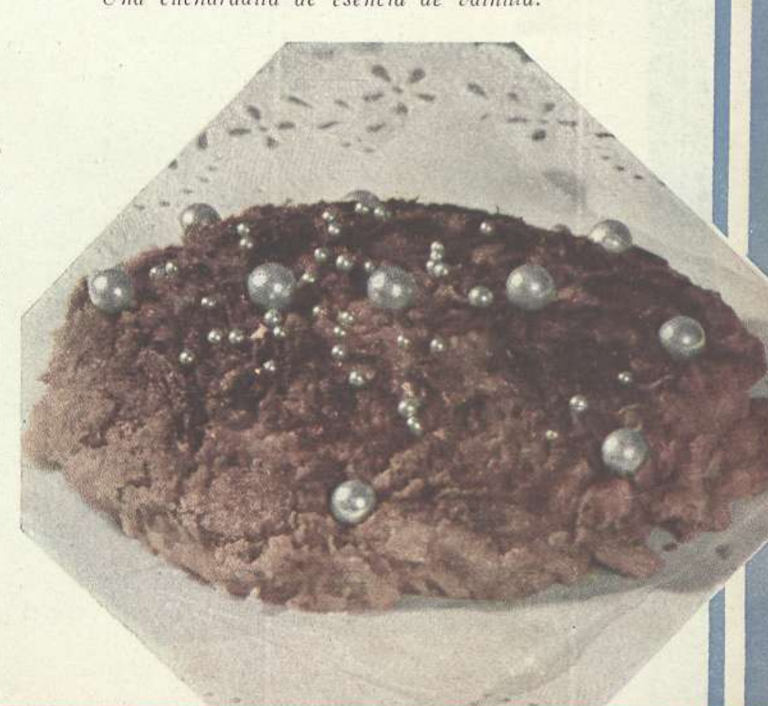
6 yemas.
¾ kilogramo de azúcar en pancitos.
Una cucharada no muy llena de glucosa.
Una cucharadita de esencia de vainilla.

Yema. — Poner en un recipiente de preferencia de cobre, el azúcar, cubrirla apenas con agua, colocarla a fuego fuerte y cuando ha llegado a punto de hilo fuerte, se le agregan las yemas con la esencia, se revuelve con un tenedor y se deja cocinar a fuego regular, sacándole el almíbar que exceda; una vez ya cocida, se la da vuelta y se deja quemar.

Preparar un cabello de ángel con los ingredientes arriba indicados (ver forma de prepararlo en página 99).

Adornar la yema con el cabello de ángel y confites plateados.

Más detalles en página 99.



Fotos del natural, por Vargas Machuca

Estampas de la moda

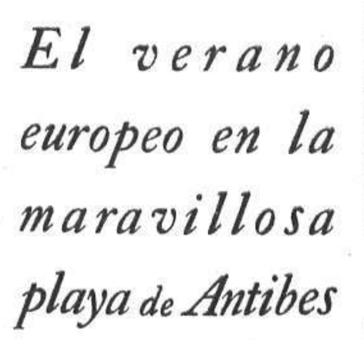
1. Combinando una seda estampada con seda opaca lisa, se obtiene este modelo.

2. Sobre un viso de moaré color celeste agua, se llevará este vestido de encaje de hilo con un gracioso drapeado en el busto y "paneaux" en forma, en las caderas.

3. Moderno sombrero en fieltro o paja.

Modelos de Zely, exclusivos para "Caras y Caretas"



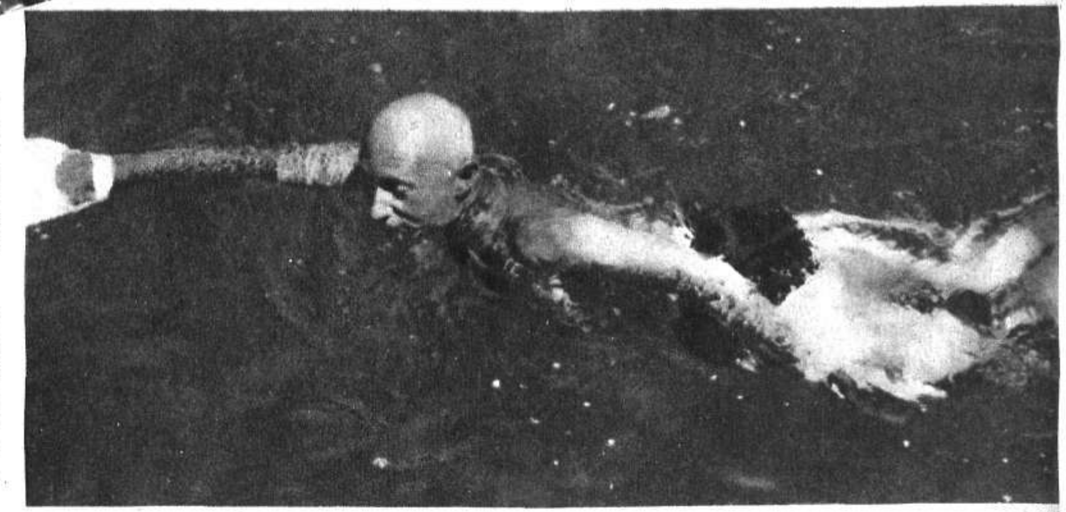


El verano europeo en la maravillosa playa de Antibes

Ambiente de paz y de tranquilidad trasunta este delicioso rincón del Mediterráneo, donde la aristocracia de la sangre y del dinero de todo el mundo se da cita durante la estación de los calores.

La señora de Wolf y la señorita Amy Chagnon en compañía del conocido automovilista inglés Ronnie Jarvis, aparecen optimistas y confiados ante el objetivo.

La señora Baby Unzué y Jack Heaton, campeón olímpico norteamericano de hipismo, aparecen totalmente tostados por los rayos del recio sol mediterráneo.



Las señoras de Cartwright y Hays Morgan, el señor Looker y el príncipe Assiewsky, en la playa privada de la lujosa villa perteneciente a la señora Cartwright.

El señor Harry Hays Morgan demostrando cómo se puede aprender a nadar sin ningún riesgo con las paletas de goma para manos y pies, de su reciente invención.

Una reunión de beneficencia

Señoras Mercedes Villanueva de Laprida, Eva Catalá de Laprida Villanueva y Susana E. Laprida Villanueva, y Suaya; señorita Julia Laprida Villanueva y doctor Antonio Suaya.



En el Plaza Hotel, durante el té danzante y torneo de bridge, a beneficio de las obras del Círculo de Damas de San Juan, de la Confederación de Beneficencia de la República Argentina.



Señoritas Esther Fernández Criado, Lía Coronel y Cuca Fernández Diehl, y señores Emilio Tonnelier, Jorge Ravagnan y Ricardo Huergo.

Otro aspecto de la distinguida concurrencia.



Doctor J. L. Martín Posse y su señora Aída Deurer Arredondo, Celia Martín Posse, Lyda Marenco y Alicia Sosa Colombres; Juan Manuel Magenta, Edmundo Moyano y Raúl Rivera Villate.

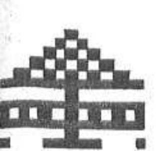


Una partida difícil: señoras María Elena Arias de Acevedo, María Luisa Aldao de Speroni, señorita Dora Aldao y señor Abel Acevedo.



Señoras Magdalena S. de Bernengo, Olga R. de Fernández, Morocha de Razetti, Octavia B. de Battilana y Herminia B. de Maletti.

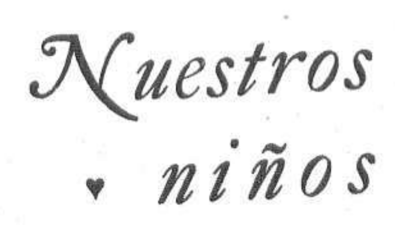
Fotos de Sdrubolini




△

Alicia Elda Colorio

▽

Nuestros niños

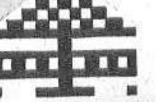
△

Haydee Eve Toro Aparicio

Foto de F. Bixio y Cía.

▽



Lo que hace un hombre para no trabajar

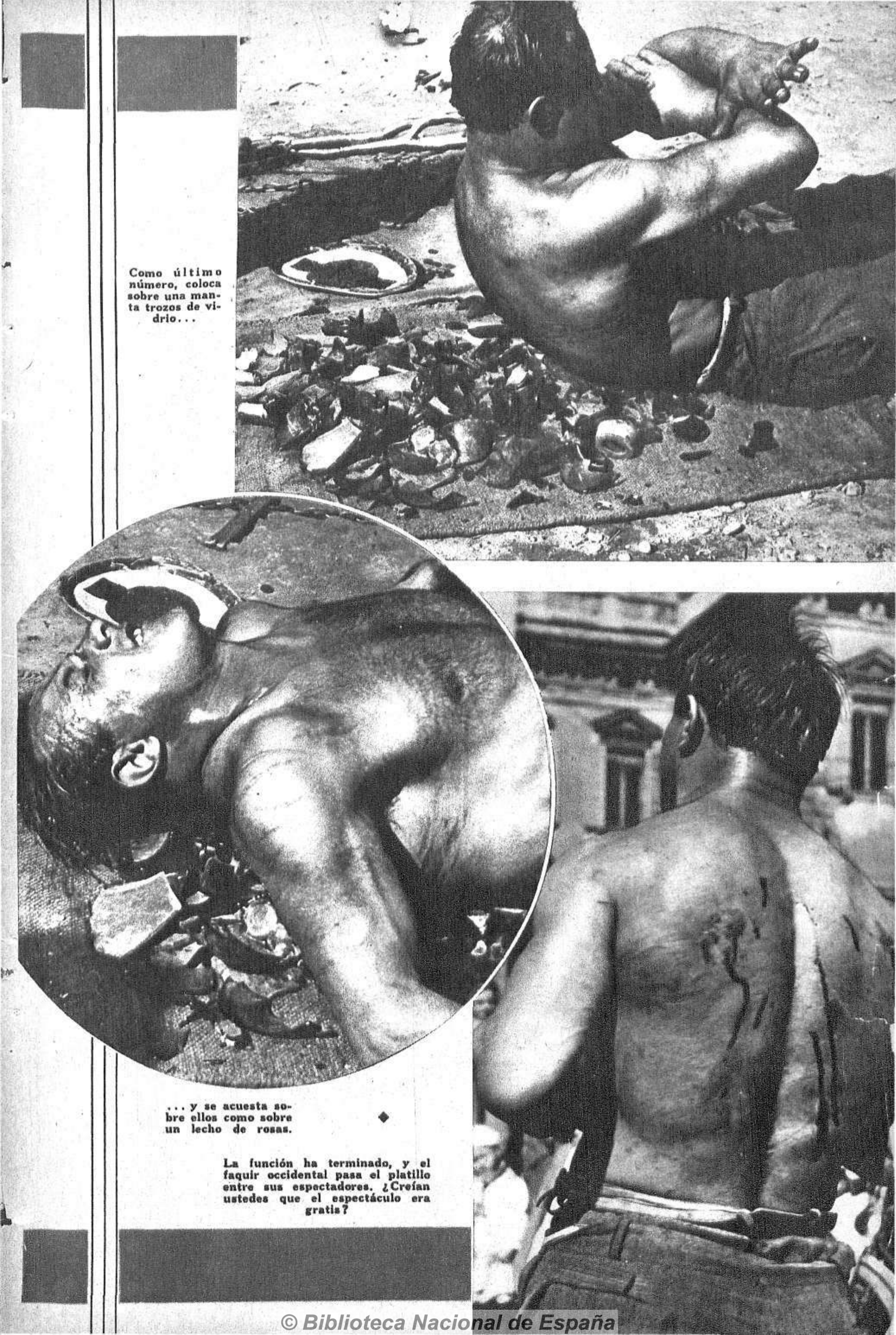
Fotos de Foreing Press



En los suburbios de Milán, el atleta Arturo Capilotti se gana la vida exhibiendo su extraordinaria fuerza muscular. Esta primera prueba sirve de introducción a las de su variado repertorio.

Rodeados con cadenas su tórax y sus brazos, el "fenómeno" se apresta a destrozar las férreas ligaduras forcejeando de lo lindo.

Véase en esta foto el esfuerzo enorme que realiza para desencadenarse.



Como último número, coloca sobre una manta trozos de vidrio...

...y se acuesta sobre ellos como sobre un lecho de rosas.

La función ha terminado, y el faquir occidental pasa el platillo entre sus espectadores. ¿Creían ustedes que el espectáculo era gratis?



En su residencia de la ciudad de La Plata, el señor Juan Otero San Martín y su señora Cándida Santa María, reunieron a distinguidos matrimonios de la localidad y de esta capital, ofreciéndoles un cóctel.

En los salones del Club Progreso de Resistencia (Chaco), el magisterio local se reunió en un vermut danzante, cuya atención estuvo a cargo de las señoritas que aparecen en la presente foto.

Celebrando un acontecimiento íntimo, las amigas de la señorita B. Guiraldes, de Santiago del Estero, le hicieron objeto de una demostración.



La directora de la Escuela Nacional número 80, de Tandil, señora María A. Riveros de Campos, aparece aquí rodeada del personal docente y miembros de la sociedad cooperadora, en el vermut con que fué festejado el 26º aniversario de la fundación del establecimiento.

◆

Jóvenes concurrentes al baile social efectuado recientemente en el "Córdoba Atletic", de la ciudad mediterránea.

Cócteles, comidas, reuniones y agasajos en provincias





Comida ofrecida por el teniente coronel José María Villaverde y señora, en su residencia del Hotel París, de Jujuy, en honor de las autoridades civiles y militares y de un grupo de sus amistades.

◆

En Paraná la señorita Amelia Sara Betti obsequió a sus amistades con un lunch, el día que formalizó su compromiso matrimonial con el doctor Manuel Pérez Colman.

De la guerra civil española



El general Franco con el general Dávila, en el frente de Santander.



Una anciana lleva los únicos efectos que pudo salvar de su vivienda destruída durante una de los últimos bombardeos de Madrid.

Un batallón italiano es saludado por muchachas españolas al pasar por una ruta en el avance de los primeros hacia el norte, en el territorio conquistado por los nacionalistas.

◆

Grupo de rebeldes entrando en un pueblo abandonado por los gubernistas.





El público femenino, fiel a la distinguida conferenciante, continúa llenando el salón de la Liga Argentina de Damas Católicas.

Las conferencias de la señora de Gandulfo

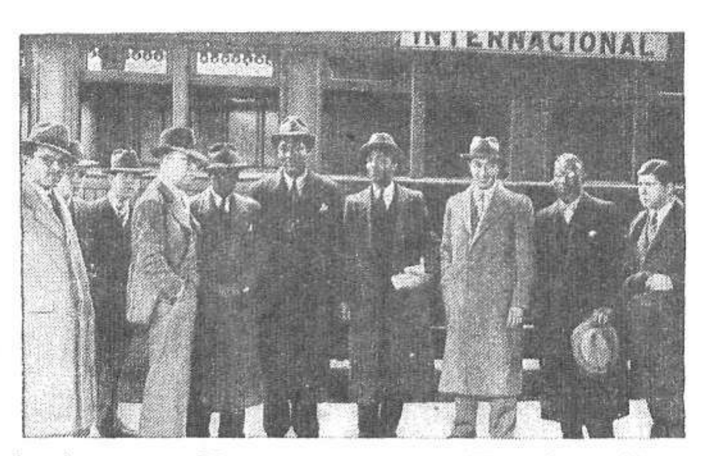
Algunas madrugadoras llevan el tejido para que no se les haga tan larga la espera de la iniciación del acto.

Fotos de Sdrubolini

La señora de Gandulfo, durante una de sus artísticas lecciones que patrocina "Caras y Caretas".

R-A-D-I-O





Los integrantes del cuarteto vocal negro "Frederick Hall", en el momento de embarcar en el tren internacional rumbo a Chile. Han concurrido a despedirlos los señores Benjamín Gache, Adolfo Avilés y Puente, propietario, comentarista cinematográfico y del servicio de prensa de Radio Spléndid, respectivamente.

Amanday convertida en cariñosa mamá

Bien es verdad que la joven actriz, ni tuvo que comprarlo en París, ni siquiera ha debido preocuparse de su estado de salud. Al niño de Amanday se lo enviaron en una caja, ya criadito y rebosante de vida, si vida puede tener un nene de celuloide o cosa por el estilo.

El caso es que hasta bautizado está. Nombre radial desde luego, pero nombre al fin. Olmedilla le ha dado por tal el de Eterodino, veremos el nombre que le da a Olmedilla el niño, si llega a crecer, aunque no creemos que este "Hijo del éter", como le llaman los oyentes amigos, pase de la edad que tiene, ni diga otra cosa que el "mamá" que pronuncia con más claridad que muchos locutores de cartel. Felicitamos a Amanday por el feliz hallazgo.



REBECA LOPEZ GODOY, joven folklorista argentina, que continúa actuando con éxito en Radio Ultra, prepara la renovación total de su repertorio, contando con algunas novedades que le han sido cedidas con carácter exclusivo.



Sara Benítez, una de las mejores intérpretes del folklore paraguayo.

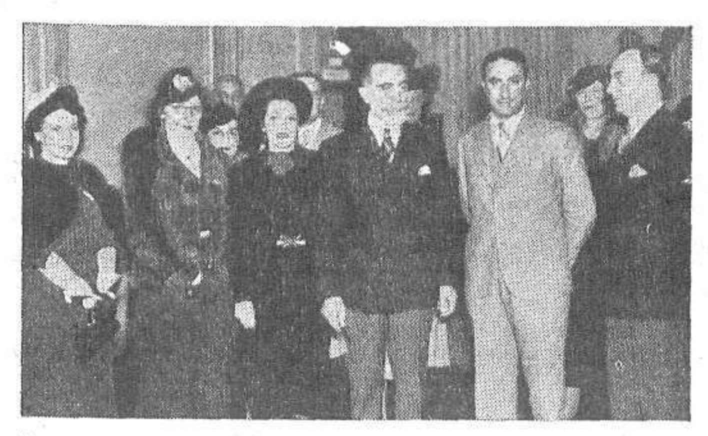
La Cía. María Esther Lagos, propalará en octubre la novela "Las aventuras de Myrna Brown"

El jueves 30 del corriente, la compañía radioteatral que bajo la dirección de los conocidos artistas María Esther Lagos y Sergio Montes, vino propalando con singular éxito por la onda de L S 1, Radio Municipal, la hermosa novela de Horacio Varela, "La Virgencita del Milagro", irradió el último capítulo de la misma.

El citado conjunto ya inició la propalación de la obra episódica de Juan José Fernández Curra, denominada: "Las aventuras de Myrna Brown".

La dirección de sonidos continuará a cargo de Carlos Alberto Arana. La compañía María Esther Lagos, seguirá actuando por L S 1, todos los días de 11 a 11.30, excepción hecha de los domingos.

COCKTAIL



La actuación de la notable artista Olga Praguer Coelho en Radio Spléndid

Constituye un éxito mayor cada actuación de esta excelente artista brasileña. En todas sus interpretaciones está a gran altura, pero donde destaca su extraordinaria capacidad interpretativa es en el folklore de su país.

En la foto aparece acompañada por el señor J. Bonifacio de Andrade e Silva, embajador del Brasil en la Argentina, a quien acompañan los señores Gache y Deledicque con algunas amigas y admiradoras.



La niña de Estepona, cantante española del programa de Radio Callao.

Noticiario sintético

El domingo 19, a las 19, se inició en Radio Sténtor la propalación de "La hora correntina", bajo los auspicios de la asociación "General San Martín".

Joe Golden, el notable intérprete clásico, que, es a la vez un trompetista de jazz extraordinario, cuyas excelentes condiciones viene demostrando como director de jazz sinfónico, en Radio Spléndid, ha merecido la distinción de ser nombrado primer trompa solista de la gran orquesta del Instituto de Arte, recientemente creado en La Plata, puesto que obtuvo por concurso.

Nos escribió Corsini desde Chacabuco, manifestándonos que su gira se desarrolla en una forma que supera los cálculos más optimistas.

Nos alegramos porque el gran intérprete lo merece.

En Radio Callao, continúa propalándose con todo éxito la audición "Variedades porteñas".

Dicha audición puede escucharse todos los lunes, miércoles y viernes de 14.30 a 15.30.

Pancho Piraña, el matrerísimo benefactor de los que padecen hambre y sed... de justicia, continúa realizando sus "valentías" en Radio Prieto con el aplauso de los que le escuchan.

Después de una extensa y provechosa gira por el interior del país vuelve el conjuto "Los bohemios" al micrófono de Radio Belgrano.

En Radio Excélsior se propala exitosamente una serie de esquicios cómicos, originales del autor teatral Alejandro J. Berrutti, titulados "La familia de Meréngues Peña".

BRIDGE

Por Adolfo A. Gabarret

CAMPEONATO DE PAREJAS DEL CLUB SOCIAL DE BRIDGE

Como un apronte preliminar para el Campeonato Nacional que se está disputando en el momento de escribir estas líneas, se realizó durante los días 6, 12 y 13 del corriente el certamen del epígrafe, que reunió un crecido número de buenos jugadores, quienes trataron de hacer lo mejor para obtener el título máximo de la institución que reúne hoy en su seno lo más destacado de nuestro bridge.

Después de 60 manos finales, en cuya disputa todos rivalizaron en entusiasmo, se clasificaron campeones absolutos, es decir con y sin handicap, Carlos F. Dibar y Alejandro Castro.

Al agregar mis plácemes a las muchas felicitaciones que con tal motivo recibieron los ganadores, aprovecho la oportunidad, que todavía no se me había brindado, para hacer una semblanza bridgística de estos dos jóvenes y meritorios aficionados


Dr. Carlos F. Dibar.

Carlos F. Dibar, quien distribuye entre el bridge y la pelota el tiempo que le deja libre su profesión de abogado, comenzó a hacerse conocer hace dos años formando parte de un grupo de jóvenes bridgistas que, sintiéndose animados por un gran deseo de progreso, resolvieron salir de los reducidos límites en que actuaban para alternar con nuestros grandes jugadores, consiguiendo asimilar rápidamente las enseñanzas prácticas que su contacto le proporcionó.

Agrandado así el campo de posibilidades en que un jugador de bridge puede actuar, Dibar y sus compañeros — entre los cuales estaban Schenone, Blousson, Benites, Juan Dibar, Pigretti y otros, — se dedicaron a completar sus conocimientos con el estudio de la técnica. Poco tiempo bastó para que su afán diera frutos, puesto que ya a fines del año pasado los muchachos dieron pruebas de su garra al disputar contra un conjunto en el cual estaban incluídos los mejores elementos de nuestro bridge, el primer puesto del Campeonato Interclubs. Carlos Dibar formaba parte del equipo del Club Social que, después de ganarle un match al del León Casabal Bridge Club, jugó contra el mismo el encuentro final, cayendo vencido con todos los honores.

De estilo más bien sólido, pero sin que eso le impida arriesgar cuando es menester, es Dibar un jugador serio y eminentemente reflexivo y como sus dotes intelectuales le permiten pensar bien y sacar conclusiones lógicas de los detalles de cualquier situación, su intervención en las diversas fases del juego es casi siempre de singular eficacia. Colocado frente a un jugador que merezca, no digo su respeto, porque son contados los favorecidos con tal excepción, pero sí su confianza, Carlitos, como se le llama habitualmente, se agranda, porque al saberse interpretado, interpreta a su vez admirablemente a su compañero. Cuando juega con compañeros evidentemente inferiores, sabe tolerar sus errores sin gestos de desagrado ni reconvenciones excesivas y compensar con una discreta "administración" la disparidad de fuerzas de la pareja. Con esto queda dicho que el aspecto psicológico del juego, tan importante como descuidado por la mayoría de nuestros ases, es bien tenido en cuenta por él, con lo cual obtiene, al provocar su confianza, que sus compañeros eventuales se agranden y rindan el máximo de su capacidad.

Desde el punto de vista técnico, sus progresos han sido grandes en los últimos tiempos. Conoce bien los sistemas de remate y la difícil convención de las declaraciones interrogativas constituye su especialidad, puesto que es autor de un estudio crítico sobre el tema que es lamentable no se decida a publicar. Como carteador sabe aprovechar sus cartas cuando actúa como declarante y en la defensa logra a menudo éxitos difíciles de superar.

Alejandro Castro, siendo menor en edad, es bridgísticamente mayor que su compañero de campeonato.

Es un jugador dotado de grandes condiciones naturales (lo que se hereda no se hurta) y un constante batallador. Tanto en duplicado como en la partida corriente es un contrario difícil, tanto por lo arriesgado como por lo hábil para desempeñarse en las situaciones desesperadas. Pero ese estilo, aunque a veces le produzca resultados favorables, le ha impedido hasta ahora alcanzar el grado de perfección que su perspicacia, su inteligencia y su sentido de las cartas hacían esperar.

La irregularidad de sus "performances" es notoria, porque así como cuando resuelve jugar seriamente es capaz de obtener el más brillante de los triunfos, el día en que da rienda suelta a su fantasía, los "botton scores" se hacen presentes en alarmante sucesión. A uno de sus compañeros le he oído un juicio tan lacónico como exacto: "Es un gran jugador... pero a veces no puede con el genio".

Poco amigo de la técnica, que sabe suplir hasta cierto punto con su valiente remate y su hábil carteo, en los últimos tiempos se ha dedicado al estudio de sistemas, especialmente el de los Cuatro Ases, y es de esperar que esa disciplina, que ya está dando sus frutos, lo lleve al lugar de excepción que le está reservado.

Segundos, a pocos puntos de los ganadores, se clasificaron los fuertes y conocidos aficionados Osvaldo Broggi y Werner Sorkau, y la pareja que constituían la señorita Lía Duffy y Alfredo Saravia ocupó un honroso tercer puesto a muy poca diferencia de los anteriores.

UN "SQUEEZE" POCO FRECUENTE

En una partida corriente tuve oportunidad de observar la mano que sigue en la cual el declarante pudo cumplir un optimista contrato de "slam" gracias a un "squeeze" con amenaza de fallo. Esta forma de final, que rara vez se presenta, es clasificada por algunos autores como una variante del golpe de Viena, mientras que la mayoría de los autores norteamericanos la califican como "triump-squeeze", es decir, "aprieto con fallo".

Norte: ♠ A-7-5 · ♡ K-9 · ◇ K-Q-J-7-6 · ♣ A-Q-4

Oeste: ♠ 8-6-4-3 · ♡ 7-6-3 · ◇ 3-2 · ♣ 9-8-6-2

Este: ♠ K-10-9 · ♡ 10-4-2 · ◇ A-9-5 · ♣ K-J-10-5

Sur: ♠ Q-J-2 · ♡ A-Q-J-8-3 · ◇ 10-8-4 · ♣ 7-3

Nadie vulnerable. Dador: Sur.

El remate, llevado por Norte con un optimismo a toda prueba, se desarrolló así:

SUR	OESTE	NORTE	ESTE
Pasa	Pasa	1 ◇	1 ST.
2 ♡	Pasa	2 ST.	Pasa
3 ♡	Pasa	4 ST.	Pasa
5 ♡	Pasa	6 ♡	Dobla
Pasa	Pasa	Pasa	

El "slam" provocado por Norte con un compañero que ha pasado se pierde en seguida con una salida en ♠ o en ♣. Pero el Sin Triunfo y el doble de su compañero hicieron pensar a Oeste que la mejor salida debía de ser ◇ y salió con el 3 de dicho palo, que Este tomó y repitió en la esperanza de obtener un fallo.

El declarante ganó la baza con su 10 y comprendiendo que Este era el poseedor de los dos Reyes negros, descartó la posibilidad de que una fineza tuviera éxito, decidiendo jugar un aprieto contra dicho jugador.

Dió cuatro arrastres, descartando dos ♠ del muerto. Entró a la mano de Norte con ◇ y sobre los dos ◇ firmes descartó un ♠ y un ♣ de su mano. En ese momento, Este, obligado a conservar sólo cuatro cartas, no tuvo más remedio que dejar a sus dos Reyes segundos. Sur adelantó entonces el As de ♣, falló el ♣ chico sobre el cual cayó el K y entrando al muerto con el As de ♠, hizo la última baza con la Q de ♣.

Si Este hubiera dejado solo el K de ♠ para guardar tres ♣, Sur hubiera realizado los dos Ases del muerto y volviendo a su juego, fallando ♣ hubiera hecho la última baza con la Q de ♠ afirmada después de la caída del K.

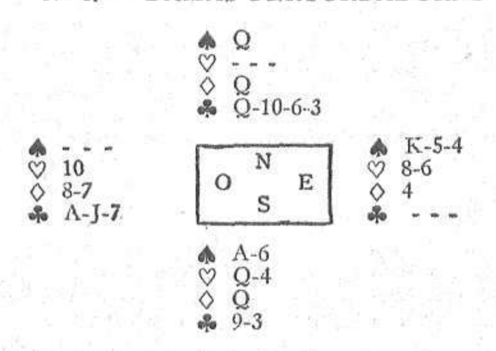
En resumen, un bonito carteo en que el declarante, como sucede muy a menudo, vió su tarea facilitada por la locuacidad de uno de sus adversarios, que se encargó, con sus cantos inconducentes, de hacerle saber cuál era la ubicación de las cartas peligrosas.

LOS PROBLEMAS DE LA DAMA

En uno de los últimos números del Bridge World de Nueva York se ha iniciado un concurso con el título que precede a estas líneas. Son problemas creados por Ely Culbertson en los cuales las Damas desempeñan un rol preponderante. Considerándolos de interés, los reproduzco a fin de que los lectores aficionados a esta rama del bridge encuentren material para aguzar su ingenio.

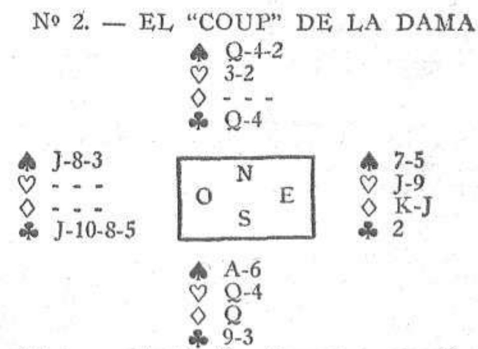
Como se verá, cada problema lleva un título que a veces puede servir de guía para su solución. En los números próximos continuaré publicándolos, pues el concurso citado comprende 12 problemas.

Nº 1. — DAMAS PERTURBADORAS



Se juega Sin Triunfo. Sur tiene la mano. Norte-Sur debe hacer cinco bazas.

Nº 2. — EL "COUP" DE LA DAMA



Pique es triunfo. Sur tiene la mano. Norte-Sur debe ganar cinco bazas.

Nº 3. — DAMAS DISPERSAS

Norte: ♠ 7 · ♡ A-8 · ◇ Q-5-2 · ♣ 3

Oeste: ♠ Q · ♡ K-9 · ◇ J-4-3 · ♣ 2

Este: ♠ K-9-8 · ♡ - - - · ◇ 10-7 · ♣ Q-5

Sur: ♠ J-10 · ♡ Q · ◇ 9-8 · ♣ K-4

Se juega Sin Triunfo. Sur tiene la mano. Norte-Sur debe ganar cuatro bazas.

(*Continuación de la página 45*)

maríalo odio si su amistad con la mía no hicieran el odio imposible.

—Todavía no conozco a ese hombre, y sin embargo me estremezco cuando oigo pronunciar su nombre; y no comprendo cómo el noble y bondadoso corazón de Alberto ha podido unirse a ese corazón feroz y sanguinario.

—Esta misma adhesión, madre mía, realza más la magnanimidad de ese corazón generoso, porque está exento de debilidad. Severa con el amigo, jamás transigirá con el tirano.

—¡Ay! sí, es verdad... pero heme aquí estremecida de espanto a la idea de esa austera integridad que en este momento subleva quizá contra él en la cámara legislativa el bando entero del despotismo.

—¡Qué! — exclamó el joven con los ojos centelleantes de entusiasmo, — es hoy el día de su triunfo, y aun no estoy en la barra para aplaudirlo con la voz y con el alma.

Y besando rápidamente a su madre, desasióse de su convulsivo brazo y partió.

VII

En la sala de representantes

En ese día la sala de representante de Buenos Aires presenció una escena digna de los mejores tiempos de la Roma heroica.

Rosas, armado con la clave del terror, habiendo impuesto silencio al pueblo, y hecho también callar al cuerpo legislativo, quiso dar el último golpe a la dignidad nacional, y aspiró a la dictadura. Aspirar en él era mandar; y un día oyóse la sacrílega proposición en el santuario de las leyes. Ninguna voz se alzó para combatirla. Cada representante veía en el semblante de su vecino el triunfo del miedo sobre la conciencia, y si llevaba su mirada a lo alto de la sala encontraba bajo el dosel que la dominaba al amigo, al confidente de Rosas... y callaba.

El presidente invitó a sus colegas a dar sus votos, ordenando que los que estuvieran por la proposición, se pusieran en pie, y con rostro impasible dió la señal. Dos hombres únicamente votaron en contra. El uno era Escalada, el inmaculado obispo de la metrópoli. El otro era... el presidente de la sala, el amigo de Rosas.

Hubo un momento de asombro y silencio: pero cuando la barra arrebatada de entusiasmo prorrumpió en una tempestad de aplausos, cuatro hombres enmascarados precipitáronse en la sala y mientras tres de ellos rodearon la mesa del presidente, el cuarto hundió un puñal en el corazón de Alberto y huyó dejándolo clavado en el seno de su víctima.

Entonces en medio del silencio de horror que reinó en aquel recinto, oyóse la voz del anciano obispo, que, de pie aún, dijo alzando sobre el moribundo su mano venerable: — ¡Sube al cielo, mártir de la libertad Argentina! Yo te absuelvo en nombre de Dios y de la patria.

Y como si la noble alma de Alberto hubiera esperado aquella sublime bendición, exhalóse dulcemente en una triste sonrisa.

En aquel momento, Enrique que entraba en el peristilo de la sala de sesiones, fué atropellado por cuatro hombres que huían desolados entre las sombras. El intrépido niño, conociendo por sus máscaras que acababan de cometer un crimen, asió al que iba delante; pero éste por medio de un violento esfuerzo logró escaparse, aunque dejando entre las manos de su adversario la máscara que lo cubría.

Al ver el rostro de aquel hombre el joven dió un grito, y se precipitó en la sala.

A la vista del cadáver de su padre, Enrique se detuvo un momento, inmóvil, mudo, con los puños cerrados y la mirada fija.

Luego, cayendo de rodillas arrancó de su pecho el puñal homicida y besando la herida con siniestra serenidad, ¡adiós, padre mío! — dijo estrechando la mano helada del muerto, — muy luego me reuniré contigo; pero entonces te habré vengado.

Guardó en su seno el arma ensangrentada y se alejó con firmes y resueltos pasos.

VIII

El terrible drama

La luz del siguiente día encontró en las calles de Buenos Aires numerosas huellas de escenas semejantes a la que tuvo lugar en la noche anterior en la sala de representantes. Un puñal había amenazado la vida de Rosas; aunque se había arrestado al delincuente, no habiendo podido arrancarle confesión alguna, había sacrificado indistintamente a todas las personas sospechosas de complicidad en aquel atentado.

A dos leguas de distancia, al frente del palacio dictatorial de Palermo, un destacamento de infantería acababa de hacer alto. Sonó el tambor y aquella fuerza se formó en cuadro. Vióse entonces en el centro del siniestro vacío un joven como Isaac y maniatado como él, y en frente cuatro soldados que a la voz de un oficial preparaban sus armas.

Pero, cuando los fatales fusiles se inclinaron sobre él, cuando con la frente erguida y la mirada serena el noble mancebo esperaba la muerte, oyóse un grito de suprema angustia y una mujer pálida, anhelante, desmelenada, rompiendo con esfuerzo febril la línea de bayonetas que le cerraba el paso, se arrojó de repente sobre el joven y estrechándolo en un abrazo desesperado lo cubrió con todo su cuerpo. Los soldados, vivamente conmovidos, volviéronse hacia el oficial que los mandaba. Pero éste que sentía pesar sobre sí una terrible responsabilidad, ahogando su profunda emoción, mandó apartar a la madre y conducirla fuera del cuadro.



El gobernador de Buenos Aires, doctor Manuel A. Fresco, al salir del salón Bernardino Rivadavia, donde se le hizo un caluroso homenaje de simpatía.

De Berisso

Fotos de Santos Junior

Comisión de damas, organizadora de la recepción del primer mandatario de la Provincia, que visitó la localidad.

—¡Ah! — exclamó ella arrancándose de los brazos de su hijo y cayendo a los pies del oficial. — Dadme al menos por lo que más améis en este mundo, dadme un cuarto de hora que necesito para obtener la gracia de mi hijo, o morir.

El veterano sonrió tristemente.

—Id, pobre madre, id — dijo siguiéndola con una mirada de compasión.

—En nombre de esta hora suprema — gritó el niño, — yo os lo prohibo, madre mía. No pidáis gracia al asesino de vuestro esposo, o vuestro hijo os maldecirá desde la eternidad.

Mas ella, sin escucharlo, corrió desolada hacia el palacio. Atravesó sin que nadie pudiera detenerla, los patios, los vestíbulos, las galerías y los salones, preguntando a su paso por aquel de quien esperaba la muerte o la vida. Un edecán entreabrió un gabinete y la mostró un hombre que apoyado en una mesa ocultaba su rostro entre las manos.

La desventurada, precipitándose en el cuarto, fué a caer a sus pies. Pero al mirar a aquel hombre el ruego se le heló en su labio pálido, que se movió sin articular sonido alguno.

En ese momento sonó una detonación. La infeliz madre cayó sin sentido gritando: ¡Manuel! ¡Manuel! ¿qué has hecho de tu hijo?...

IX

Conclusión

Mucho tiempo hacía que el antiguo fuerte de la pampa era ya sólo un montón de escombros ennegrecidos por el humo del incendio. Los indios en una salida lo habían quemado, asesinando al viejo comandante con toda la guarnición. Desde entonces el doble silencio de la muerte y del abandono reinó en torno de aquellos muros, y el terror supersticioso que inspiran las ruinas apartó de allí los pasos del viajero.

Sin embargo, una noche, al alzarse la luna sobre el horizonte, los habitantes del "pago" vieron una mujer pálida, enflaquecida y arrastrando negros cendales, que atravesó gimiendo las avenidas de sauces y se perdió entre las desmoronadas murallas del fuerte.

Algunos la tuvieron por una aparición; pero otros creyeron conocer en ella a María, la hija del viejo comandante, el bello "Lucero del Manantial".

JUANA MANUELA GORRITI

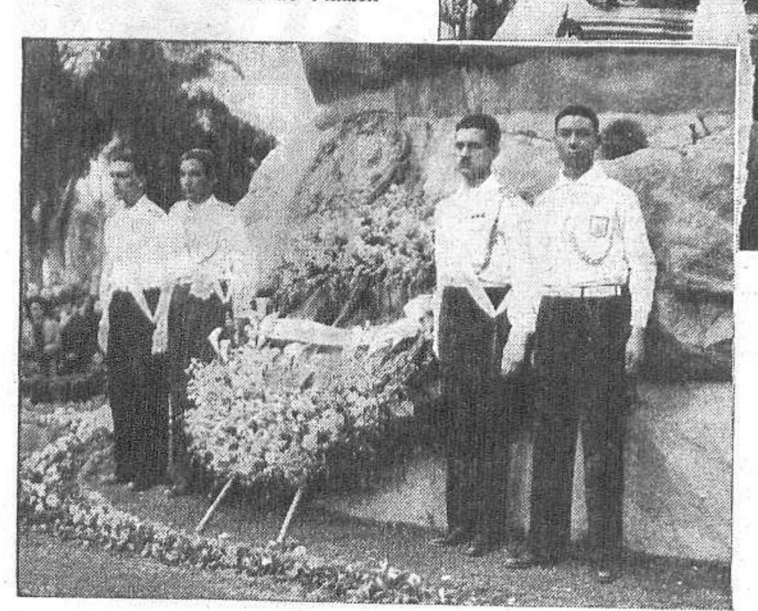


Alumnos del Colegio San José, de Mendoza, jurando la bandera ante las autoridades civiles y militares, con motivo del 25º aniversario de la coronación de la Virgen de Cuyo.

25º Aniversario de la coronación de la Virgen de Cuyo

Fotos de Villalón

La venerada imagen de la Virgen de Cuyo, patrona y generala del Ejército de los Andes, al ser sacada de la basílica para recorrer la ciudad en procesión.



▼

Escolta del colegio San José que rindió homenaje al Libertador colocando una corona de flores al pie de su monumento, con ocasión del mismo aniversario.



Alumnas del colegio de la Inmaculada Concepción, de Ciudadela, que interpretaron con acierto el baile aldeano "Le Farandelle", en el festival realizado en dicho establecimiento.

◆

Niñas del mismo colegio que en la citada fiesta tuvieron a su cargo la ejecución de la artística ronda "La historia del pan".

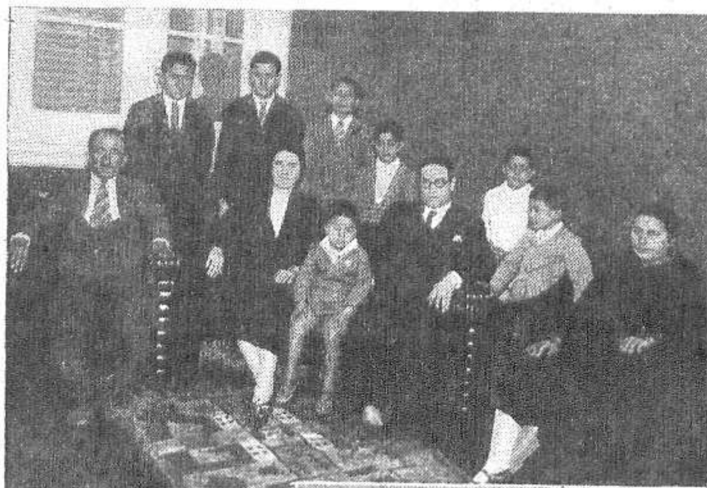
Festival escolar en Ciudadela



Fotos de Ferrandis



SANTIAGO DEL ESTERO. — El diputado nacional, doctor Lorenzo Fazio Rojas, que apadrinó al séptimo hijo varón de los esposos Juárez-Santucho, en nombre del primer magistrado.



Padrinazgos presidenciales

Fotos de Mattar, Navarro y La Via

AGUILARES. — Después del bautizo del hijo de don Pablo Semán y de doña Luisa G. de Semán, en el que actuaron de padrinos el gerente del Banco de la Nación, señor Gerónimo Zapata y la señorita Anita Barquet, representantes del general Agustín P. Justo.

▼



CONCORDIA. — En representación del Presidente de la República, apadrinaron al niño Luis María Brilla el gerente del Banco de la Nación, señor Genaro Carrió y su esposa doña Cándida Valentí de Carrió.



Veladas sociales



Conjunto de jóvenes de ambos sexos concurrentes al baile que en honor de las familias de sus asociados se efectuó en la Casa de Galicia, de esta Capital.

◆

Aspecto parcial del público concurrente a la velada artística llevada a efecto en los salones del Centro Riojano Español.

Haga turismo

Los ases del volante: ANGEL GARABATTO

Lo encontré una tarde a eso de las 7 esperando en una de las puertas del Colón. Miraba la revista que recién había comprado en el quiosco de Tucumán y Cerrito, y se sonreía.

Como nos une una amistad que data de más de diez años, me acerqué sin que se diera cuenta, y de reojo comencé a leer lo que él leía. Y su sonrisa se mezcló con la mía.

—¡Pero mira, Angelito, que me lees en la esquina del Colón!

—Claro, espero a mi hermanita y de paso me leo uno de "Los ases del volante" que vos publicas en CARAS Y CARETAS, y así espero más confiado hasta que un buen día te acordarás de mí...

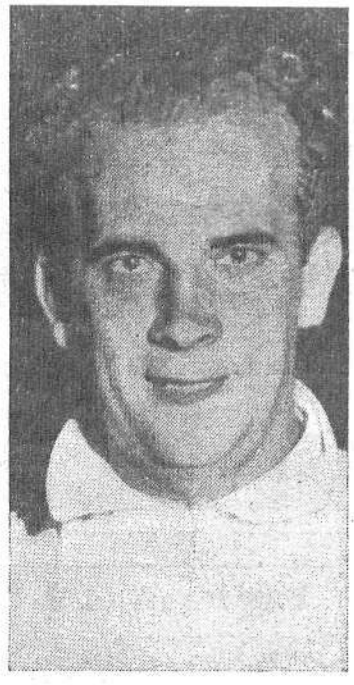
Le di dos o tres palmadas, y tirándolo de la manga lo llevé en frente, desde donde podría ver si su hermanita salía del Colón y de paso charlar conmigo.

Ya sentados en la mesita que da sobre la esquina, comencé mi entrevista con Angel Garabatto.

—Parece que el destino ha marcado ya todas las etapas que tienes que seguir, Angelito, y que la suerte no te abandona, aun cuando debo confesar que no te sigue siempre con el ritmo acelerado de todas tus hazañas.

—Es así. Mira: me tenía una fe ciega en el Gran Premio Nacional, y te garanto que la cosa andaba bien, al punto que confié siempre en el triunfo. Pero un zanjón me jugó sucio y... En Rafaela me pasa lo mismo. Van seis meses que no ligo nada, es colosal.

Bueno, sobre esta última palabra nos reímos un rato largo, pero pensé que más que Garabatto, quien tenía que hablar de él era yo.



"Angelín", como lo llaman cariñosamente sus amigos, es un verdadero "as" del volante de la nueva generación.

TE ACORDAS, HERMANO

Callamos los dos. La mente corrió rápida hacia unos años atrás. La pista de Huracán, la primera temporada de "speedway", las fantásticas carreras con los ingleses. El equipo criollo y un mocito rubio de pelo rizado que se atrevía a meterse con el fierro a fondo entre Frank Varey y Sprout Elder. Era Angelito Garabatto. Luego, una campaña brillante y Garabatto siempre prendido, ganando y luchando para no perder. Un vuelco fatal un día, el hospital y luego una pierna que se divierte en retardar en unos centímetros el compás de la marcha del bravo motociclista. Garabatto pasa al automovilismo. Sonríe siempre, es el acompañante ideal de Arzani, a quien acompañara en varias carreras, inclusive en un Gran Premio a Chile. Pero Garabatto se cansa de ser segundo, quiere pasar a la punta y corre. Va bien al principio y asombra. El espíritu del motociclista surge y el volante se agiganta. Es el caso de Riganti, de Blanco, de Gaudino. El motociclista parece estar moldeado a propósito para el volante. Garabatto sigue siendo placé en diez carreras distintas. En algunas se arrima tanto al puntero, que alguien que le había jugado diez ganadores de puro pálpito casi se muere de emoción. Suerte que con los diez ganadores el candidato aquel tenía también diez placés y Garabatto pagaba bien. Es largo el historial de este muchacho rubio que a menudo encuentro cerca del Colón esperando a su hermanita. Tan largo como su sonrisa, que nunca se apaga. Pero de todas estas aventuras, Angel Garabatto recuerda siempre una en la cual fuimos los dos buenos protagonistas. Volvíamos de Rosario en auto. Habíamos realizado allí una reunión de "speedway". Llovía. Garabatto, luchando en el barro metió el coche sobre un terraplén. Luego, en un inglés champurreado dijo a Frank Varey: "Boys, nos acostamos en la limousine de Fiore y roncamos. Mañana, segunda etapa". Dicho y hecho. Se roncó hasta las seis, menos el que firma esta nota, porque lo clavaron al volante, sin otro remedio que esperar despierto.

en automóvil

Por PEDRO FIORE

LA GRAN EXCURSION

Yo recuerdo muy bien que en los años 1932 y 1933 un diario bien informado hizo un comentario halagador sobre la hazaña registrada por más de 250 turistas que en automóvil habían cruzado la cordillera de los Andes por el lado de Mendoza, eso es, por el Cristo Redentor de los Andes, la bajada de Caracoles y el valle hermoso de río Branco.

Es que a pesar de existir el camino bien arreglado por la Dirección de Vialidad y mantenido constantemente en condiciones de tráfico, pocos eran los que se atrevían a enfrentar el macizo por temor a no "pasar" en los codos de los Caracoles y por temor también a otros peligros.

Quedamos, pues, que en aquellos años era un récord fantástico que dos o trescientos turistas cruzaran la Cordillera. El año pasado fueron tres mil los que cómodamente pegaron el brinco desde Mendoza a Santiago y a Valparaíso y regresaron sanos y salvos, y en el cruce durante el año no se registraron accidentes y los que han regresado hablan hoy de su "pequeña proeza" describiendo la magnitud de los picos de aquella cordillera.

Ya dije que se debe este éxito a las dos carreras que se realizaron a Chile y que fueron ganadas, respectivamente, por Kruuse y por Riganti. Nadie se atreverá a negarme este derecho de decir fuerte esta verdad, porque fueron las hazañas de los corredores que cruzaron en tiempo récord la cordillera de los Andes, que abrió los ojos a los turistas. Si Riganti y Kruuse pasaron en menos de siete horas... en el día podré pasar yo con toda comodidad. ¡Y la cuenta subió a tres mil!

TEMPORADA CICLO MOTOCICLISTA

El turismo y el deporte ciclo motociclista tiene su temporada que se aproxima. Deporte del pueblo y turismo barato, constituyen la moto y la bicicleta el vehículo que va extendiendo sus garras en toda la República, para recuperar el tiempo perdido en los años de crisis. Se habla de unas 35 mil bicicletas importadas el año pasado y se comenta la pequeña merma registrada en la introducción de motocicletas. Esto pasará. Hay caminos de asfalto, y el viejo motociclismo bajo los aspectos de algo más completo y más perfecto volverá a dar color y vida a las largas y bellas rectas de las nuevas rutas argentinas.



Uno de los brillantes ciclistas alemanes, Willi Kormeyer, que actúa en el Luna Park.

Mientras tanto, la temporada abre sus puertas. Entidades y deportistas se alistan. Sé de una gran marcha turística en motocicleta mil millas. Se buscará demostrar a los jóvenes aficionados que aún no pueden llegar al automóvil y que han pasado ya por la etapa ciclista, que es fácil y económico realizar largas excursiones en motocicleta. Bastará formar pequeños grupos de tres o cuatro amigos y rumbear el sábado a las 12 hacia Rosario, Córdoba, San Francisco, Santa Fe, Rosario, Pergamino y Buenos Aires. Total, 1600 kilómetros.

Por su parte los ciclistas que siguen admirando las magníficas carreras del Luna Park atacarán pronto su programa. Hay tantas carreras en el país y tanto entusiasmo que ya es cosa común ver llegar a un corredor entre dos hileras de público elegantemente montado en su caballo de acero. Y la pequeña reina de la carretera que a través de su acción deportiva conquistó a la juventud y afirmó su principio como vehículo de trabajo, se alista también a conquistar una etapa más en nuestras actividades.

Buenos Aires, punto de partida de esta acción, dió ya su toque de alarma.

NO SE DEJEN SORPRENDER POR LOS FOTOGRAFOS

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.

Conferencias de la señora Petrona C. de Gandulfo

La señora de Gandulfo dará su trigésimosegunda conferencia sobre el arte de cocinar el 6 de octubre, a las 16, en el salón de la Liga Argentina de Damas Católicas, Montevideo 850, bajo los auspicios de "Caras y Caretas".

Nuestras lectoras podrán asistir gratuitamente, para lo cual tendrán que recortar el cupón que va en esta página, el que les será canjeado por una entrada, mandándolo por correo a nuestra Administración o presentándolo personalmente en "Caras y Caretas", Chacabuco 151, o en la boletería de la Liga Argentina de Damas Católicas.

Los platos y otros objetos se rifarán entre los adquirentes de los números que se expenderán en la boletería, a 20 centavos, a beneficio del Patonatro de la Infancia.

32.ª CONFERENCIA

Señor Administrador de "Caras y Caretas", Chacabuco 151:

Sírvase enviarme una entrada para la 32ª Conferencia que sobre el arte de cocinar dará la señora Petrona C. de Gandulfo.

Nombre . . . .

. . . .

Domicilio . . . .

. . . .

Las conferencias son para damas exclusivamente.

La buena voluntad

En los días en que el hambre reinaba en Shravasti, nuestro señor Buda preguntó a los que le seguían:

—¿Quién de vosotros daría de comer a los hambrientos?

Ratnatar, el banquero, bajó la frente y dijo:

—¿Qué son mis riquezas para dar de comer a tanta gente?

Jaysen, el jefe del ejército del rey, dijo:

—Les daría con gusto la sangre de mis venas, porque lo que es comida no hay en mi casa.

Dharmapal, el dueño de largas tierras, suspiró y dijo:

—Ese demonio de la sequía ha chupado mis campos hasta arrugarlos! ¡No sé cómo me las voy a arreglar para pagar el rey el tributo!...

Entonces se levantó Supriya, la hija del mendigo, saludó a todos y dijo humildemente:

—Yo daré de comer a los habrientos.

—¿Estás loca? — exclamaron todos asombrados? ¿Tú crees que podrás cumplir tu promesa?

—¡Como soy más pobre que nadie, contestó Supriya, soy poderosa. Porque mi arca y mis manjares están en vuestra casa!

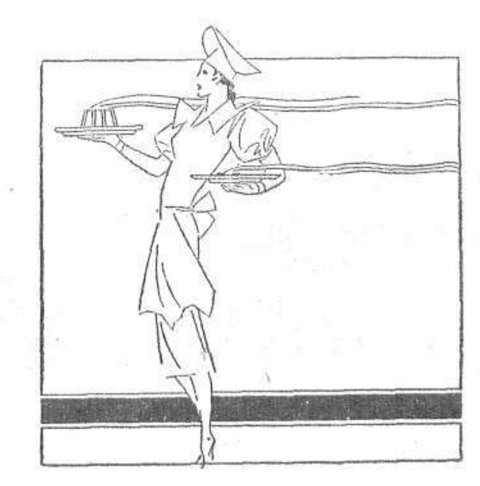
Rabindranath Tagore

Para el áspic: Para preparar la ensalada rusa se raspan dos zanahorias y se cortan en daditos chicos; se cocinan en agua con un poquito de sal, se escurren después y se dejan enfriar. Cocinar también dos papas peladas e igualmente cortadas; escurrirlas dejándolas enfriar. Abrir una latita de petit pois o cocinar medio kilo de alverjas y dejarlas escurrir. Una vez que las verduras estén frías, se mezclan con mayonesa de una yema y se condimenta con unas gotas de vinagre, picklecitos, una cucharadita de mostaza, sal y pimienta. Una vez preparada y condimentada se le agrega una taza de gelatina y se deja enfriar antes de rellenar el molde del áspic.

Gelatina (1 litro): Poner en una cacerola una zanahoria, un puerro, una cebolla, todo cortado en dados; un ramito compuesto de perejil, tomillo, laurel y estragón, un poquito de pimienta en grano, dos claras, dos cáscaras de huevo bien lavadas, 400 gramos de carnaza flaca cortada en pedacitos, un vaso de vino blanco, seco, dos cucharadas de vinagre, un pedacito de blanco de apio, 45 gramos de cola de pescado y un litro de agua; revolver todo con un batidor y colocar a fuego lento revolviendo continuamente hasta que suelte el hervor. Una vez a este punto, dejar hervir quince minutos más a fuego lento. Retirar del fuego, condimentarla con sal, pasar por una servilleta y agregarle una cucharadita de caramelo líquido para darle color o una pizca de azafrán. Para que congele hay que colocarla sobre hielo.

Los Negritos: Se preparan cocinando los huevos durante trece minutos, se les saca entonces una vez fríos, una tapita de la parte más ancha, se les extrae las yemas, se mezclan éstas con el contenido de una latita chica de atún, 30 gramos de manteca y se aplasta con un tenedor formando una pasta; se condimenta entonces con sal, pimienta y mostazina; colocar en una manguita con boquilla lisa y rellenar el vacío de las claras. Una vez rellenos se les coloca en el otro extremo una aceituna negra ensartada en un escarbadientes, a la que se le habrán sacado dos medallones, colocándoles en ese espacio dos medalloncitos blancos (clara de huevo dura) imitando los ojos, y la boca se imita con un pedacito de morrón. La tapita que se sacó del blanco de huevo, se le coloca de sombrero, ensartando en una parte del palillo que se habrá dejado sobresaliente.

Para los pancitos de salud: Crema pastelera: Se pone en un tazón el huevo, azúcar, harina y leche, se coloca sobre fuego lento y se revuelve continuamente hasta que esté espesa y que hierva; se retira entonces del fuego y se perfuma con una cucharita de esencia de vainilla. Para colocar ésta sobre los pancitos, se la coloca en una manga con boquilla lisa y se



EL ARTE DE COCINAR

Por Petrona C. de Gandulfo

hace un adornito sobre los pancitos. Estos deberán ser cocinados en horno bastante caliente porque de lo contrario resultan secos y duros. También deberán ser bien batidos cuando se los está preparando; de esto depende que resulten blanditos y livianos.

Para la yema quemada: Cabello de ángel: Poner un cedazo encima de una fuente, colocar en él las yemas, romperlas y dejarlas que pasen solas. Aparte en un recipiente de cobre, de preferencia, y de asiento redondo, poner el azúcar y la glucosa, cubrir con agua y colocar a fuego fuerte hasta que llegue a punto de hilo. Colocar las yemas pasadas por el cedazo en un colador de huevos, especial para esto y sobre el almíbar hirviendo hacer los huevos hilados, moviendo el colador muy despacio y en forma circular; mientras se hace esto, se le pone al almíbar, de rato en rato, un chorrito de agua fría. Una vez que han pasado todas las yemas, se apaga el fuego, se sacan los huevos hilados con una espumadera, se colocan en un recipiente con agua fría, se retiran y se dejan escurrir sobre rejilla.

Detalles importantes: Cuando se han puesto las yemas en el colador de huevos, se le agrega a la fuente en que estaban las yemas, una cucharada de agua, se lava y se añade esta agua al almíbar antes de hacer los huevos hilados; esto produce espuma en el almíbar, facilitando muchísimo la confección.



"CARAS Y CARETAS" presenta a los héroes de las historietas que empezará a publicar en el próximo número.

16 páginas en colores


GEMEBUNDA SINMARIDO

Gemebunda Sinmarido,
solterona que ha llegado
a ser un caso clavado,
cuando no un caso perdido.


LITA Y SUSY

Lita y Susy, periodistas
y encarnizadas rivales.
Son al ñudo los candiales
cuando se pasan de listas.


NAPOLEON

Napoleón, soberbio can
de fino olfato y de acción.
Donde va este Napoleón
ni con queso se la dan.


LOS G-MEN

Entrando en los recovecos,
estos agentes ladinos
pescan a los asesinos
y a los chorros dejan secos.

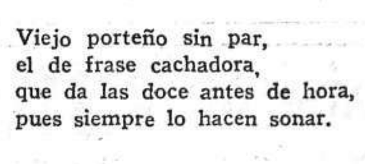

VELITA Y VELORIO

Uno, malvado y tenorio;
otro, lindo y gran señor...
¡Qué yunta brava, lector,
la de Velita y Velorio!


AVENTURAS DE DAN DUNN

Dos sujetos muy inquietos
y a cual más malo y ranún.
Por suerte, llega Dan Dunn
y sujeta a los sujetos.


MANECO


Viejo porteño sin par,
el de frase cachadora,
que da las doce antes de hora,
pues siempre lo hacen sonar.


CHINGOLO

Un pibe que se respeta
y que al más taura destripa
y al que nadie fuma en pipa
cuando grita: ¡La pipeta!...

El niño y la escuela

2.º GRADO

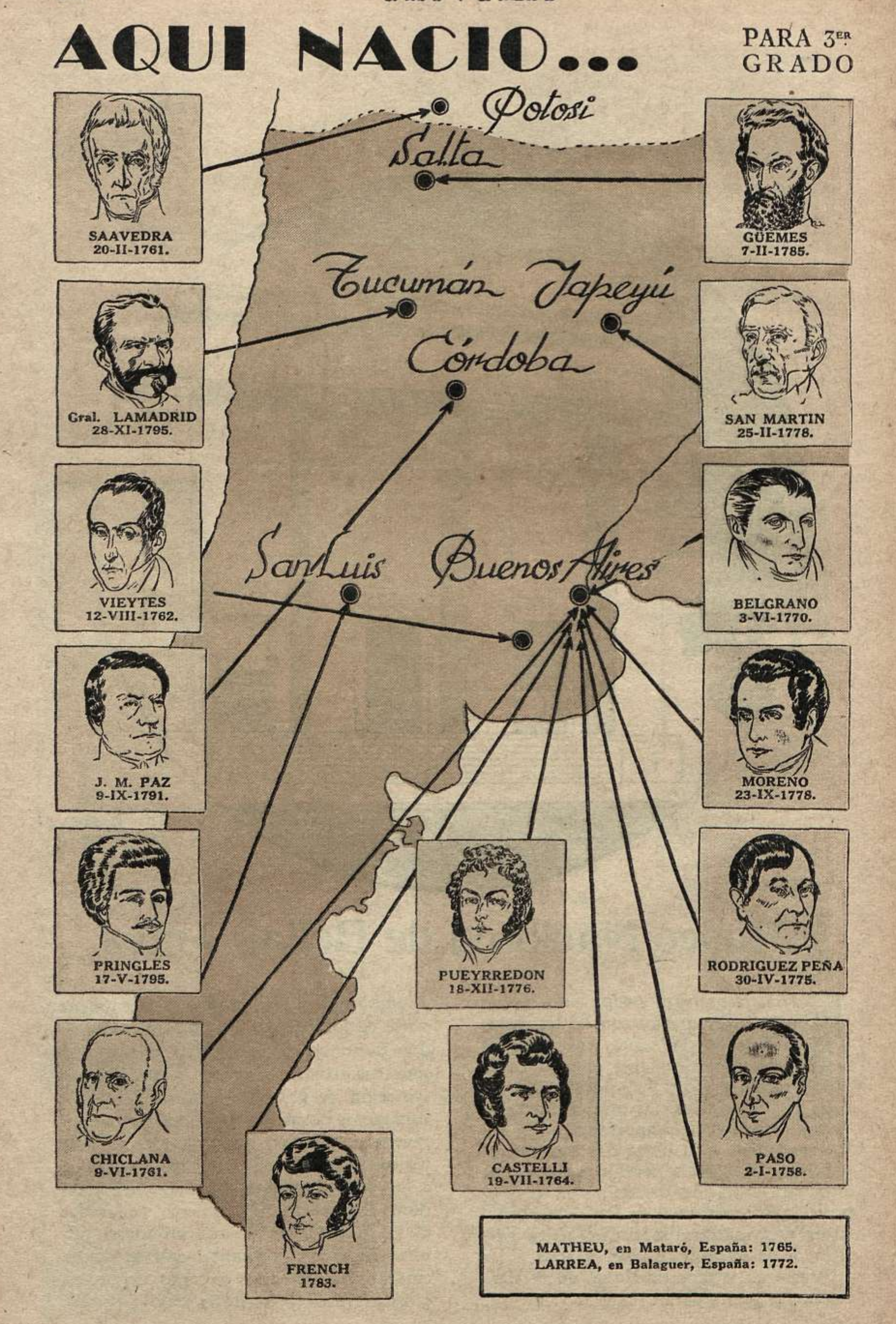


Museo Nacional de Bellas Artes

EN la actualidad ocupa uno de los pabellones que fueron de las instalaciones de las aguas corrientes de la Capital. Anteriormente, estuvo en la calle Florida y Córdoba, realizándose en aquellas viejas salas, las primeras exhibiciones artísticas de importancia. De allí fué trasladado a la plaza San Martín, al pabellón que había servido para alojar a la representación argentina en la Exposición Internacional de París. Sin constituir nada extraordinario, el actual edificio de la avenida Alvear, gracias a las reparaciones y modificaciones en él efectuadas, se presta para conservar y mostrar al público y a los estudiosos una buena parte de los cuadros y esculturas adquiridos tanto en el extranjero como entre nuestros artistas. Hay una nutrida representación de grandes maestros europeos; numerosas obras de argentinos contemporáneos y, también, otras de carácter histórico, entre las que hay que mencionar a las de Pellegrini y Pridiliano Pueyrredón. El Museo está abierto todos los días; funciona en él una biblioteca pública de arte y constantemente se dictan cursos y conferencias a cargo de prestigiosos críticos y escritores.

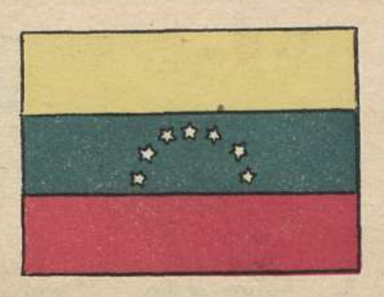
AQUI NACIO...

PARA 3ER GRADO



MATHEU, en Mataró, España: 1765.
LARREA, en Balaguer, España: 1772.

VENEZUELA



PARA 5º GRADO

Venezuela es una de las más florecientes repúblicas sudamericanas. Fué la primera tierra del continente que descubrieron los españoles en 1498, y como quiera que sus pobladores vivían en chozas construídas sobre estacas y en terrenos anegadizos, los descubridores la denominaron Venezuela, o "pequeña Venecia". Es la patria de Francisco Miranda, el precursor de la independencia de las colonias hispanoamericanas, y de Simón Bolívar, quien con nuestro San Martín compartió la gloria de haberla convertido en una realidad. El 5 de julio de 1811 declaró su independencia y el 17 de diciembre de 1819 se estableció la República de Colombia, que comprendía Colombia, Venezuela y el Ecuador, bajo la presidencia de Bolívar. En mayo de 1830, Colombia se separó amistosamente, adoptando una constitución propia. La república venezolana comprende veinte estados autónomos, dos territorios y un distrito federal.



Su superficie aproximada es de 1.018.398 kilómetros cuadrados y la población llega a los cuatro millones de habitantes.

Venezuela es la nación sudamericana más septentrional y, al norte, está limitada por el mar Caribe; al este, por la Guayana Británica; al sur por el Brasil y Colombia; y, al oeste, por Colombia.

Se extiende desde los 12º 26' de latitud norte hasta los 45' del Ecuador. Tiene un clima tropical e insalubre en las costas y en las regiones de los ríos. Las estribaciones andinas están cubiertas por espesos bosques y en las mesetas hay buenos pastos.

El Orinoco, su principal río, con más de 2.575 kilómetros de recorrido, es navegable en 1.125 kilómetros por vapores de gran calado y hasta 400 más arriba por naves menores. Corre por los "llanos" y, en su parte superior, se une, por un canal natural, el Casiquiare, con el río Negro, que es afluente del Amazonas.

Sus alturas mayores están en la Sierra de Mérida, que llegan a los 4.800 metros.

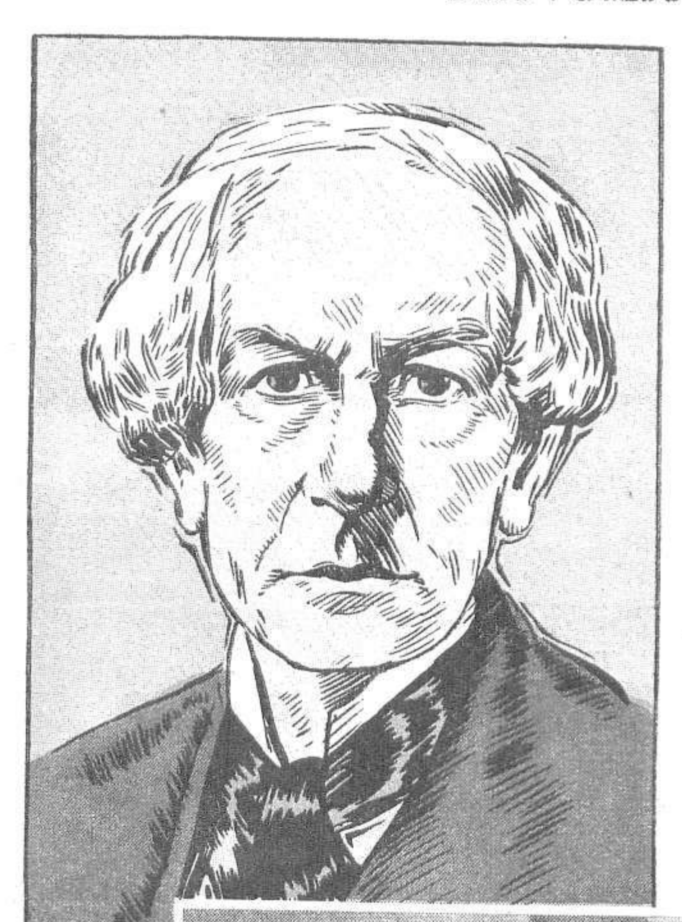
Venezuela tiene agregadas a su territorio numerosas islas. De ellas, que son más de setenta, las principales son: la Margarita, renombrada por sus pescaderías de perlas, y la de Tortugas, legendaria en los anales de la piratería. Inglaterra se ha establecido en la de Trinidad, en la desembocadura del Orinoco; Holanda, a su vez, en la de Curaçao y otras más pequeñas.

Entre sus principales productos está el café, el cacao, el caucho y el petróleo. Abundan los ganados y es fuerte la exportación de cueros y pieles.

En 1914 se perforó el primer pozo de petróleo en la cuenca del Maracaibo, que pasa de los cuatro millones de hectáreas. Los norteamericanos e ingleses han realizado en las explotaciones petrolíferas fuertes inversiones de capitales.

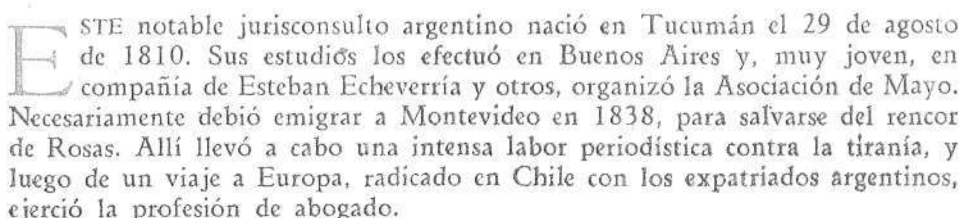
Abundan los minerales: oro, cobre, plomo y hierro. Como dato ilustrativo basta consignar el hecho de que, en sólo trece días, en 1929, la mina "Inflexible" produjo 137 kilogramos de oro.

Caracas es la capital de Venezuela, con una población de 200.000 habitantes. Las fuertes exportaciones petrolíferas han convertido a Maracaibo en el primer puerto de la república. Tienen importancia también Valencia, Varquisimeto y La Guayra.



JUAN BAUTISTA ALBERDI Y LA ORGANIZACION DE LA NACION ARGENTINA

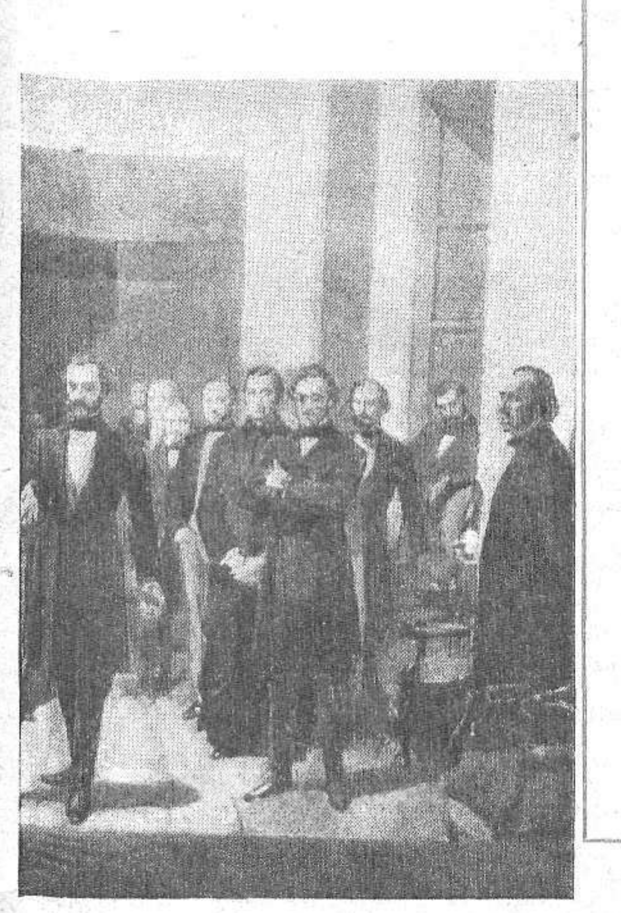




ESTE notable jurisconsulto argentino nació en Tucumán el 29 de agosto de 1810. Sus estudios los efectuó en Buenos Aires y, muy joven, en compañía de Esteban Echeverría y otros, organizó la Asociación de Mayo. Necesariamente debió emigrar a Montevideo en 1838, para salvarse del rencor de Rosas. Allí llevó a cabo una intensa labor periodística contra la tiranía, y luego de un viaje a Europa, radicado en Chile con los expatriados argentinos, ejerció la profesión de abogado. A raíz de la caída de Rosas, publicó su notable trabajo *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*, que tanta y tan trascendental influencia tuvo en la gestación de la Constitución Nacional. Representó a nuestro país en Francia e Inglaterra, y en 1857 le correspondió subscribir el tratado por el cual España reconocía nuestra independencia nacional. Fué un enemigo declarado de la guerra y de la violencia y su pensamiento en tal sentido lo dejó en otra obra imperecedera: *El crimen de la guerra*. Falleció en París el 18 de junio de 1884.

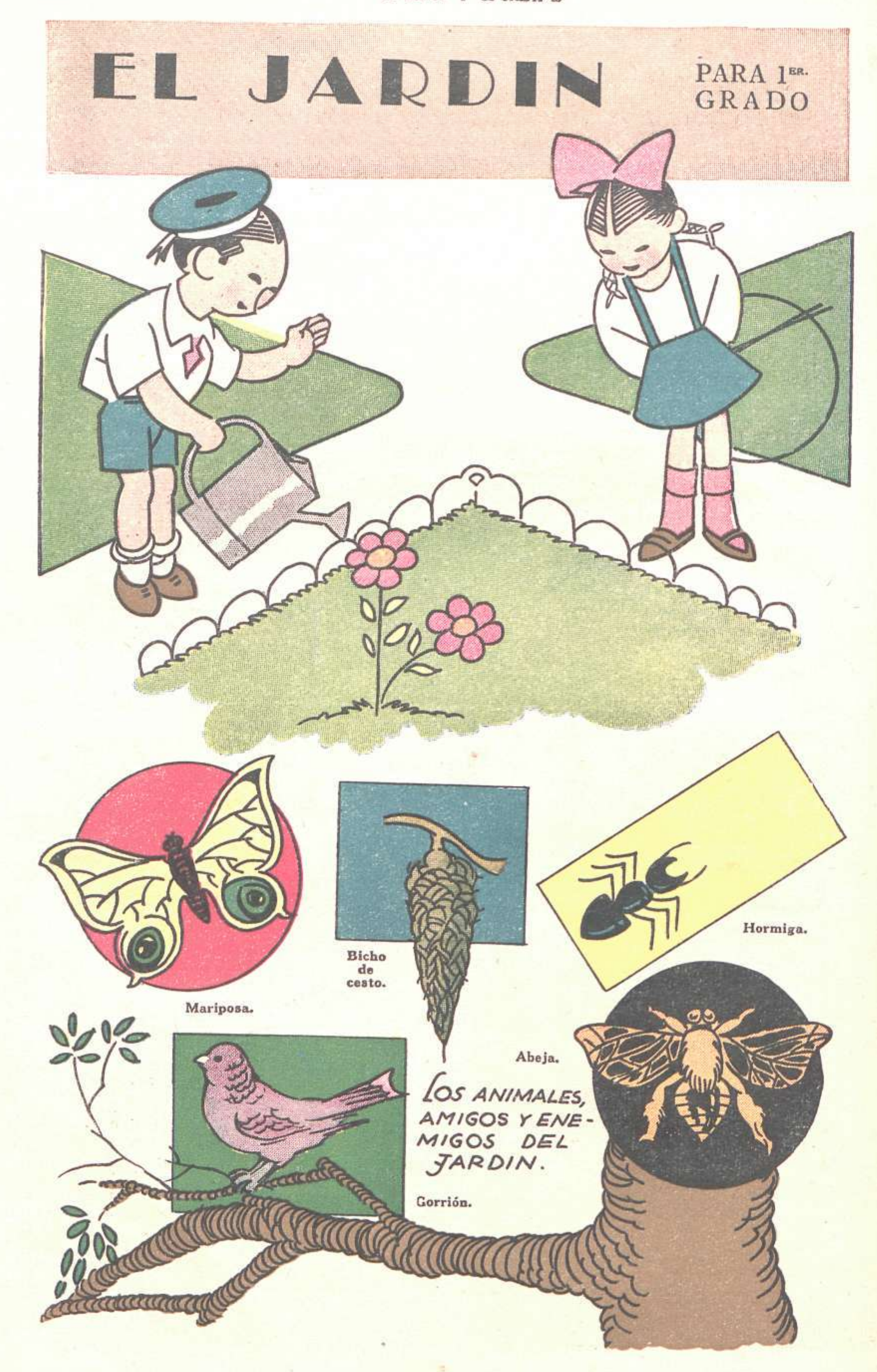
ESQUEMA DE LA ORGANIZACION NACIONAL DESPUES DE LA DICTARURA

1. Después de Caseros (3 de febrero de 1851), Urquiza decide reorganizar el país. Nómbrase a Vicente López y Planes gobernador de la provincia de Buenos Aires y se convoca a los gobernadores de todas las provincias a una reunión.
2. Reunión y acuerdo de San Nicolás, determinándose que el sistema federal regirá al país (31 de mayo de 1852) e invistiéndose a Urquiza con el cargo de Director Provisorio.
3. La legislatura de Buenos Aires rechaza el Acuerdo, y tras la deposición de López, vuelve Urquiza y lo restablece en el gobierno. Treinta días después, ante la renuncia de López, Urquiza ocupa su puesto.
4. El 11 de setiembre estalla una revolución para deponer al general Galán, en quien Urquiza, momentáneamente, por tener que trasladarse al Congreso Constituyente, había delegado la gobernación provincial, y se nombra gobernador a Valentín Alsina.
5. Urquiza, dispuesto, antes que nada, a pacificar al país, acepta la situación planteada en Buenos Aires y deja que se organice la provincia según sus deseos; pero en cuanto se establece el Congreso, el coronel Hilario Lagos se subleva y pone sitio a Buenos Aires. Urquiza lo ayuda, aunque el 13 de junio de 1853 abandona el territorio bonaerense y declara que será el Congreso el que considerará la situación.
6. En la ciudad de Santa Fe, el 20 de noviembre de 1852, se había reunido el Congreso General Constituyente. Todas las provincias estuvieron representadas, menos la de Buenos Aires. Lo presidió en sus sesiones más memorables el doctor Facundo Zuviría.
7. El 1º de mayo de 1853 se sanciona la Constitución Argentina, inspirada en la de los Estados Unidos y en los trabajos de Alberdi. Urquiza la firmó el 25 de mayo, mientras sitiaba a Buenos Aires, y la comunica a todas las provincias, las que aceptan, siempre con excepción de Buenos Aires.



EL JARDIN

PARA 1ER. GRADO



Las pequeños dibujantes



LA SEÑORA DE GANDULFO EN SUS CONFERENCIAS CULINARIAS
por Rosalía Salvó.



MANECO PIENSA EN LA MACANA QUE HA HECHO
por Juan J. Delmos (General Belgrano).



MANECO AGENTE SORPRENDE A UN LADRON
por Bernardino Marziali.



LA LAVANDERA CURIOSA RECIBE UN GARROTAZO
por María Laura Lehmann (Río Negro).

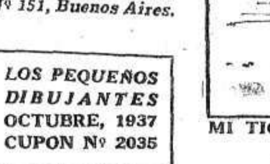


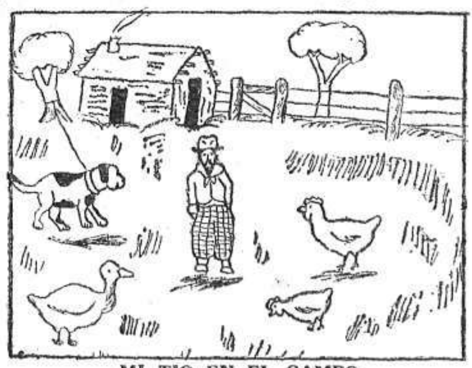
DESPUES DE LA FARRA, LLEGO A SU CASA
por Roberto H. Díaz (Reconquista).



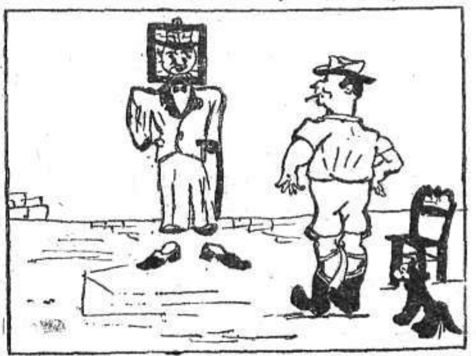
SI, SEÑORES AGENTES, HE SIDO VICTIMA DE UNA AGRESION
por Manuel Lacruz (Valentín Alsina)

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a *Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.*





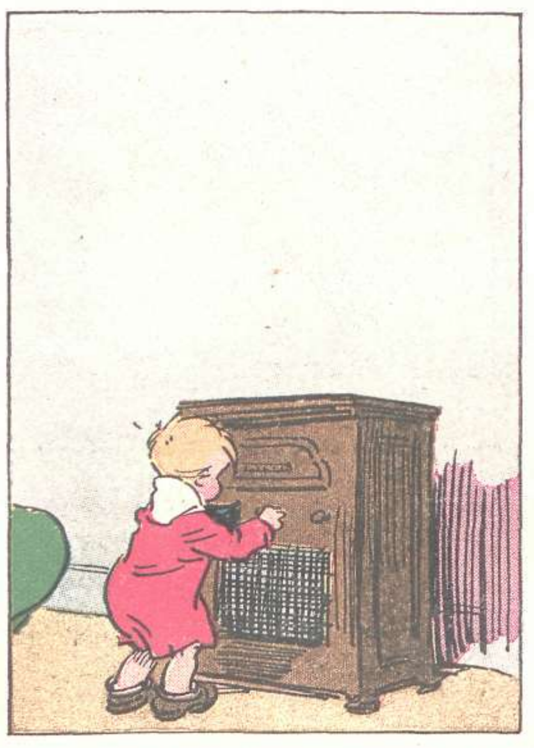
MI TIO EN EL CAMPO
por Juan B. Etchecopar (Juárez).



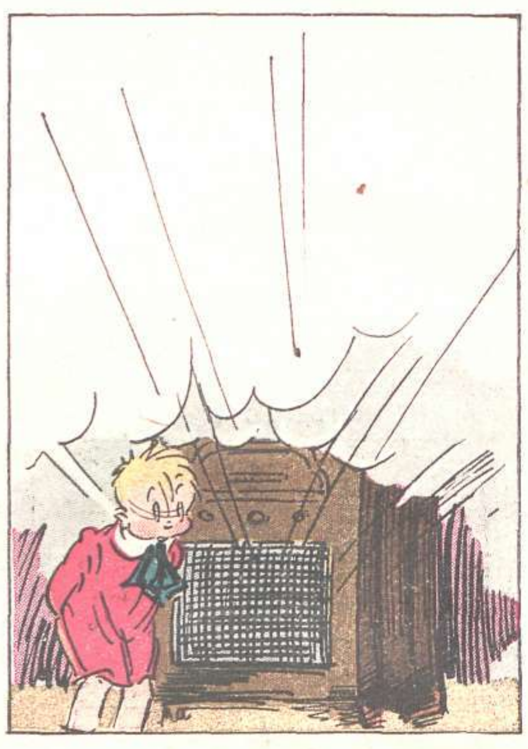
MI TIO ADMIRA SU TRAJE NUEVO FRENTE A UN ESPEJO
por Antonio Olmedo (Entre Ríos).

Las aventuras

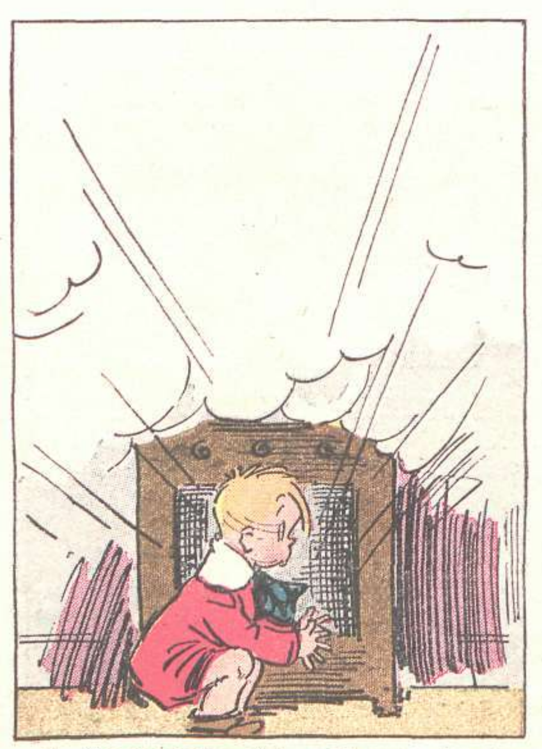
SERVICIO INFORMATIVO



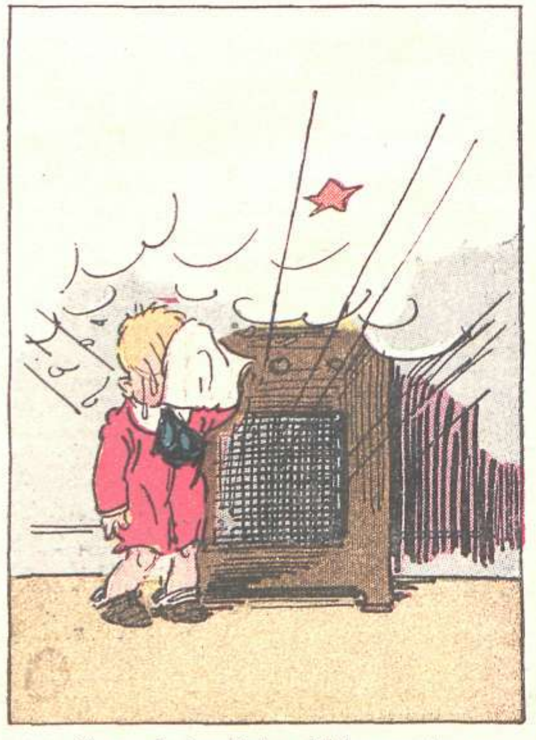
1 —Voy a darme el corte de escuchar la pelea por el campeonato mundial en onda corta, directamente, etc., etc., etc.



2 *(La voz de la radio).* — Comenzó el match... Vals de Chopin... Exíjala envuelta... La izquierda en el mentón... Peinado con membrillo...



5 *(La voz de la radio).* — El negro coloca su derecha... Blanda como la manteca Rataplán... El inglés cae... Del balcón lleno de rosas, asomó una rubia cabecita... A la vinagreta, es lo mejor...



6 *(La voz de la radio).* — El juez cuenta: uno, dos, tres... Cuatrocientos mil peines vendidos en un día... El negro se levanta... Temprano venga a nuestra gran liquidación... ¡Crac!...

de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

DE RADIO PZ



3 *(La voz de la radio).* — El campeón toca... Un tango de la guardia vieja... El desafiante responde... Bailando en el mejor cabaret... Aceite El Manisero fríe... Tortas a granel.



4 *(La voz de la radio).* — Para la tos no hay nada como... Un paraguas de seda por 2 pesos... Cambian furiosos golpes... En la rodilla, póngase rodilleras marca Eduardo...



7 *(La voz de la radio).* — En el centro del ring... Los adversarios se golpean... Las alfombras Pisaverde son las mejores... Diez horas, cinco minutos, tres segundos... Afuera llueve.



8 —¡Hola! ¿Con la estación Radio P Z? Dígame, ¿están transmitiendo una pelea entre dos hombres o una batalla entre chinos y japoneses?

ENIGMOGRAFIA

SECCION TECNICA

ESTUDIO DEL JEROGLIFICO EN GENERAL

(Continuación)

f) Por "División", se entiende la desunión en varios períodos de la solución. Según se efectúe ésta y quede un período sin sentido con otro, se llamará "Corte" y si hay una continuidad de entendimiento entre ambos, se le denominará "Ligadura".

Es un factor de relativa importancia, pues no ejerce rol alguno en el tejido del juego, por cuanto él representa un trabajo coordinativo una vez resuelto el juego, y un trabajo mecánico al estudiar la frase, o el vocablo que se quiere poner en juego.

Ejemplo:

Leyenda LOLA ENEAS CANTORA
Solución: Una L más OLA; NI; CANT anillo RA
R X R X EE X E X
UN | ALMA | SOLA | NI | CANTA | NI | LLORA

Leyenda MAFIA
Solución: Fl está entre dos A; M antes
X R R E X X R
(FIESTA | ENTRE | DOS | AMANTES)

Leyenda PRIMA
Solución: Pe soneto (PESO | NETO)
E E

Leyenda PRIMARIO
Solución: Pe; R donde Un; hombre
E X R E E
PERDON | DE | UN | HOMBRE

RESUMEN

Ahora bien, conociendo el rol que desempeñan los factores principales y secundarios en los jeroglíficos en general, vamos a determinarlos en la siguiente forma:

Relaciones con la letra	(R)
Equivalencias con la letra	(E)
Lectura normal con el signo	(+)
Lectura arbitraria con el signo	(—)
Invariabilidad con el signo	(X)

He aquí, pues, toda la materia enigmática que, por el momento la aplicaremos tan sólo a los jeroglíficos literales, aplicable, por otra parte, a los jeroglíficos, a figuras y otros como veremos más adelante.

(Continuará).

Nº 1

Logogrifo-acróstico, por "Jean Samal" (Montevideo, R. O. del U.)

1 5 2 6 3
2 1 6 7 8
3 6 1 5 2
4 6 3 8 7
5 8 1 3 2
6 3 2 5 8
7 2 4 5 8
8 1 3 2 6

Horizontales 1: Filósofo francés (1832-1915); 2: Arbol de madera maciza y pesada; 3: Monje cartujo (1748-1783); 4: Medida inglesa para líquido; 5: Arbol parecido a la encina; 6: Parte inferior del tejado; 7: Color; 8: Sello para tomar remedio. (En la vertical izquierda: Prócer argentino).

Nº 2

Frase hecha, por "Jean Samal" (Montevideo, R. O. del U.)

EBRO

Nº 3

Refrán criptograma, por "Afar" (Quiroga, F. C. O.)

CUAL VIENTOS
1131 1133422

"Cual vientos" que van y que vienen,
cuando nadas en la opulencia
todos en ponderarte se entretienen,
mas si te hallas en la indigencia
todos en criticarte se avienen.
Recuerda para alivio de estos males,
que en la vida xxxxx xxxxxx
xxxxxx xxxxx

Nº 4

Criptograma (refranes), por "Diana" (Gualeguaychú, Entre Ríos)

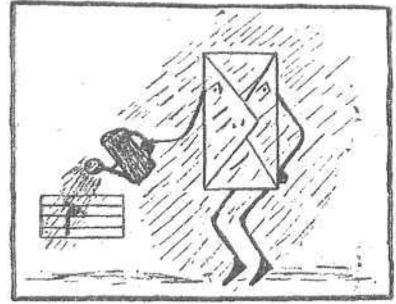
EN BROMAS
(1) 12 113221
(2) 11 123123

Ocio. — En bromas, pasaba el horario
como mujer de notario
xxxx xxxxx
xxxx

Trabajo. — Más dejando de lado todo el desgano,
pues en la vida todas no son flores
dijo; a la obra, que xxxxx xxx
xxxxxx

Nº 5

Refrán comprimido, por Andrés Mirgone (Ballesteros, F. C. C. A.)



Nº 6

Comprimido, por "Zeus" (Pergamino, F. C. C. A.)

24 HORAS G INDIO 50

NOTAS BREVES

—Las adivinanzas se supone que llegaron al Río de la Plata, por el norte, procedentes del Perú en el siglo XVIII, época en que actuaba el llamado poeta de las adivinanzas, Esteban Terralla y Landa.

—Kircher en el siglo XVII hizo el primer ensayo serio para descifrar los jeroglíficos egipcios.

—La charada ha tenido como cultores, entre otros, a Víctor Hugo, Voltaire, Cervantes, etc.

—En las obras de Cicerón, Quintiliano y Virgilio figuran charadas y enigmas.

"ASOCIACION ARGENTINA DE ENIGMOGRAFIA"

Todos los aficionados que vean con simpatía la constitución de esta asociación, pueden enviar a esta página su adhesión, detallando nombre, apellido y domicilio, para en momento oportuno informarles sobre los propósitos de la misma.

Nota del redactor. — El cupón Nº 2031, corresponde al concurso del mes de septiembre próximo pasado.

Concurso de septiembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de octubre próximo inclusive.

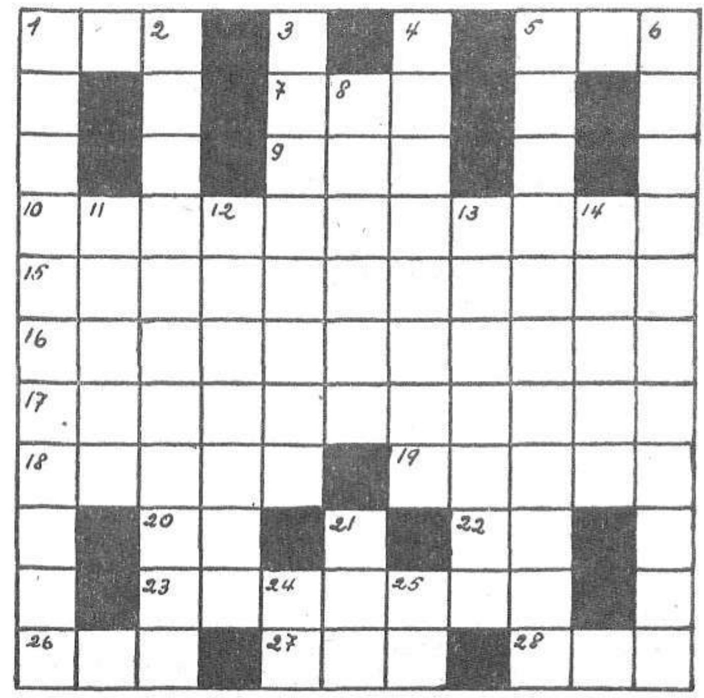
Concurso de octubre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales que se publican frecuentemente (con premios).

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE OCTUBRE DE 1937
CUPON Nº 2035

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 118



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Agarra.
5. Ciudad de la Indochina francesa, capital del reino de Anam.
7. Recé.
9. Abreviatura de *departamento*.
10. Semejante a la calabaza, femenino.
15. Que colabora.
16. Te amenazará.
17. Carácter de lo que es regular.
18. Instrumento de agricultura que sirve para labrar la tierra.
19. Arbol anonáceo, de fruto grande, carnoso, aromático y agradable al paladar
20. Nombre del sol entre los egipcios.
22. Terminación del infinitivo de los verbos de la primera conjugación.
23. Desastrada, descuidada, sucia.
26. En el gnosticismo, inteligencia eterna, emanada de la divinidad suprema.
27. Todavía.
28. Adjetivo posesivo, tercera persona, plural.

VERTICALES

1. Se atracarán.
2. Meterán en talegos.
3. Lo podaba.
4. Desunirá lo que estaba junto.
5. Que horada, femenino, plural.
6. Reclusos, encerrados entre paredes.
8. Cubre el rostro con la capa.
11. Mascar y tragar.
12. Que tiene lana, femenino, plural.
13. Esposa del zar, plural.
14. Señalan el dote a una mujer.
21. Archipiélago malayo; perlas, pesquerías.
24. ¡Tate!; poco a poco.
25. Subfijo aumentativo.



E	N	T	R	E	C	O	R	T	A	R
L	O	E		D	A	N		E	R	E
E	S		S	I	L	O	S		O	C
C		D	I	F	A	M	A	R		L
T	R		M	I	M	A	R		M	I
R	E	S	U	C	I	T	A	R	A	N
I	D		L	A	D	O	S		L	A
Z		H	A	R	A	P	O	S		C
A		A	N	I	D	E	S	E		I
B	A	H		A		Y		M	I	O
A	R	N	E	S		A	V	I	O	N

Solución del problema número 117.

Las desventuras




O RETIRA LO DICHO, O LE DEMOSTRARÉ PRÁCTICAMENTE QUIÉN SOY.
YO NO RETIRO NADA, Y SUS DEMOSTRACIONES PRÁCTICAS PUEDE GUARDARLAS PARA CUANDO VENDA MÁQUINAS DE ENCERAR PISOS.


ME PARECE QUE HICE UNA MACANA. EL TIPO TIENE PINTA DE CHOFER DE COLECTIVO, Y DEBE SER BRAVO EN LAS ATROPELLADAS.

3


¡HORROR!... ¡HASTA EN LA SOPA!

4


HAY UN TIPO QUE ME HA AMENAZADO DE MUERTE, Y DESEO UN AGENTE DE INVESTIGACIONES QUE ME ACOMPAÑE.
SE LO MANDAREMOS.
POLICIA
AVISO
ORDEN.
S. COMISARIO

7


CON LA POLICÍA A MIS ESPALDAS, NO LE TENGO MIEDO A NADIE ¡ABAJO LOS BÁRBAROS QUE PISAN A LA GENTE DECENTE!

8


CONQUE SIGUEN LOS INSULTOS, ¿EH?
¡SONASTE, MANECO!

11

12



ROBERTO EN EL FONDO DEL MAR

Por Juan Carlos Moreno

Dibujo de Ivón

Lo que Roberto pretendía era algo descabellado, y sus padres no lo consintieron. Entonces Roberto clamó, lloró y pataleó. El padre pensó que un buen azote calmaría las ansias aventureras de su hijo, y se lo propinó; pero el hijo persistió en su deseo. La madre, siempre más afectiva, pensó que llorando ante Roberto, éste se conmovería y desistiría, y lloró; pero su llanto, si bien conmovió a Roberto, no logró arrancarle su deseo, más fuerte que toda persuasión.

Lo que tanto quería Roberto era nada menos que acompañar a su tío, el sabio Rizón, distinguido oceanógrafo, en su próximo viaje al fondo del mar en un globo de acero ideado por él mismo.

—¡Hijo mío! — exclamaba la madre. — ¡No me trastornes más! Esas ideas te vienen por leer libros de aventuras fantásticas.

— ¡Si te vas, allá te quedarás muerto! — gritaba el padre, enojado. — Ya le dije a Rizón que es un viaje sumamente peligroso. ¿Qué le pasó al norteamericano Rouxy? Estuvo cinco días en el fondo del mar. Aquello era horrible, espantoso, y casi se volvió loco. Ahora está internado en un sanatorio.

— ¡Tío dijo que no nos pasaría nada! — insistió Roberto.

— ¡Tío no te dejará ir tampoco! Te lo dijo por complacerte, pensando que nunca irías.

Roberto fué a ver a su tío y le rogó, con muchas lágrimas y mucha humildad, que intercediera ante sus padres, los cuales negaban la sinceridad de su invitación. Y aunque parezca increíble, el sabio consintió en aquella niñería, y suplicó a los padres que le dieran permiso, que no habría mayor peligro y que las observaciones submarinas aprovecharían mucho a Roberto, que demostraba afición por la oceanografía y podía llegar a ser un gran oceanógrafo. Antes que su hijo se muriera de pena y de afán, los padres, finalmente, otorgaron su consentimiento.

El día indicado Roberto y su tío penetraron en una gran cabina redonda, forrada de aluminio, con bolsas de oxígeno y varios tragaluces de gruesos cristales que permitían ver el exterior, y descendieron al fondo del mar. Una lancha, que los había acompañado hasta el lugar apartado y profundo donde el sabio haría sus observaciones, aguardaría en la superficie, atenta a las señales y llamadas telefónicas que le trasmitieran desde el globo submarino.

Los ojos de Roberto brillaban, agrandados, ante el espectáculo alucinante que se le presentaba. Después de observar con detenimiento la reducida casa donde se albergaban, y la cara afectuosa de su tío, con su barba rizada, sus espejuelos y su guardapolvo de laboratorio, pegó su rostro a uno de los cristales y se puso a mirar.

Preguntó a su tío por qué el agua subía, y su tío le respondió que el agua no subía, sino que ellos bajaban. El globo se detuvo, la turbiedad del agua se fué aclarando y apareció una protuberancia roja, que el niño confundió, loco de entusiasmo, con una ballena. Su tío le dijo que estaban a cien metros de la superficie y que el bulto era una madrépora cubierta de algas.

El sabio encendió el reflector y la luz se proyectó en las misteriosas tinieblas del mar. Entonces Roberto pudo contemplar a gusto la maravillosa variedad de los habitantes de aquel mundo ignorado. Frente al cristal desfilaban peces chicos y grandes, largos y redondos, rojos, azules, verdes, amarillos; ligeros y brillantes como pájaros; unos semejantes a hermosos animales, con escamas tornasoladas; otros, de cabeza negra y ojos repulsivos; los había con alas, con largas espinas dorsales, con cuernos; por lo general, los grandes perseguían a los chicos para devorárselos, aunque había algunos chicos, armados de lancetas, que hacían huir a los grandes. Roberto vió que unos peces no huían ante la luz del reflector como los demás, y preguntó a su tío la causa.

— Son ciegos — respondió el sabio. — Esto comprueba mi aserto sobre la existencia de peces ciegos. Ahora no me preguntes más.

Aunque tenía mil preguntas que hacer, Roberto selló sus labios para no incomodar a su tío, que se puso a tomar apuntes en su libreta y a consultar sus libros y los instrumentos que pendían de la pared.

Un gran pez gris, con cara de rinoceronte, se enfrentó al niño, que se apartó atemorizado de su observatorio. Iba a preguntar cómo se llamaba, pero recordó la orden de su tío. El pez rinoceronte se alejó, para dar lugar a un pulpo negro, de largas extremidades viscosas.

No se fué el pulpo hasta que atrapó una medusa flotante, que engulló con su repugnante boca de araña. Roberto miraba cómo se peleaban dos animales parecidos al tiburón, uno rojo y otro azul, y ya se entusiasmaba apostando mentalmente por el rojo, que era más grande, cuando su tío le avisó que había llegado la hora de almorzar.

Roberto se puso a comer, sin dejar de ver y de constatar, con pesar, que el pez rojo era vencido por el azul. Su tío le satisfizo muchas preguntas y le dió los nombres técnicos de aquellas maravillas oceánicas. Después el sabio echó un sueñito, como acostumbraba, y Roberto volvió a pegarse a su observatorio, como una ventosa. No se despegó hasta que su tío le dijo que debía merendar; y luego que lo hizo, se pegó otra vez, hasta la cena. Después se pegó nuevamente hasta la hora del sueño. A Roberto le parecía que el tiempo no pasaba, porque allí todo era igual; pero su tío le dijo que eran las once de la noche. Se durmieron, nervioso, el tío; profundamente, el sobrino, por la fatiga que le había producido tanto mirar.

El sabio no pudo conciliar el sueño y se levantó para anotar algunas reflexiones sobre la vida nocturna del mar; se acostó de nuevo, apagando el reflector, y se durmió. La cabina estaba sumida en la oscuridad y el silencio profundo de una tumba. En realidad estaban sepultados en el fondo del océano, rodeados de pavor y de muerte; pero dormían tranquilamente.

De pronto sonó un golpe sordo en el casco del globo, y Roberto despertó sobresaltado. Abrió los ojos, pero no vió absolutamente nada. ¿Cómo venían a golpear tan temprano? ¿Por qué su madre no se despertaba? Esto pensó, y le pareció que su cama era muy dura, y que él estaba inclinado sobre ella. ¿Y quién roncaba tan fuerte? Roberto siempre dormía con su hermanito menor y éste nunca roncaba... ¿Y esa doble luz que se acercaba a la carrera de una locomotora? ¿Y ese cuerpo monstruoso, informe, que abría unas fauces como bestia furiosa? Los ojos fosforescentes le alumbraban; la boca se abría, grande, horrible, para devorarlo...

Roberto lanzó un grito de terror, despertando a su tío, que encendió luz, y entonces recordó que... estaba en el fondo del mar. El monstruo marino había desaparecido.

— ¡Qué miedo, tío! ¡Creí que estaba en casa y que ese bicho me iba a comer!

— Celebro esta circunstancia que me ha despertado en buena hora. Son las cuatro de la madrugada, hora en que ronda por aquí el *mangrón* o pez mono. Es grande, de una fuerza extraordinaria, está recubierto de escamas que parecen pelos y tiene cuatro aletas largas que terminan en manos. Vive en este paraje y duerme en una caverna de donde sale a buscar alimento, de tres a cinco. Algunos niegan su existencia.

— ¿No sería el que golpeaba, tío?

— Ese es el pez linterna; feo pero inofensivo.

— No, tío: otro que golpeaba muy fuerte, antes...

— ¿Alguno golpeaba? ¿Cómo golpeaba?

— Como una maza; parecía que nos iba a voltear.

— ¡Era el mangrón, sobrino!

El sabio se estremeció y miró fijamente al niño, simulando una sonrisa.

— ¡No hables, Roberto! Apaguemos la luz.

No bien quedaron sumidos en negra oscuridad, reaparecieron los puntos luminosos del pez linterna, que tanto había aterrorizado a Roberto; y antes que llegase al tragaluz, sonó un fuerte golpe, como un mazazo, que repercutió en la cabina, sacudiéndola. Al vago resplandor que producía el pez linterna, tío y sobrino se miraron con temor.

— ¡No hay duda, es el mangrón! Pero está oculto — musitó Rizón.

Después de un nuevo golpe, el mangrón apareció por uno de los cristales. Tendría tres metros, era grueso y deforme, de escamas felpeadas, con cuatro extremidades con palmas semejantes a las del mono. Los brazos se alargaron con lentitud, y repentinamente envolvieron al pez linterna, estrujándolo y agitando las aguas hasta enturbiarlas. El sabio preparó rápidamente su máquina fotográfica y obtuvo una instantánea en el momento que el mangrón devoraba su presa.

El pez mono, enceguecido por la viva luz del magnesio, abandonó el pez linterna, y con uno de sus brazos dió un golpe formidable sobre el tragaluz, resquebrajándolo y balanceando peligrosamente el globo. A la débil luz del pez linterna moribundo, Roberto vió que la cara de su tío expresaba espanto, comprendiendo, con esto, que la situación era muy grave.

El mangrón, desaforadamente rabioso, golpeó varias veces el cristal, hasta abrir un boquete por donde empezó a entrar agua.

— ¡No te asustes, Roberto! — exclamó Rizón. — ¡Ponte el salvavidas!

Luego encendió el reflector y habló por teléfono a la lancha que aguardaba arriba:

— ¡Hacemos agua! ¡Icen inmediatamente!

Otro golpe del monstruo agrandó el agujero y un grueso chorro entró en la cabina, comenzando a llenarla. La luz del reflector enloquecía al pez cuadrumano, convirtiéndole en un ser infernal. Luego introdujo uno de sus horribles abrazos por la abertura, palpando el interior para atrapar a alguno de los dos seres indefensos encerrados adentro. Roberto se puso a rezar, y su tío, tratando de conservar la serenidad, se agachó, recogió el trozo del vidrio roto, y con todas sus fuerzas golpeó aquella extremidad viscosa, de donde empezó a manar una sangre negruzca. Con sorpresa vieron que el pez mono retiraba el brazo herido, y desaparecía, sin duda por el vivo dolor que el objeto cortante le había producido.

— ¡No te asustes, Roberto! ¡Ya se fué! ¡Cómo entra agua, Dios mío! ¿Te pusiste el salvavidas?

— ¡Sí, tío! — exclamó Roberto, llorando. — ¡Otra vez el bicho! ¡Mire cómo se mueve el globo!

— No es nada. Nos levantan desde arriba. Pronto saldremos de aquí.

— ¡Tío! ¡Nos llenamos de agua!

En efecto, la cabina se inundaba rápidamente y el agua les llegaba a las rodillas. Rizón consultó un instrumento y comprendió que se ahogarían antes de llegar a la superficie, a causa de la lentitud con que ascendían. Aunque los instantes eran decisivos, no perdió la calma. Hizo rápidamente cálculos. Habían subido unos veinte metros y el agua le llegaba a la cintura, teniendo Roberto que subirse a un taburete para no ser cubierto.

— ¡Roberto, hijo mío! — díjole el tío con ternura. — ¡No te asustes! Tenemos que salir de aquí y subir nadando. Todavía no saldremos, porque la presión del agua no nos permitirá subir. Cuando yo abra la puerta, tápate las narices y deja que el agua inunde el globo. Entonces, sígueme con ánimo. No permitas que el agua te arrastre. Sujétate a mi cinturón. ¿Oíste bien, Roberto?

— Sí, tío — respondió el niño, llorando, pero resuelto a obrar con valor.

Cuando el agua les llegaba al pecho, el sabio abrió la puerta, que había estado herméticamente cerrada, y un aluvión los azotó

(*Continúa en la página 118*).



Pequeños socios y niños de la vecindad del Club Atlético Excursionistas, plantando árboles en el campo de deportes de la institución, en la calle Pampa 1376, de esta capital.

Detalle de la plantación, después de la cual los niños fueron obsequiados con golosinas.

Plantando árboles

(*Continuación de la página 16*)

po, y eso porque se comió una cana en el presidio de Sierra Chica.

—*¡Quí clase calefecada di amigo tienes, Binitos!... ¿Ves isas boleadoras ritobadas in coiero crudo? Ti las poiedo dieja in quince pesos.*

—¡Eh, brbaro!

—*Si las quieres más lujo, ti la poido moiestra boleadoras di marfil con virolas plata labradas, como para darte in corte istopendo in corso Cabildos, mismo qu'in corso Vilia Orquiza.*

—¿Me bajás la prima en las de quince?

—*Una peso.*

—Es poco.

—*Una peso cincoienta.*

—Once batarases, y son mías.

—*Boieno, lievalas. ¿Quí más precisas pir hacer papel la Juan Moreiras?*

—Un chiripá.

—*No la tengo in ista momentos, piro Rebeca, mojier di yo, qui astubo in chacras Intre Ríos, ti la poiede hacer di medidas. Pir la carnaval anio qui pasó, Rebeca, mojier mía, foié hecho más qui siete docenas chiripás.*

—¿Y por qué de medida, Ruy Barbosa, Grey Fox era tordillo?

—*¿Cómo la quieres qui una gaucho con el coierpo di una Clydesdale campeón o no campeón, si ponga la chiripá pir coierpo di una mojarra, lindo panorama la vistes in río Carapachay? Le sobraría más di una pieza di género.*

—Antes de embarcarme con el chiripá de medida, voy a consultar el punto con un entendido en cosas camperas.

—*Poiedes consultar con quien quieres.*

—¿Cómo andás de tiradores?

—*¿Sencilios o con monedas chapiaos?*

—Me gustan los que brillan mesmo que automóvil recién pintao.

—*Atonces, tiene quí aflojar bastante ventolina, pir qui una tirador con patacones y bolivianos, no ti la poiede vende menos sitenta pesos, la más mistonga.*

—¡Araca!

—*No confundas tirador con plata patacones con cinturón fulero astuvo Bilbao o Santander, más asaite ti da una ladrilio media cal.*

—Pero setenta barullos, es damasiada platita, aquí y en San Antonio de los Cobres.

—*¿Pir quí no haces una cosa, gaocho di la "Jagoiel"?*

—Venite que te espero, viejo, facón en mano.

—*Ti comprás una tirador sencilios, di esos qui usan masiteros y maniseros, y dispoiés, ti vas una hojalatero para qui te tachone prenda camperas con ridondeles hojalata igoal qui monedas.*

—¿Qué vale un tirador manisero?

—*Pir vos, cuatro pesos.*

—Carito me resulta.

—*¡Pechinchas, grandiosa pechinchas!*

—En Pichincha y Garay... el 3 de infantería.

—*¿Quieres qui te dé una ideas?*

—Venga, si es de Arribeños, calle del bajo Belgrano.

—*¿Tienes algún amigote vasco lechero?*

—¡Ufa! Una punta, legión de aguateros: el flaco Arismendi, el gordo Ibáñez, Echenagucía, Echezarreta, etc., etc.

—*¡Mijior qui mijior! ¡Santo rimedios! Atonces, ti vas in casa Echezarreta, pir ejemplos, y la pides qui ti alquile tirador lindo briliante, plata seliada, puro Bolivias, in segoridad ti vas parecer la gaucho más auténticos di la grupo "La Jagoiel".*

—Sí, pero... ¿pero si se me sienta en la retranca de la negativa?

—*Atonces, compras tirador sencilio, y ti vas in casa hojalatero.*

Félix Lima

(*Continuación de la página 116*)

con fuerzas, sin lograr desprenderlos de donde estaban sujetos.

Tío y sobrino salieron, éste prendido del cinturón de aquél, y comenzaron a nadar con gran dificultad, a causa de la presión. Lucharon entre aquella densidad y luego pudieron elevarse ayudados por los salvavidas. ¡Cómo tardaban en llegar! Los pulmones de Roberto no resistían más; iban a estallar. El niño tragó un poco de agua, que le dió un corto alivio, pero en seguida comenzó a asfixiarse, aunque se daba cuenta que seguía subiendo. Se sentía muy débil; un remolino le desprendió las manos del cinturón de su tío. Vió algo muy brillante, como un palacio encantado, lleno de seres extraños, que danzaban y cantaban alrededor de una fuente de oro... y perdió el conocimiento.

—

—Sí, doctor; veo que está mejor, gracias a Dios.

—No era de gravedad, señora. Todo fué un poco de agua y otro poco de emoción. Dentro de dos días estará bien, dispuesto a realizar un segundo viaje al fondo del mar. ¿Verdad, señor Rizón?

—Así es — respondió el oceanógrafo. — Tendré que volver, pues han desaparecido casi todos los instrumentos del globo, incluso la máquina fotográfica donde quedó la película que había impreso al mangrón. Es indispensable que enseñe esa fotografía a los miembros del Círculo Oceanográfico, que no creen en la existencia del pez mono.

—Le suplico, señor Rizón, no intente llevar de nuevo a mi hijo. ¡Esta vez me moriría de veras!

Roberto, que había vuelto como de una negra pesadilla, y que escuchaba la conversación, abrió los ojos, y volviéndolos a su madre, que estaba en la cabecera de su cama, le dijo sonriendo:

—Mamá: no volveré al fondo del mar. No quiero que sufras por mi culpa. Pero aunque tío y yo hemos pasado peligro de muerte, estoy contento de esta aventura, que podré contar a mis amigos.

Juan Carlos Moreno

PERIODISMO

Crítica

El popular colega de la tarde ha cumplido sus veinticuatro años de existencia. Desde la iniciación de sus labores, "Crítica" se presentó al público como un diario moderno, inquieto y batallador en causas populares. Don Natalio Botana supo dar la fiel expresión de una nueva vitalidad periodística, al imprimir esta publicación. Novedades y más novedades, recias campañas periodísticas, páginas de divulgación científica, historietas para niños y grandes, concursos ingeniosos, todo lo ha realizado "Crítica" tesoneramente, con una habilidad notable. El año que viene, el ya veterano diario y vespertino celebrará sus bodas de plata. Nuestro saludo cordial y nuestros mejores augurios para el colega.

CANILLITA

El gremio de vendedores de diarios inició recientemente la publicación de este periódico, que tal vez sea el único de su género en todo el mundo. "Canillita", que es órgano de la Caja de Socorros para Vendedores de Diarios, aparece los lunes, y trae variados trabajos sobre orientación de esa simpática clase. Cuando el público o ellos mismos inventaron la palabra, el canillita era una especie de pequeño esclavo. Poco a poco iniciose una labor tesonera de dignificación de los vendedores de diarios y revistas. El canillita actual es un muchacho que sabe cumplir sus deberes y reclamar sus derechos. Lo prueba fehacientemente la publicación de este órgano bien escrito, sensato y ameno.

"La Montaña", de Cosquín

Ha entrado en el décimosegundo año de vida "La Montaña", de Cosquín, prestigioso órgano periodístico que goza de merecida popularidad en la provincia de Córdoba. De variada y seria información, sus diversas secciones y comentarios de actualidad merecen la aprobación unánime de su público lector, al cual sirve desde su fundación con renovado y eficaz esfuerzo.

Un manuscrito de Darío ha sido donado a la Biblioteca Nacional

Una de las más famosas poesías de Rubén Darío, la "Loa al obispo Esquiú", escrita por el poeta hallándose en Córdoba, había quedado allí en su manuscrito original, piadosamente conservado.

El doctor Ezequiel Leguina lo ha adquirido de sus poseedores y lo ha donado a la Biblioteca Nacional, donde será expuesto.

Constituye una interesante enseñanza acerca de la forma en que el autor escribía sus poemas.

Bodas de oro profesionales



El escribano don Desiderio Quiroga, de San Luis, con los amigos que fueron a su residencia, para felicitarlo por haber cumplido el cincuentenario con su profesión.

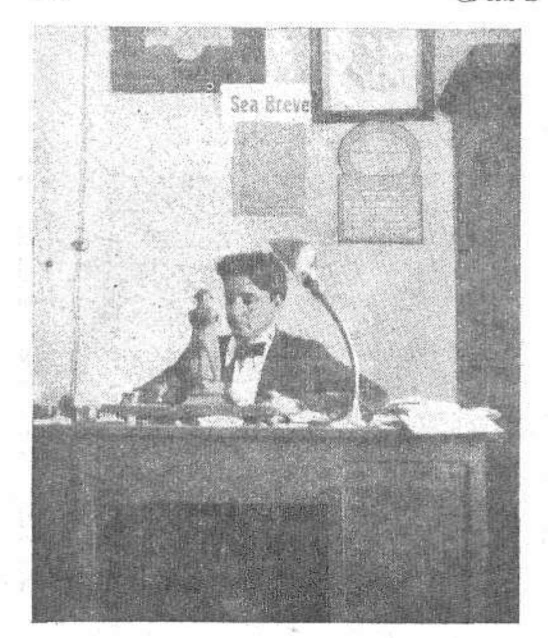


Grupo de distinguidas damas, que cumplimentó al señor Quiroga.



Algunos de los invitados a la fiesta.

Fotos de La Vía



Por RICARDO GAUDIO LEONE

Con doloroso sacrificio se desenvuelve la prensa del noroeste argentino

La prensa de La Rioja. — Obra que conduce a la estabilización de la cultura. — Lucha constante inspirada en el bien de la patria. — La vieja Marinoni. — Vendedores de frutas y canillitas.

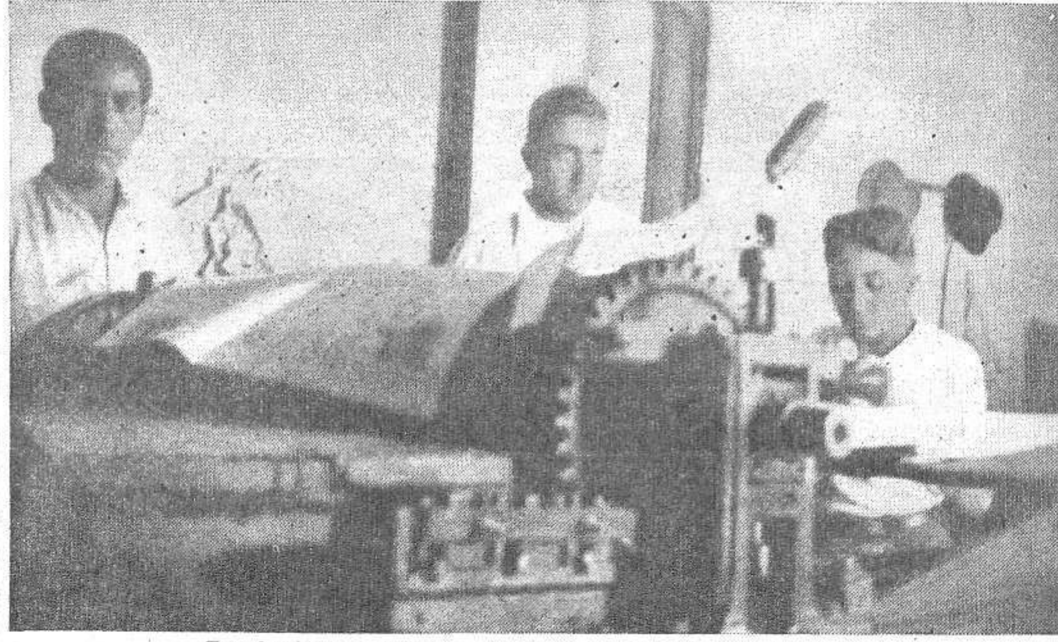
La redacción del "El Zonda", de La Rioja.

NADA más humilde y nada más grande que la hoja periodística en el noroeste del país. Concebirla, darle vida y pasar con ella los umbrales de los acontecimientos trascendentales de pueblos rezagados por la frialdad de la indiferencia, representa y distingue las huellas de quien rescata con su sacrificio y su martirio, un claro sentido moral y una sublime aspiración.

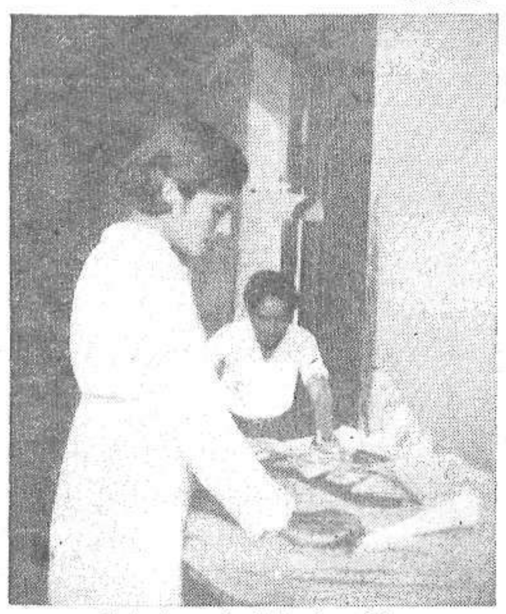
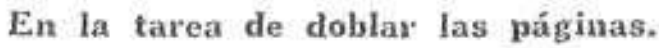
Nace la hoja periodística en los pueblos perdidos en la áspera serranía o en los valles boscosos, lo mismo que un hogar, inconfundible por sus caracteres; que, como retiro para espíritus propicios a las sugestiones de la naturaleza, guarda celosamente el fuego encendido de un alma que se funde en el crisol del sufrimiento.

Lejos de perseguir como Calígula, "la percepción embriagadora de su poder, la idea de encontrarse ascendido repentinamente al pináculo de la autoridad y la necesidad de brillar en la historia"... el resorte que mueve, la llamarada y el estremecimiento que hacen a la hoja periodística — vulgo prensa chica, — y no va de cuento, es el sueño dorado, en síntesis, de ponerse a tono con la civilización del siglo que corre.

Significa en su parte alegórica, lo que Amphión, que según la leyenda movía las piedras con sus cantos y construía templos a los sones de su lira. Es decir: deseosa que los pueblos del noroeste argentino no queden a la zaga de sus hermanos del centro y este del país, cosa que ha ocurrido ante la indecisión de sus gobernantes y la parsimonia de sus hijos, afronta el problema del despertar de las conciencias con el único objetivo de eclipsar las bellezas de la madre tierra con las del sacri-



Tres hombres se necesitan para hacer funcionar la vieja Marinoni.

En la tarea de doblar las páginas.



Alegre como un pájaro libre, el canillita vocea el diario.

ficio de un puñado de corazones.

De ahí, pues, lo sorprendente de su humildad y su grandeza; ya que el periodismo de la zona indicada, tiene al frente, sin excepción alguna, circunstancias desfavorables y de emergencias en todos los casos.

De este modo la prensa pone dique a las licencias, al prejuicio y al exceso, imponiendo la disciplina y la justicia pública. En esta obra patriótica y de aliento no cabe duda que la espada de Damocles está constantemente suspendida sobre su cabeza; que para ella menudean las malas horas lo mismo que el bajel expuesto a las furias del mar y los vientos; que el poder material le tiene en jaque con sus sorpresas; pero como al mal tiempo buena cara, no ceja en su empeño, gravitando sobre la vida de los pueblos y labrando su historia, pese a las vicisitudes e indiferencias.

Si en el noroeste argentino — en especial la Rioja y Catamarca — los pueblos viven debatiéndose con la fatalidad de la falta de agua y otros medios de vida laboriosa y honrada y el ambiente se caldea de continuo por las pasiones de los hombres que a brazo partido, en lo más intrincado del monte o lo más lejano del valle, deben ir por el pan de cada día, cerrando luego todas las puertas a la misericordia; con su presencia la hoja periodísica abre los tesoros de la civilización y permite ver las bellezas de la vida a través de las sutilezas del espíritu, auspiciando la tolerancia y concordia, estímulos necesarios para los hijos de una misma tierra.

Si alguien dijo refiriéndose al espíritu: "Esconded ese tesoro" en el mismo y humano corazón, acabamos de ver que a la "prensa chica" ha tenido que reconocérsele como voluntad que entra en el mundo espiritual.

Pero a pesar de la importancia del cuarto poder, en La Rioja, por ejemplo, la prensa se desenvuelve en forma harto precaria y rudimentaria a la vez.

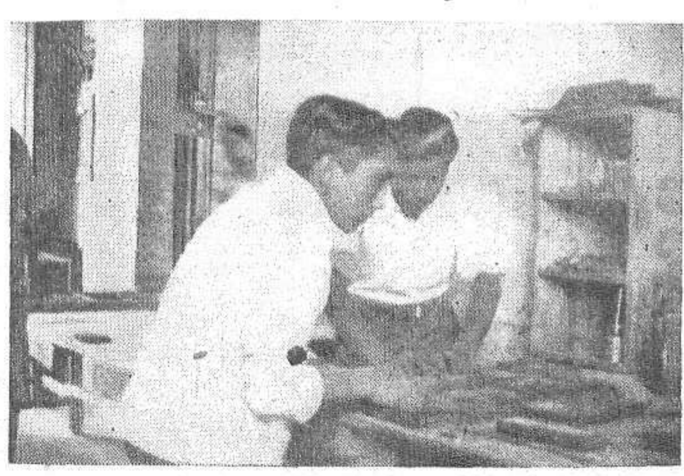
"La plana" — en el caso una Marinoni — suple a las modernas rotativas, funcionando a base de un obrero que toma el "volante" y a puro brazo hace girar la rueda que pone en movimiento la máquina e imprime número por número, con una lentitud que exaspera los nervios.

La composición se prepara *parando letras*. La redacción de los artículos sale a vuela pluma, confeccionada por el periodista que resulta, a su vez, redactor, tipógrafo y "pinche".

Y luego... luego entra en acción el canillita. Un chango cualquiera que por las mañanas tanto hace de vendedor de diarios como de lustrabotas. Por la tarde corre como un galpo, sudoroso y ágil voceando el nombre de la hoja periodística.

El canillita está íntimamente ligado a la prensa del noroeste argentino. El es el eje central. La figura inconfundible. El niño-hombre que humildemente contribuye a la presencia de la patria y la civilización en estos pueblos apartados del resto del mundo y abandonados de la mano de Dios.

Ricardo Claudio Lara



En pleno trabajo de compaginación.



Señorita Blanca Picheto Barbosa, que contrajo enlace con el señor Carlos A. Albino, en Mendoza.



Enlace Cassini-Barberis, en Rosario.



Señorita Luisa Cremona, que contrajo enlace con el señor A. Irurtia, en Chivilcoy.

ENLACES EN PROVINCIAS

Enlace Solari Santillán-Puente, en Santiago del Estero.

Señorita Carmen Ofelia Sandiano Costa, con el señor William P. Mayer, en Paraná.

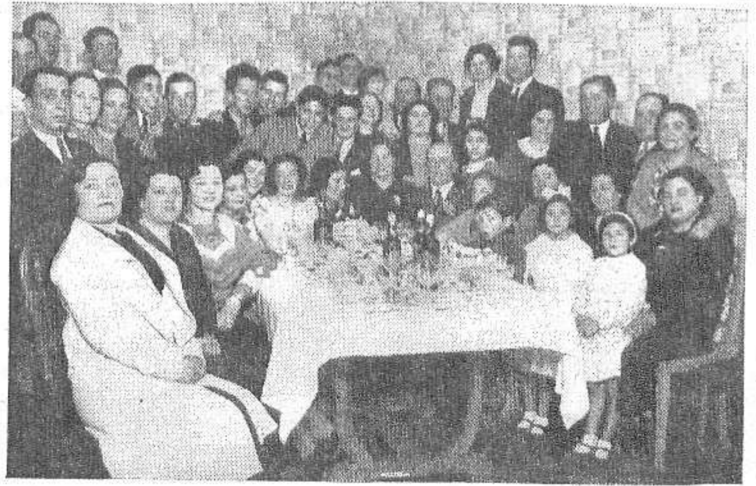


Los esposos don Santiago Brarda y doña Dominga Perotti, de Bernardo de Yrigoyen, rodeados de sus hijos, nietos y bisnietos el día que cumplieron sus bodas de oro matrimoniales.

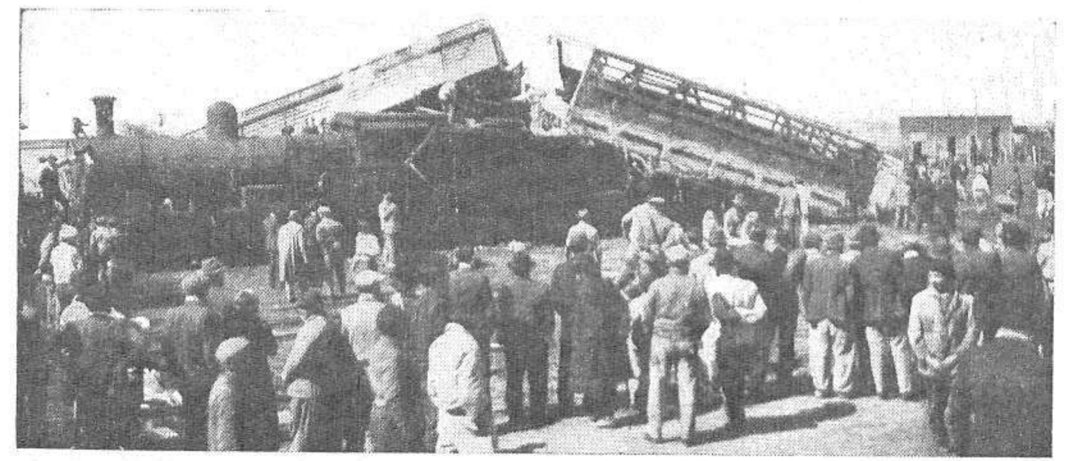
BODAS DE ORO Y DE PLATA



En Carmen de las Flores, F. C. S., los esposos Fermín Dhnogent y Gabina Martínez, celebraron recientemente sus cincuenta años de casados, reuniendo, con tal motivo, a sus hijos y descendientes.



Con una fiesta íntima celebraron recientemente en Ciudadela sus bodas de plata, los esposos García Casanovas, quienes aparecen aquí rodeados de sus familiares el día del acontecimiento.



Impresionante choque de trenes en Saladillo

Fotos de R. ...

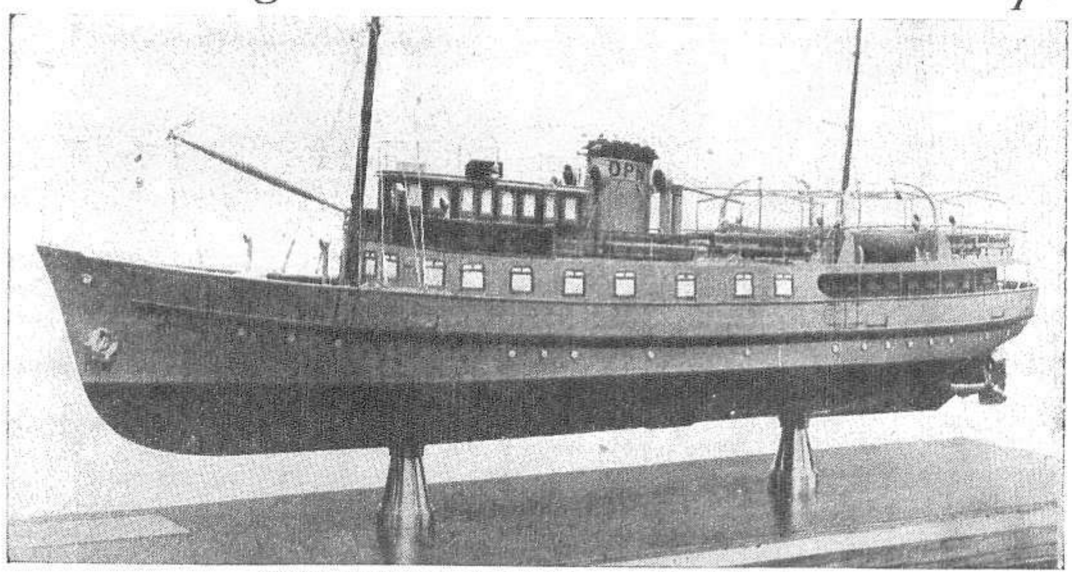


En Saladillo, F. C. S., un tren de carga embistió a otro que transportaba ganado vivo para un frigorífico de la Capital Federal. La locomotora levantó a los vagones jaulas, destrozando a tres de ello trozando a tres de ellos.

◆

Más de veinte novillos perdieron la vida a consecuencia de este accidente y a la mayor parte de los restantes hubo que sacricausa de hallarse malheridos.

La navegación en el Nahuel Huapí



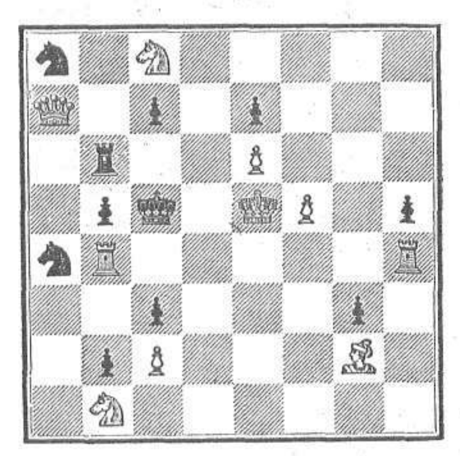
Modelo del "Modesta Victoria", hermosa obra de ingeniería naval, realizada por la Dirección de Parques Nacionales.

El nombre del barco de turismo que en diciembre de este año será botado en la orilla del gran lago argentino, gracias a los desvelos de la Dirección de Parques Nacionales, fué elegido por el general Justo, para rendir homenaje a la hazaña del teniente de la armada, doctor Eduardo O'Connor, y alférez Santiago Albarracín, héroes de la expedición que franqueó el paso del río Negro hasta llegar al Nahuel Huapí. El buque, "Modesta Victoria", importa un acierto de la Dirección de Parques Nacionales y favorecerá el turismo. Tiene 350 toneladas de desplazamiento y está dotado de grandes comodidades para las excursiones.

AJEDREZ

Problema Nº 31, por E. N. FRANKENSTEIN

NEGRAS: 11 piezas



BLANCAS: 10 piezas
(Total: 21 piezas)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN MATE EN DOS JUGADAS

BLANCAS (10 piezas): R5R, D7TD, T4CD, T4TR, A2CR, C1CD, C8AD, P2AD, P6R, P5AR. NEGRAS: (11 piezas): R4AD, T3CD, C1TD, C5TD, P2AD, P2R, P4TR, P6CR, P6AD, P4CD, P7CD.

◆

CAMPEONATO MUNDIAL

Match Euwe - Alekhine

El tan deseado match revancha por el campeonato mundial entre el actual campeón, doctor Max Euwe y doctor Alejandro Alekhine, se inicia el 5 de octubre, debiéndose jugar las partidas alternativamente en las ciudades de La Haya, Rotterdam y Amsterdam.

El campeonato mundial tiene probabilidades de jugarse en Buenos Aires en el año 1939

Se ha concertado un convenio entre el actual campeón mundial, doctor Max Euwe y el ex campeón José Raúl Capablanca, para jugarse en esta capital un match entre ambos, a condición de que resulte ganador Euwe en el match a iniciarse dentro de breves días entre éste y Alekhine.

Nuestra medalla de oro para la "Copa Hamilton Russell"

Como anunciamos, "Caras y Caretas" ha resuelto contribuir con una medalla de oro para el mayor lucimiento del campeonato mundial por equipos a disputarse en Buenos Aires en abril del año 1939, por la "Copa Hamilton Russell", cuyas condiciones se fijarán oportunamente.

Carlos Guimard triunfó en Worcester (Inglaterra)

En un torneo reducido, disputado en Worcester (Inglaterra), nuestro compatriota, señor Carlos Guimard, empató el primer puesto con A. R. Thomas, de Cumberland, a 5 ½ puntos cada uno, siguiéndoles A. Seitz con 4, A. R. C. Noel Johnson 3 ½, R. W. Boham, C. G. Butcher y H. G. Rhodes con 3 puntos cada uno, R. Cross con ½ punto. Este último se vió obligado a retirarse por enfermedad.

Como se ve, nuestros campeones siguen destacándose en Europa, a raíz de la brillante actuación en Estocolmo.

"CLUB ARGENTINO DE AJEDREZ"

Torneo de pimera categoría. — El torneo más antiguo de nuestro ambiente ajedrecístico, se disputa una vez más en el "Club Argentino de Ajedrez", entre jugadores de primera categoría, interviniendo los señores: Hermán Pilnik, Mario Camponovo, doctor Rafael Grigera, Enrique Ibáñez, doctor Joaquín Gómez Masia, Enrique Falcón, Juan Iliesco, Benito Benjamín, Ovidio Barrancos y Gregorio J. Lastra.

Durante la lucha sólo se admite a cada competidor dos excusaciones.

El torneo ha despertado interés en el club organizador, y no de otra manera puede ser, si se tiene en cuenta que constituye toda una tradición con sus 32 *años de vida, pues por primera vez se jugó,* al poco tiempo de fundarse el "Club Argentino de Ajedrez", en su primer local de la calle Bartolomé Mitre casi esq. Talcahuano, en el que se cumplió la parte más ardua: unir a la entonces limitada familia ajedrecista argentina.

Muchos nombres de fama se han inscripto en el cuadro de vencedores de este torneo, que dieron más tarde páginas brillantes a nuestra historia ajedrecística.

Torneo mayor de la zona norte de la Provincia de Santa Fe

En este torneo, cuya última rueda se jugó en el "Club Zanni", de Santa Fe, triunfó el destacado aficionado local, señor Pedro Pasero, repitiendo la hazaña del año próximo pasado, y facultándolo ello a participar en el "Torneo Mayor Nacional", que se juega anualmente en esta capital, en forma condicional.

Es de hacer notar que este certamen ha confirmado *la escasa diferencia de fuerzas que existen entre los* actuales componentes de la categoría superior, ya que la cantidad de puntos perdidos por todos es grande.

De acuerdo con lo resuelto por el Consejo Directivo de la Delegación, no se concedió ningún permiso, pero en cambio autorizó la anticipación de partidas, lo que hizo que todas las ruedas fueran disputadas puntualmente, no faltando ninguno de los participantes, excepción hecha de Pettinari, que abandonó por enfermedad, en la mitad del torneo.

Posición final

	J	G	T	P	Pts.
P. Pasero	14	7	5	2	9½
Kaplán	14	7	4	3	9
J. M. Pasero	14	5	5	4	7½
Díaz	14	5	5	4	7½
Neira	14	6	2	6	7
Bahamonde	14	6	1	7	6½
Faisal	14	5	2	7	6
Pettinari	14	2	2	10	3

Nota. — J., significa partidas jugadas; G., ganadas; T., tablas; P., perdidas y Pts., puntos obtenidos.

Los jugadores condicionales

Los señores Kaplán y Pettinari jugaron condicionalmente este torneo, para ingresar a la categoría superior, *a cuyo efecto tendrían que totalizar el 40 %* de los puntos. Kaplán, pues, queda incorporado a dicha categoría, mientras que Pettinari, por no haber podido continuar, no ha logrado el porcentaje reglamentario.

"Caissa" (Revista Argentina de Ajedrez, publicación mensual). — Ha aparecido el número 8 correspondiente al mes de septiembre, con el siguiente sumario: "Samuel Reshevsky, aspirante al campeonato mundial", por Arnoldo Ellerman; "Brillante actuación de los argentinos en Estocolmo"; "La jugada sorpresa"; "Historia de la variante de Merano"; "Partidas seleccionadas"; "De los finales de partida", por Salvioli; "Bibliografía"; "Concurso de solucionistas"; "Informaciones locales del interior y exterior".

En el capítulo referente a la actuación de los argentinos en Estocolmo, se incluye una serie de partidas allá disputadas por nuestros jugadores, ampliamente comentadas, como también el resultado de todas las *ruedas, con el score individual del equipo argentino en* cada una de ellas.

Solución del problema Nº 30, por W. J. BAIRD: A 2 T D

Nota de la redacción. — Toda la correspondencia para esta página, debe dirigirse: "Redactor de la Sección Ajedrez de "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Capital Federal.

FIJAS, SHOTS,

Dun Cuan, el hincha máximo del Boca, en cuanto me vió se fué al medio de la calle, tiró al aire el capelo, abrió los brazos y, de cara al sol, se mandó un himno al 7 a 1...

—Decame que me ponga cuntento in pleno un ghiorno, sacr'América! Decame que le cante al vieco e peludo Boca Chunior la più bela cansone d'intosiasmo... Perque son poca vese in la vita de un clus de furbo, que se da un cuego tan de fastrás e meta y ponga como se nos dió a noialtri in la doménica de chuvia ande tovimo el arto honor de incacarle siete sapayito adrento el arco de la Cademia Veyanoide... ¡Mama mía, qué musión que siento coando me acoerdo del momento in que se producso la cartrástorfe! ¿Vos sabé que con Racing se teníamo pendiente un 7 a 1 dende hace un rato largo? E boeno; eyo, los mochacho sacadémico, in cada ves que nos cachábano a la mano, abrían siete dedo de las mano e nos hacían de las señas... "Siete, siete, siete"... Intonces vino que noialtri se puníamo cabreros e aspetábamo con bronca el momento de que la fainá se diera voelta... "Al día que le pungamo nosotro siete a eyo la van a tener que de agoantar un rato largo, la van a tener que agoantar un rato, porc'América". Y al domingo, coando se produco aqueyo... ¡boeno, perque vamo a intrar a espiegar una cosa que vo mismo has visto, si es qu'estoviste a la cancha abaco del paragoa, como un boen chitrulo que sos dende hace rato!... La cosa foé que les cantamo el tango "Mano a mano", e que eyo...

Y yo le interrumpí:

—Eyos... ¿sabés, viejo, lo que dicen eyos?

—¡E qué querés que dígano, los póveros!

—Dicen que queda otro tango por cantar... Uno que se yama "Aquel nocturno"...

—¿E qué corno querés dicir con eso, dearero rovinato?

—Que si se desquitaron del 7 a 1, todavía les queda pendiente "aquel nocturno" en que l'Academia les yenó las redes a la luz de la luna, viejo reo...

Y el viejo se rascó:

—¡Tigué rayún... tigué rayún!... Ma, ¡aspeta un po que los garremo a los de River, e intonce el que va a cantar aquel noturno... e anque la marcha fúnebre e il miserere, sos vos, meyunario leprusiento!...

*

El rugby criollo se ha puesto macanudo; ya los muchachos pegan tan justo, que los dirigentes se han visto obligados a poner camillas a lo largo de la cancha para transportar los cuerpos al vestuario. Y lo malo es que el otro día, cuando jugaron Charrúas e Hindú en Remedios de Escalada, como las camillas no dieran abasto para llevar los fiambres, hubo que portarlos en una red de tenis.



*

Este pibe Barrionuevo, que hizo una campaña tan magnífica en Dallas, y que de regreso se portó como un héroe contra el combinado, tuvo el otro día que lamentar un cuaterno en plena facha:

—¡Que uno tenga que comerse este porotada sin culpa ninguna!... ¿Qué van a decir ahora las pibas que me tiraban miraditas y sonrisas desde todos los ángulos de la cancha?

—Y... dirán que... que sos un vulgar Estrada... ¿O te crees que solamente vos te comés en ristra los pepinos? ¡Lascia pérdere, que si no llegás a estar vos allí, el Globo se viene abajo de tanto lastre que cargaba!

*

En la comisión de carreras ya no saben qué pensar de esta diablura de Legui que, cada vez que deja caer la gorra, gana...

—¿Lo hará por cábala?

—¡No! A lo mejor lo hace de puro entusiasmado...

Y no saben los dires que si Legui larga la gorrita cuando se apuntó un poroto grande es porque el coso sabe que así, con la gomina al sol, sale más lindo en las fotografías...

*

El pibe Pedernera se había hecho el loquito durante un rato largo frente a la defensa de Estudiantes, que resultaba impotente para detener al diabólico wing millonario; pero al final, la cosa ya degeneró en cachada y el mozo les dió un vino de órdago a Blotto y al nene Nery, que lo dejaron hacer un rato, pero que al fin se sintieron llenos...

—Che, pibe, basta — le dijo Nery con su sonrisita en forma de huevo. — Basta, porque si insistís en repetir el plato, yo te pego una eslingada o te trinco una nápola...

—¿No diga? — se apuntó el pebete. — ¿Será tan ponedora la gayina batarasa?

—Ahora no más vas a verlo a Garibaldi...

Y en un esquive limpio del pebete, Nery lo trincó, y...

—¡Eh, diga, avise... así nués gracia!...

—¿Y no te dijo yo que mi cartón tenía cuaterno? ¡Ahora tené paciencia y dejá que te cante lotería, mocosito de la porra!

*

Hay que ver las cosas que cuentan estos mozancos que dieron la nota bollera en Dallas:

—Mi Dió, qué lindo país pa hacerse el gusto

BOLLOS y ETCETERAS

Por LAST REASON

en vida!... ¿No saben que todos traimos pioresnada?

—¡Cómo pioresnada! ¿Se han venido con bultos y muebles desde Dallas?

—¡No, avise!... Son filos por carta...

—¿Y ustedes cómo se las van a arreglar si no saben escribir en inglés?

—Y... con dibujitos... Eyas nos enseñaron cómo tenemo que arreglarse... Un redondel es un besito... dos redondeles juntos, un abrazo...

—¿Y tres redondeles?

—¡Qué quiere, usté, ahora!... ¿No sabe que nos han enseñao a no dicir mala palabras?...

*

—Hay tanta bronca contra los referís, que un día de estos van a tener que pintar una cruz negra en algún subterráneo, y abajo un letrero que diga... "Aquí yace"...

—¡Ya sé! ¿Macías... Forte... Alvarez...?

—No. Un letrero que diga... "Aquí yace el cinturón de un ñorse que salió del field y no llegó nunca al vestuario".

*

Anita Lizana, la gloriosa campeón de Chile, lo es también ahora de Estados Unidos. ¡Y hubo quien se rió con sorna cuando yo dije en estas mismas columnas que en 1938 Anita sería la campeón del mundo!...

*

—En cuanto salió del Ríver, Rongo juega bien, casi como si supiera... ¿Será que el pibe aprendió de golpe a jugar fútbol?

—No, hombre, no. Lo que hay es que el rubio quiere volver a ponerse la camisa millonaria, y hace con la murga lo que nunca hizo con la banda.

*

Magnelli, que se sintió molesto porque le tocaban bocina, se bajó de su carroza y le hizo una carnicería en la cara a un señor que no sabía con quién trataba. Y dicen que Lectoure dijo al leer esto:

—¡Si yo hubiera sabido que tocandolé bocina a este linusa, se chivaba, le pongo media docena de tipos en el ring side y lo hago campeón del mundo en menos de un año!

*

Los ingleses han dicho categóricamente que no van a París cuando se juegue el próximo campeonato. ¿Habrán sabido que íbamos nosotros, o será que palpitan que para entonces van a estar tirando al arco con bala?

*

En Montevideo han vuelto a sacar de la naftalina a la vieja y peluda celeste con la que hicieron roncha en tantos campeonatos. Resultado, primero ellos. De lo cual se desprende que en la próxima topada contra los de casa, volveremos a ver la lisa y la rayada... bronca en las tribunas y líos diplomáticos... ¡Pero queda tan linda la celeste frente a la celeste y blanca!

*

El viejo Jurado les dió no hace mucho una excelente lección de golf a los muchachos que le venían faltando el respeto tiro a tiro con los palos y los fierros.

—No es que quiera poner cátedra — comentaba el petiso frente al mostrador, — es que quiero ir de nuevo a Inglaterra a discutir con mis amigos los johnies el campeonato abierto y... ¡estoy haciendo práctica!

*

El Luna Park ha vuelto a inflar las gomas del ciclismo con el mejor de los éxitos. Y si Remigio Saavedra cumple lo que nos prometió por carta no hace mucho... "Se m'escaparán esta vuelta si son brujos... o se dopan", entonces en el Luna va a arder Troya.

*

Che, Zatuszek, ¡dej'algo pa los pobres! Mirá, viejo, que los muchachos, cuando te ven a vos adentro de tu carro, no juegan más que a placé... ¡y así no es gracia!

*

Aquel caballo de carrera que se recorrió todos los hipódromos cambiando de dopping según el escenario, fué a dar un día a las varas de un Mateo; y al pasar cierta vez por frente a una farmacia, relinchó, se metió adentro, y dijo:

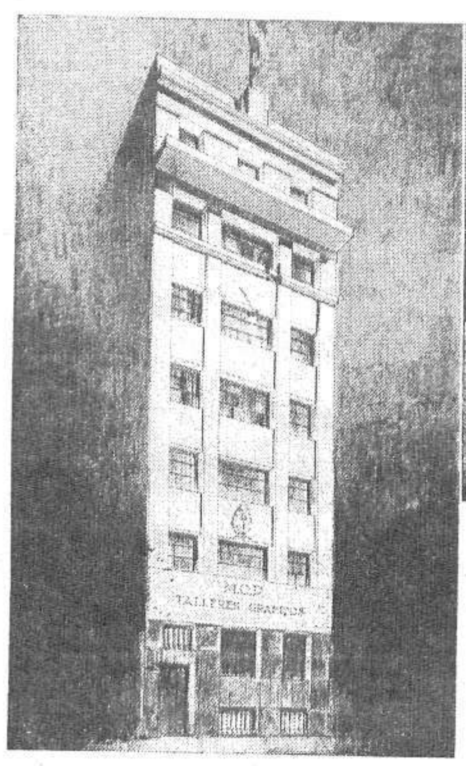
—¡Medio gramo, por favor, que la nostalgia del veneno me tiene hecho un Lisandro!...

*

La misma tarde en que San José perdía en U. S. A. contra el Grentree, llegó a Buenos Aires una carta de Andrada en la que decía: "No hay caso, che, no tenemos nada que hacer en el abierto. Sólo un milagro podría hacer que lo ganáramos"... Y el que leía eso pensó con muy buen tino que un milagro solamente podría hacerlo el gaucho Andrada... si tuviese cuatro añitos menos...

Last Reason





Proyecto del edificio que con destino a los talleres del ministerio de Obras Públicas será levantado en la calle Venezuela 155.



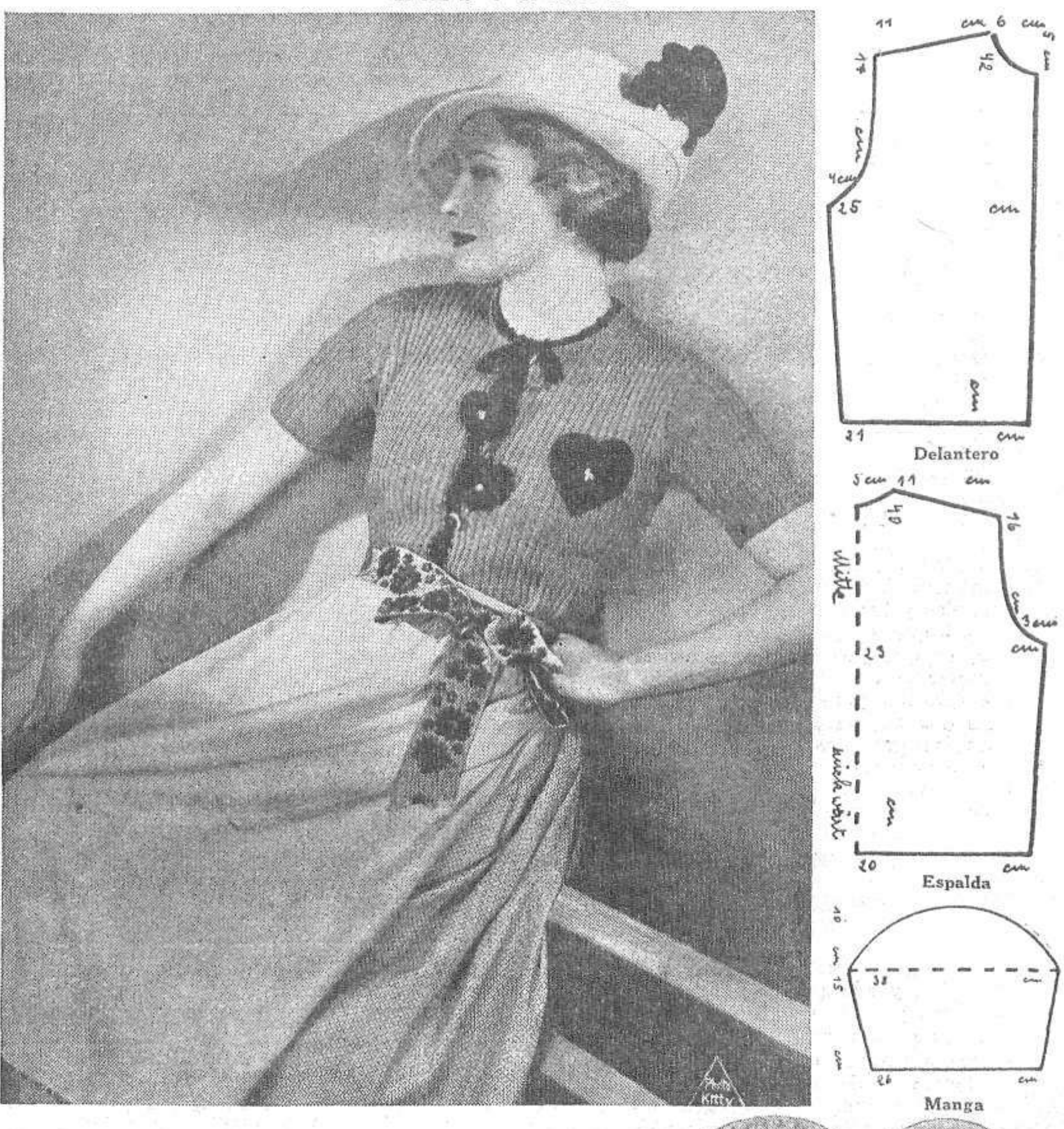
En Ingeniero White se iniciarán dentro de pocos días las obras de construcción de la sucursal de Correos y Telégrafos, según los planos del ministerio de Obras Públicas.

Notas generales

Vista de una sección del camino jujeño de Humahuaca a Mina Aguilar, que se construye en plena montaña.

La niña Concepción Moreno, alumna de la Escuela Normal, de Tucumán, que obtuvo la medalla de oro de 1936, al leer su discurso para agradecer el premio.

En la quintita del señor Martínez, Mozart 614, donde se ha desarrollado un repollo que alcanza una altura de 6 metros.



Delantero

Espalda

Manga

Corazón

Labores femeninas

Saquito tirolés

Este saquito se teje adaptándose a las medidas que corresponden al presente molde. Comenzar abajo con un elástico de 2 puntos derechos y 2 puntos reveses de 8 cms.; el resto del pull-over se teje de la misma forma pero con agujas algo más gruesas. Una vez terminadas todas las partes, unir y tejer con lana más viva un ribete con aguja crochet. El saquito se cierra con un cordón en cuyos extremos terminan en corazón. Este corazón se teje en la siguiente forma:

Hacer un anillo de tres puntos con aguja crochet, tejer en este anillo 4 puntos comunes, continuar tejiendo puntos comunes, aumentando de vez en cuando hasta tener un redondel de 46 puntos; retroceder y tejer 18 puntos; volver a retroceder, disminuyendo 2 puntos de cada lado; repetir así 6 filas. La fila 6 tendrá más o menos 8 puntos. Repetir esto mismo también del otro costado del corazón. Al final, abajo, tejer un piquito comenzando con 8 puntos. Disminuir siempre al retroceder, 2 puntos de cada lado, hasta tener un solo punto en la aguja. Una vez terminada esta operación, tejer puntos comunes alrededor. El corazón más grande se hace igual, pero comenzando con más puntos.

PAGINAS

LA INDUSTRIA GANADERA

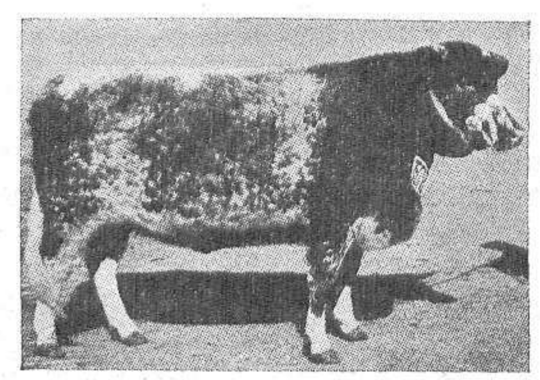
Por JUAN DE

PROSIGUIENDO nuestro propósito de tratar en estos artículos los principales problemas que afectan en sus rendimientos a las dos industrias agropecuarias fundamentales de la economía nacional y simultáneamente divulgar el conocimiento de aquellos factores que puedan contribuir a mejorar nuestra producción, vamos a considerar hoy una de las tres epizootias que afectan gravemente a la ganadería, y que son la tuberculosis, la tristeza y la fiebre aftosa.

"La tristeza" tiene ya su plan de extinción bien organizado, que paulatinamente avanza, y cuya realización nos da por resultado la progresiva transformación de zonas sucias en semilimpias y luego en definitivamente limpias. Lo único que expresaremos ahora en su beneficio, es que podría apresurarse el ritmo y aumentarse la estrictez de aplicación del régimen combativo, para eficaz salvaguardia de los campos o zonas ya libradas y en beneficio de los propios ganaderos afectados, que son los más directamente interesados en contribuir a realizarlo en el más breve tiempo.

En cuanto a la fiebre aftosa — problema al que la ciencia no nos ha dado aún el medio para combatirlo eficazmente — manifestaremos que si bien produce perjuicios en el rendimiento anual, no destruye el capital ganadero con la intensidad con que lo hace la tuberculosis, que se introduce en los planteles en forma permanente, muchas veces con focos ocultos de propagación y acusando siempre un índice de peligrosidad y merma en los resultados económicos, que aquella otra no alcanza.

Vamos a dedicar el presente artículo a ese gran flagelo de la tuberculosis bovina, enfermedad que silenciosa y progresivamente va aumentando su funesta obra, desvalorizando el capital y disminuyendo sus provechos anuales. Lo primero que trataremos es de llevar al ganadero el convencimiento de que él será el primer beneficiado con el plan de defensa que debe realizarse, y que por ello debe pedir que se adopte un "sistema general profiláctico metódico y racional", porque le demostraremos que en su propia caja de hierro tiene el gran enemigo invisible, que si bien imperceptiblemente le carcome sus beneficios, sumadas al fin del año esas disminuciones, representan para él y para el país una elevadísima cantidad.



Vaca de plantel saneado y vigorizado.

El problema debe ser considerado bajo los cuatro aspectos de la explotación ganadera; la cabaña, el tambo, el rodeo y la invernada, que resultan más o menos afectados en el orden de gravedad en que los hemos citado. En consecuencia, debe procederse a realizar la profilaxis en ese mismo orden: la cabaña y el tambo primeramente, porque son los que en más elevado porcentaje están invadidos y luego las otras dos especialidades mencionadas.

Previamente hemos de establecer la forma y el monto de los perjuicios con que esta enfermedad afecta los rendimientos del interés y el capital de los ganaderos.

PERJUICIOS ECONOMICOS QUE PRODUCE LA TUBERCULOSIS. — Tomaremos como base la provincia de Buenos Aires, porque es la que tiene mejor organizada su estadística por virtud de su ley especial de censo ganadero y estadística permanente.

Su censo nos dice que ella posee unos tres millones de vacas lecheras, y supondremos por deducción, que en el resto de la República existan dos millones más, lo que arroja un total de cinco millones. Pues bien; sobre esta cantidad, no juzgamos aventurado establecer que un 30 por ciento son animales tuberculosos, porcentaje que fundamentamos en directas experiencias personales y que por otra parte representa el mínimo que tienen todos los países donde no se ha implantado el plan profiláctico para combatir la epizootia, y en los que, además, su industria lechera se realiza con métodos más adelantados que los nuestros.

Esto nos daría una cantidad global de 1.500.000 vacas tuberculosas, de las cuales 500.000 son terneras y vaquillonas que no se ordeñan, quedando como saldo total "un millón de vacas a ordeñar, atacadas por el flagelo".

Sobre esta base, estudiaremos las varias fases del perjuicio producido.

1º ¿Qué "diferencia de rendimiento" podemos establecer entre una vaca sana y una vaca tuberculosa? No sería exagerado asignarle un litro; pero para que no se pueda tildar de excesivo el cálculo, tomaremos ¾ de litro, o sean 750.000 litros de pérdidas por día, sobre el millón de vacas ordeñadas; cantidad a la que fijaremos 6 centavos de valor, lo que en 9 meses de ordeñe, representa en cifras redondas 12 millones de pesos moneda nacional.

2º Debemos ahora establecer la "merma de valor entre un ternero sano y otro tuberculoso". No es en realidad excesivo fijar un mínimo de $ 5 moneda nacional, teniendo en cuenta la gran disminución que la enfermedad produ-

RURALES Y LA TUBERCULOSIS BOVINA
LA GLEBA

ce en su capacidad de desarrollo y engorde, con lo que resulta anularse una de las mejores condiciones de nuestras razas de carne: la precocidad. Pues bien; si calculamos que un millón de vacas lecheras deben producir 700.000 terneros, debemos anotar un saldo consecuente en contra de $ 3.500.000.

3º ¿En cuánto se puede calcular la "disminución del valor de las vacas lecheras tuberculosas sobre las vacas sanas"? No vacilamos en fijarla en $ 10 moneda nacional, desde el momento en que, si por cada vaca enferma se ha establecido que la disminución de rendimiento de leche es de 200 litros al año, lo que a 6 centavos por litro hace $ 12, calcular la desvalorización en $ 10 es colocarse en un límite muy bajo. Esto nos da sobre un millón de vacas, 10 millones de pesos; a lo que debemos agregar las 500.000 terneras y vaquillonas tuberculosas, que representan a $ 5 cada una, otros 5 millones de pesos moneda nacional.

El resumen total de pérdidas puede establecerse, por lo tanto, en la siguiente forma:

Disminución anual de rendimiento de leche, $ 12.000.000; disminución valor terneros, pesos 3.500.000; disminución valor vacas, pesos 10.000.000; disminución valor vaquillonas 1 y 2 años, $ 5.000.000. Pérdida total anual, $ 30.500.000.

Nos quedaría todavía por calcular la "pérdida sobre el valor de los novillos tuberculosos". Sabido es que éstos son de mucho más difícil engorde y que hay luego desventajas en el matadero por decomiso de vacas, vaquillonas, novillos y terneros enfermos. Además, existen aún los "perjuicios indirectos por contaminación" y aumento de tuberculosis en el stock vacuno, y otro muy grande también, que es el de la contaminación de los cerdos por su alimentación con el suero de vacas tuberculosas que llegan hasta infeccionar un porcentaje entre 60 y 80 % de cerdos tuberculosos lo que importa un nuevo y grave problema a resolver a nuestra industria porcina.

De todo lo expuesto surge indubitable la afirmación de que nuestra ganadería pierde actualmente por la tuberculosis bovina y porcina lo menos 20 millones de pesos anuales sólo de intereses de su capital, lo que representa al tipo de 7 %, el interés de un capital de 285 millones, y conste que no tomamos en cuenta la desvalorización del capital.

CIFRAS COMPARATIVAS. — Estos perjuicios los han sufrido los países del hemisferio norte, y en defensa de su economía rural los gobiernos han realizado un plan metódico y racional para extinguir la tuberculosis, que tan graves perjuicios entraña para la ganadería. Citaremos entre ellos, como ejemplo clásico a Dinamarca, país lechero por excelencia, que tenía en sus tambos un 40% de tuberculosis el año 1893, y por virtud del método Bang, que se adoptó para la profilaxis, lo disminuyó al 9 % en 1907, quedando reducidos al 4 % en 1923, y seguramente en la actualidad será del 2 % aproximadamente.

Conocemos en nuestro país los resultados de una firme y eficaz campaña profiláctica en un gran establecimiento en el que en menos de 10 años se redujo la existencia de tuberculosis al 1% implantándose un método similar al que más adelante daremos a conocer.

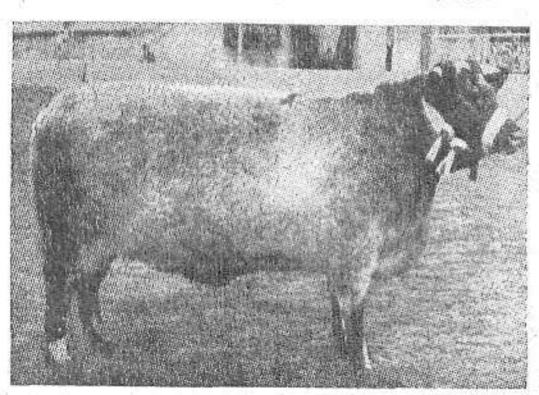
En Hungría, según la estadística del doctor Hutyra, en 1898 existía en los tambos un 26,6 %: la implantación y aplicación decidida del método Bang en el año 1901 la redujo al 3%.

En Suecia también se implantó el método Bang con este resultado: en el año 1897, en 1366 establecimientos controlados, sobre 49.112 bovinos reaccionaron 14.175, dando un 28.9 % de enfermos y doce años más tarde, en 1909, sobre 53.374 animales tuberculinizados, solamente reaccionaron 1.631, o sea el 3.0 %.

Referiremos también que en Finlandia la profilaxis de la tuberculosis fué dirigida por uno de sus veterinarios oficiales y los resultados han sido admirables, porque en 1884 tenía un 25.3 % de infección que en 1912 se reduce al 4.5 %.

Esto nos demuestra que el hombre siempre triunfa en la lucha contra la tuberculosis bovina, cuando se implanta permanentemente un método racional profiláctico en las explotaciones ganaderas, siendo lo más interesante asegurar que él puede realizarse y se ha realizado, sin pagar indemnización y sin originar pérdidas a los propietarios de ganados, como lo veremos más adelante al trazar el plan que deberá adoptar el país para obtener igual éxito, pero en menor tiempo que los ya citados.

Digamos desde ya que el método Bang de profilaxis libre resulta para nosotros lento en su ejecución, porque se desarrolla en un ambiente de ganadería intensiva, con animales de alto valor y con personal de mayor preparación que el que dispone nuestra ganadería, en la que, con respecto particularmente al tambo, se efec-



Típico ejemplar de la raza Shorthorn, dotado de extraordinaria calidad de carne.

túa la explotación a campo con personal deficiente, mientras que los países citados tienen una industria lechera estabulada y excelente personal. Esa es la razón por la cual el plan que preconizaremos para nuestro país — y que es al que con anterioridad nos hemos referido — deberá ser más radical y más rápido que el método Bang, para disminuir eficazmente el peligro de contaminación. Vamos a exponer seguidamente sus bases principales.

PRIMERO. — El Estado, como se lo ha hecho en Dinamarca y demás países, debe proveer gratuitamente de tuberculina, si no es posible a todos, por lo menos a los pequeños propietarios o arrendatarios de menos de 800 hectáreas y en caso de no poder efectuarse la entrega gratuitamente debe hacerla a precios reducidos. La tuberculina, para asegurar su eficacia, debe ser muy bien controlada y lo mejor es disponer su elaboración por una repartición especial del Ministerio de Agricultura, mientras no se funde y establezca el gran Instituto Biológico que el país reclama y que tiene ya el Brasil para defensa de su riqueza ganadera. Recalcamos que la base del éxito del plan profiláctico estriba en la bondad y eficacia de la tuberculina, y que, de no producirla el Estado, debe contralorearse con estrictez toda la que se utilice y se venda en el comercio. Por nuestra parte, nos inclinamos al primer sistema decididamente.

SEGUNDO. — PREPARACION PREVIA DEL AMBIENTE GANADERO. — El Ministerio de Agricultura deberá durante dos años previos a entrar en vigencia la reglamentación profiláctica del plan adoptado, hacer para el productor, por medio del libro, el folleto, circulares, visitas domiciliarias, conferencias y artículos en la prensa diaria, periódicos y revistas, una campaña demostrativa de los beneficios materiales que producirá la gran obra, la que se realizará sin sacrificios en los cuatro tipos de explotaciones ganaderas: la cabaña, el tambo, la invernada y el rodeo, pero particularmente en los dos primeros.

Todo esto preparará el ambiente favorable de su implantación por la demostración de sus conveniencias económicas. Llevará a los ganaderos el convencimiento de que sus intereses permanentes serán los más directamente beneficiados, porque les hará reemplazar las vacas que pagan mal sus arrendamientos y son un serio peligro, por otras que les rendirán ventajas en mucha mayor proporción; ellos serán así, los mejores cooperadores en la campaña profiláctica.

Dos años después de ser sancionado el plan, será obligatorio sin ninguna excepción que en todas las exposiciones rurales y en todos los remates ferias del país se realice previamente la tuberculinización de los reproductores de pedigree y puros por cruza y establecer en los boletos de compra venta, como condición de la subasta o para las operaciones de venta particular que deben realizarse con la garantía de "libres de tuberculosis", quedando admitido que el plazo redhibitorio será de un mes después de efectuada la transacción.

Aconsejamos esta medida desde ya, porque hace 20 años que la práctica en la Exposición Rural de Palermo y en numerosas exposiciones rurales del interior ha impuesto esta condición altamente beneficiosa, cuyo previo control debe estar a cargo del Ministerio de Agricultura en la Exposición Rural de Palermo. La Sociedad Rural Argentina estableció un plazo menor para iniciar su implantación, con el éxito ya conocido; su generalización impondrá, pues, a todos los cabañeros la obligación de hacer profilaxis intensa en sus planteles y corresponderá consecuentemente al Ministerio reglamentar el procedimiento a seguir para el debido control de esa garantía, que debe ser ejercido rigurosamente y por órgano del Estado.

Por esta disposición del plan, se impondrá el progreso a los temperamentos retrógrados, que no hayan querido incorporarse a realizar la gran obra económica; sin que pueda juzgarse que trátase de una disposición excesiva porque tiende directa y positivamente al bien general, que de otro modo resultaría siempre comprometido, ya que deben recordarse las palabras del doctor Bang, autoridad mundial en esta materia, quien estableció precisamente que no puede existir plan profiláctico eficaz sin la garantía de que los reproductores que se utilicen sean libres de tuberculosis, garantía que no se refiere solamente al ejemplar individual en sí, sino que deben éstos proceder de cabañas donde se lleva un plan profiláctico estricto y con intervención del Ministerio de Agricultura.

Resumiremos, como final, que todo plan eficaz completo de defensa ganadera, no se podrá realizar íntegramente, si no se comienza por la base inicial de la sanidad de los planteles de cabaña que son los que deben proveer a los ganaderos de los reproductores que necesitan.

En el próximo artículo consideraremos el desarrollo del plan que, iniciado en la cabaña, según lo acabamos de ver, debe continuarse y abarcar consecuente y progresivamente, el tambo, el rodeo y la invernada.

Juan de la Gleba

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155, - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925. Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927. Radio: (34) 0922.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL:

Trimestre $ 2.50 m$n. Semestre $ 5.— Año $ 9.—

INTERIOR:

Trimestre $ 3.— m$n. Semestre $ 6.— Año $ 11.—

EXTERIOR:

Trimestre $ oro 2.— Semestre $ oro 4.— Año $ oro 8.—

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ 5.— oro sellado, equivalente a m$n. **11.35**

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR





Pineral
GRAN APERITIVO
POTENCIA
S.A. DE PUBLICIDAD
PINERAL
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & Cía Lda
DESTILADORES LICORISTAS
Bs. AIRES
RECOMPENSAS OBTENIDAS POR PINI Hnos & Cía
GRAN DIPLOMA DE HONOR
CRUZ AL MERITO
ROMA 1903
VALDIVIA
CONSERVE LAS ETIQUETAS PARA PARTICIPAR EN UN PROXIMO CONCURSO CON VALIOSOS PREMIOS.
La satisfacción que produce un vaso de PINERAL, Gran Aperitivo, se refleja en la cara de los buenos catadores, por ser un gran estimulante del apetito y dar al cuerpo salud y energía.
Beba PINERAL, Gran Aperitivo.